



Autor: Sergio Galilea

Diseño: Alejandro Peredo

La
**TORMENTA
DE FUEGO**
y la **NUEVA
SANTA OLGA**

Índice

Presentación	6
I. LOS MEGAINCENDIOS FORESTALES Y LOS ESFUERZOS RECONSTRUCTIVOS	9
<i>Combate, Rehabilitación y Reconstrucción</i>	12
<i>Los megaincendios: la magnitud y características de la catástrofe</i>	16
<i>La Tormenta de Fuego: un combate inédito</i>	18
<i>La destrucción total de Santa Olga</i>	24
<i>El despliegue público y privado a todo el territorio incendiado</i>	28
<i>Las definiciones y etapas de la Nueva Santa Olga</i>	32
<i>Los medios de comunicación y la cooperación Internacional</i>	38
<i>Los esfuerzos reconstructivos en todos los territorios afectados</i>	42
<i>Desde mayo concentrados en la Nueva Santa Olga</i>	44
<i>La construcción de las confianzas como clave reconstructiva</i>	46
<i>Los problemas, las incertidumbres y las opiniones de los informantes claves</i>	50
<i>Lecciones del aprendizaje de esta catástrofe</i>	52
<i>El aprendizaje de y con los Privados</i>	56
II. LA TORMENTA DE FUEGO EN CIFRAS	59
<i>Población y Viviendas Afectadas</i>	62
<i>La Tragedia de Santa Olga</i>	64
<i>Territorios Productivos Afectados</i>	70
<i>Infraestructura de Servicios dañada</i>	72
III. ENFRENTANDO LA TRAGEDIA	77
<i>Construcción de Cortafuegos. Iniciativa central para controlar avance del Fuego</i>	80
IV. ACTORES EN LA CATÁSTROFE	83
<i>CONAF</i>	84
<i>ONEMI</i>	88
<i>EJÉRCITO</i>	90

V.	ACCIÓN COORDINADA FRENTE A LA EMERGENCIA	93
	<i>Viviendas Transitorias</i>	95
VI.	SANTA OLGA: UNA INTERVENCIÓN INTEGRAL	101
	<i>Apoyo inmediato a pequeños agricultores</i>	104
VII.	LA RECONSTRUCCIÓN	107
	<i>Primera tarea: retiro de escombros y preparación del terreno</i>	109
	<i>Mesa Social Santa Olga</i>	114
	<i>Plan Maestro de Reconstrucción</i>	116
	<i>Inicio de construcción de primera vivienda definitiva</i>	118
	• <i>Las primeras 30 viviendas</i>	118
	• <i>Viviendas construidas por el sector Privado</i>	126
	• <i>Pavimentos y Muros de Contención</i>	127
	<i>Agua Potable y Alcantarillado</i>	130
	<i>Otros Proyectos Relevantes</i>	134
	• <i>Un nuevo Liceo para Santa Olga</i>	134
	• <i>Establecimiento de Salud</i>	140
	• <i>Terminal de buses</i>	141
	• <i>Plazas</i>	143
	• <i>Cancha</i>	144
	• <i>Sedes Sociales y Bomberos</i>	145
	<i>Reconstrucción Productiva</i>	146
VIII.	LA VISIÓN DE LOS ACTORES:Una aproximación cualitativa de 146 informantes claves	153
	<i>Las opiniones generales sobre la Tormenta de Fuego y el esfuerzo reconstructivo</i>	156
	<i>Las opiniones de los Dirigentes y las Familias Afectadas</i>	176
IX.	LAS LECCIONES DE LA TORMENTA DE FUEGO Y LA NUEVA SANTA OLGA	187
X.	LISTADO DE INFORMANTES CLAVES	198
XI.	BIBLIOGRAFÍA	203

Presentación

HUGO FRÜHLING EHRlich

Director Instituto de Asuntos Públicos

Universidad de Chile

Este texto presenta, sistematiza y propone políticas públicas en un tema de creciente importancia para Chile, que son los desastres naturales que se han activado producto del Cambio Climático. Catástrofes de esta magnitud ponen a prueba la capacidad de respuesta estatal y gubernamental, movilizan recursos públicos y privados, convocan a los medios de comunicación y a la ciudadanía y afectan severamente la vida cotidiana de muchas familias.

Los megaincendios del secano costero chileno, aproximadamente desde la Región Metropolitana hasta el norte de la Araucanía, ocurridos en enero y febrero de 2017, son la catástrofe forestal más grave de nuestra historia. Una masa forestal afectada de aproximadamente unas 500.000 hectáreas en una vasta extensión territorial, que provocó durante semanas tener simultáneamente más de 500 focos graves de incendios y que obligó a evacuar y movilizar importantes poblaciones en diversas localidades, se constituyó en una catástrofe inédita, compleja y extremadamente difícil de controlar. Es muy probable que, estemos frente a “un antes y un después” marcado por este hito trágico y que Chile deberá reajustar severamente sus

políticas públicas en el desarrollo forestal y su riesgo de incendios, y que las empresas privadas deberán efectuar inversiones significativas en sus procesos productivos, su seguridad y sustentabilidad.

Temperaturas persistentemente altas, humedades muy bajas y regímenes variables e intensos de vientos, se combinaron de modo tal que el fuego adquirió características de incontrolable. Chile enfrentó lo que los especialistas denominan una Tormenta de Fuego.

Estos megaincendios costaron la pérdida de 11 personas, especialmente combatientes directos del fuego, y se prolongaron hasta 23 días para su extinción principal. En términos comparativos internacionales, la respuesta chilena es muy destacable. Estamos hablando de unos de los 10 incendios más importantes en el mundo en los últimos 15 años.

La sistematización de esta tragedia es la que se entrega en estas páginas. De un modo ordenado se describe esta crisis inédita y las formas variadas en que se enfrentó. Particularmente importante fue la

articulación del conjunto de las instituciones gubernamentales, en el nivel central y regional, con las FFAA que jugaron un rol central en el marco de una catástrofe que fue declarada así en nuestro ordenamiento constitucional. También la acción chilena de lucha contra la Tormenta de Fuego contó con una cooperación privada muy significativa y eficazmente coordinada con la acción pública. Las siguientes páginas muestran esta situación y transmiten vívidamente esta forma de gestión de crisis en circunstancias tan extremas.

Tan complejo y hasta más, ha sido y es el esfuerzo gubernamental, social y público-privado para la rehabilitación de los territorios y asentamientos poblados afectados y su fase posterior reconstructiva.

Santa Olga fue una localidad totalmente arrasada por el fuego en pocas horas y se constituyó en el foco de la tragedia. Este pueblo sufrido y valeroso, movilizó mucha cooperación nacional e internacional, y buena parte del esfuerzo reconstructivo se concentró en la Nueva Santa Olga. Se trata también de un esfuerzo reconstructivo inédito, de hacer un pueblo nuevo, con servicios completos y de alto estándar. Todo hace ver, a los ojos de hoy, que vamos sostenidamente en ese camino.

Nuevamente este texto destaca la asociación público-privada al efecto, resumida en el interesante guarismo de un 30 a 35% de inversión infraestructural de la Nueva Santa Olga que son recursos directamente privados.

Los esfuerzos del combate al Fuego y de la reconstrucción en tan vastos territorios y concentrados emblemáticamente en la Nueva Santa Olga, requirieron un fuerte compromiso y participación de las familias afectadas y sus dirigentas. Sin ellas todo este esfuerzo no habría sido posible. Importantes y valiosos testimonios de es-

tas protagonistas, una gran mayoría de mujeres, se encuentran en este texto de modo directo.

Se entrevistó a 146 personas en un esfuerzo investigativo no menor para dejar registradas las opiniones, versiones y aportes de mucha de la gente que participó en tan inédito proceso. Quizás si el mérito principal de este texto es esta metodología de “informantes claves” que privilegia el testimonio cualitativo.

El presente texto incluye un capítulo especial sobre lecciones de esta catástrofe. De modo importante ellas surgen de un grado importante de consenso sobre nuevas modalidades productivas forestales, sobre las acciones para hacer frente a la escasez hídrica estructural en estas zonas y la urgente necesidad de instaurar instrumentos severos de ordenamiento territorial. Complementariamente hay muchos aprendizajes para el trabajo de instituciones como CONAF y ONEMI y a priorizar acciones preventivas y diseñar modelos de respuesta frente a megaincendios bajo modalidad colaborativa, que es la lección principal de esta tragedia.

Este esfuerzo académico ha sido conducido por nuestro Profesor Sergio Galilea, quien oficiara durante más de un año de Coordinador Nacional de la Reconstrucción mientras se desempeñaba como Subsecretario de Obras Públicas. Lo vemos como un inicio del INAP al tratamiento sistemático de las respuestas gubernamentales, público-privadas y participativas para el enfrentamiento de Desastres en Chile. Son muchas las circunstancias que han elevado los riesgos naturales en Chile, acentuados por el Cambio Climático. Sistematizar experiencias, afinar criterios de respuesta, desplegar los esfuerzos reconstructivos, serán materias nacionales de importancia creciente. La Universidad de Chile busca con este texto hacer una colaboración modesta, concreta y precisa al esfuerzo nacional requerido.





LOS MEGAINCENDIOS FORESTALES Y LOS ESFUERZOS RECONSTRUCTIVOS.

El presente texto se refiere a la enorme e inédita tragedia de los megaincendios forestales que afectaron a Chile en enero y febrero de 2017 y a los procesos posteriores de reconstrucción, con énfasis en la Nueva Santa Olga, una localidad del Maule que fue completamente arrasada y que hoy, con un gran esfuerzo de actores públicos, privados y de la sociedad civil, muestra un proceso de reconstrucción ejemplar.

Ello ha requerido una recolección sistemática de la información disponible, bajo el alero del Instituto de Asuntos Públicos (INAP) de la Universidad de Chile, junto a valiosas opiniones de un número significativo de intervinientes e informantes claves, que han permitido configurar un libro que, junto con recuperar las características de esta catástrofe, pueda aportar lecciones significativas para el tiempo futuro de Chile, tan amenazado por el cambio climático.

En su contenido principal este libro entrega:

- a) Una recopilación de lo que fue la tragedia; una cuantificación de su magnitud e impacto, y de los esfuerzos públicos y privados para enfrentar la emergencia y reconstrucción, con cifras y cronología, relevando el rol de algunos actores institucionales protagónicos y de

la sociedad civil; los avances del proceso de reconstrucción y un registro fotográfico rescatado de los medios de prensa, y de organismos públicos y privados en sus sitios web. Una recopilación general, a la luz de la información disponible, que no pretende ser exhaustiva ya que es probable que algunas de sus cifras difieran de los valores definitivos o que exista algunas omisiones.

- b) Una visión sistematizada de los actores intervinientes en la emergencia y en la reconstrucción, a través de declaraciones en medios de comunicación y reportes de prensa, como de entrevistas y conversaciones llevadas a cabo por el equipo de investigación, donde se destaca claramente la mayoritaria valoración del enfrentamiento de la Tormenta de Fuego como de las innovaciones llevadas a cabo en la fase reconstructiva. Es especialmente destacada la cooperación público-privada, y este texto lo releva, como la capacidad de reacción estatal y gubernamental, privada y social para enfrentar los megaincendios con buenos estándares de comparación internacional. Del mismo modo, se constata una opinión generalizada sobre una reconstrucción innovativa y de alto estándar de la Nueva Santa Olga, considerando una urbanización completa junto a las viviendas construidas para las familias y el conjunto de los servicios fundamentales.
- c) Una lectura sumaria de aquellas lecciones y aprendizajes que surgen de esta tragedia, para que a nivel estatal, gubernamental, municipal, privado y social se puedan adoptar, para contribuir a que Chile dé un salto cualitativo en prevención de incendios forestales, en su combate y en las maneras en que las nuevas formas de ordenamiento terri-

torial generen una sustentabilidad mayor de los territorios forestales del país.

La investigación y esta publicación ha sido dirigida por el profesor asociado del INAP, Sergio Galilea quien fuera, hasta marzo de 2018, el coordinador gubernamental para la reconstrucción, y ha contado con la participación de los profesionales Samuel Garrido, Eduardo Gutiérrez e Ivonne Barriga.

Nuestro propósito ha sido sistematizar y aprender para “no repetir”. Es extensa la historia chilena frente a desastres de distinta naturaleza que nos han asolado. Fueron muchos los actores intervinientes en esta tragedia, un número importante de ellos ciudadanos anónimos y organizaciones de la sociedad civil e instituciones solidarias. Nuestras disculpas por las omisiones y falencias en este relato, pero sí, todo nuestro reconocimiento como el de todo un país, en especial de las miles de familias afectadas. Si algún mérito o contribución de su lectura se constata, vaya dedicado a las víctimas de esta catástrofe, especialmente a los heroicos brigadistas y bomberos.

<http://www.ahoranoticias.cl/galerias/?galeria=188804#images>



Combate, Rehabilitación y Reconstrucción.

El siguiente texto busca contar una historia reciente, la de los megaincendios del centro sur de Chile en 2017 que afectaron a una extensa zona de nuestro secano costero y desde que se desarrolló una acción nacional de enorme envergadura. Una acción tan extraordinaria que, a diferencia de experiencias comparables a nivel mundial, en aproximadamente 23 días se pudo extinguir en sus focos principales. Incluso la lamentable y dolorosa pérdida de vidas humanas fue de 11 víctimas. Estas páginas están dedicadas a ellas y a sus familias, personas que estaban colaborando con una solidaridad noble, imprescindible y heroica.

Los focos de incendios activos que llegaron a ser simultáneamente más de 500; con una extensión territorial continua de aproximadamente unos 500 kilómetros; un clima verdaderamente feroz y permanente durante semanas y, una superficie forestal afectada de unas 500 mil hectáreas, de las que unas 400 mil son de importante riqueza forestal.

Una catástrofe con todas sus letras. Absolutamente inédita en Chile. Una nueva escala en los incendios forestales que amenazaron muchos poblados, localidades y ciudades de las regiones de O'Higgins, el Maule y el Bío-Bío.

En Chile, cuando ocurren catástrofes de esta magnitud, se pone a prueba la nación toda. Las diferentes instituciones del Estado, las empresas privadas, las organizaciones sociales, las instituciones armadas y las policías, los medios de comunicación, las comunidades científicas y Universidades y las familias directamente. Las “respuestas chilenas” a los grandes desastres suelen ser importantes y nos han permitido sacar lecciones claves en nuestro desarrollo futuro. Hoy nos enseñan que el terremoto de Chillán de 1939 fundó las políticas públicas de viviendas y la planificación de nuestros asentamientos humanos y la CORFO; que el megasismo de 1960 dio a luz el DFL 2, sin el que no se explican la mayoría de las viviendas chilenas materializadas y las exigentes normas sísmicas en nuestras construcciones. También la hazaña del Riñihue es el funda-

mento de muchas obras hidráulicas y de generaciones de profesionales de las empresas públicas que comenzaron a respetar y conducir los cauces fluviales.

Es en esos momentos históricos que surge un Chile más solidario y más dispuesto a la colaboración, al sacrificio, a la innovación y a la prevención verdadera. También un Chile abierto a una cooperación público-privada que es fundamental para enfrentar las emergencias y resolver problemas y desafíos reconstructivos.

Mucho de lo ocurrido en los megaincendios tienen que ver también con “antecedentes recientes” de desastres chilenos del último lustro, donde la suma de ellas es equivalente a la de los últimos 50 años. Aluviones en Atacama, Antofagasta y Coquimbo sin precedentes; secuencias de erupciones volcánicas; enormes marejadas también sin registro anterior; terremotos difíciles y secuenciales y sus complejos Tsunamis; megaincendios como el de Valparaíso y, lluvias sin precedentes y con isothermas altas que producen aluviones y deslizamientos de gran peligrosidad en varias regiones de Chile. Varias de estas Catástrofes tienen su explicación basal en el Cambio Climático, el aumento paulatino de la temperatura, la disminución y variación de nuestro régimen de lluvias y extensos periodos de sequías. Desde 2014, Chile enfrentó una secuencia de desastres sin precedentes, los que enfrentó y superó con bastante eficiencia, si los comparamos con los estándares internacionales.

Es en “esos tiempos de desastres” que aparecen los megaincendios. Nos encuentran con poca prevención, con falta de práctica y con poco conocimiento sistematizado. Pero nos encuentran también como siempre en Chile, en todo trance duro

y complejo, con una actitud prorespuestas, con una solidaridad que se desborda y con una esperanza que se va construyendo cada día y cada noche. Como objetivo principal de este texto estén las voces de los Protagonistas, los que hayan tenido la oportunidad de recordar, sistematizar, mejorar, prevenir y construir un país a prueba de megaincendios.

El 26 de enero, en la madrugada, fue arrasada la localidad de Santa Olga, un poblado de unos 5.000 habitantes construido con un enorme esfuerzo casi enteramente por las propias familias en el camino a Constitución y en el cruce a Empedrado. Gente sencilla y de mucho esfuerzo que, en pocas horas, tres o cuatro más precisamente, se quedaron sin nada. Enfrentados a esta tremenda tragedia el Gobierno decide reconstruir Santa Olga. Cuenta para ello con la absoluta decisión de las familias organizadas, para jugar un rol clave en su propia reconstrucción. Se decide “no hacer un pueblo de emergencia” se decide hacer una “Nueva Santa Olga”. Se cuenta también con un grado de apoyo y colaboración del sector privado, el que ya se había movilizó con eficacia en la fase de enfrentamiento de La Tormenta de Fuego, con brigadas de combate, con maquinaria, con medios aéreos y terrestres inéditos. Además, con una disposición eficaz y coherente de las agencias públicas gubernamentales que también abrían a coordinarse (nacionalmente y en cada región) de una manera inédita y moderna. Las Fuerzas Armadas y las Policías permanecerían en el esfuerzo reconstructivo reafirmando el clave rol jugado en los incendios mismos.

Por esas razones, parte importante de estas Notas, están referidas a la Reconstrucción de Santa Olga. Es fácil ahora decir que era posible levantar 60 millones de dólares para esta tarea,



pero no era tan fácil augurar que el aporte propiamente privado habría de superar el 35%. Que sería posible construir una moderna solución al Agua Potable para la que tendríamos abastecimiento de agua de una empresa donando sus derechos sobre el río Maule y que contaríamos hasta la cooperación de un lejano Gobierno extranjero. No era fácil imaginar la construcción de un Liceo moderno y de alto estándar. Esas grandes obras, de las mejores en su género en Chile, están inauguradas a la fecha de esta publicación. En ellas y en la zona de parque y paseo del pueblo, en las sedes sociales, en la gran cantidad de viviendas unifamiliares de alta calidad construidas y construyéndose, en la pavimentación de sus calles y veredas, en su nueva y moderna red eléctrica, en el excelente Terminal de Buses, en el próximo Centro de Salud y en tantas obras hechas con dedicación, eficacia y paciencia, está la historia de este “cuento”.

Un cuento que deben conocer los chilenos. Una historia dolorosa, extremadamente difícil, hecha “paso a paso” y donde con mucho tesón nos pusimos de acuerdo los públicos, los privados y las familias. Esa clave es el punto principal. Muchas empresas privadas pueden aprender de esta historia y estar preparadas para actuar con esa dedicación y eficacia en nuevos eventos, que no conocen ahora. Muchos Gobiernos deberán asumir coordinaciones eficaces, en el nivel central y en el territorio. Muchos Municipios deberán afrontar experiencias parecidas. Y sobre todo muchas organizaciones sociales de familias deberán extraer lecciones propias sobre su protagonismo en las soluciones y no sólo en la demanda y en la protesta.

Nada será igual después de los megaincendios de 2017, en las empresas forestales, en el poblamiento y en las localidades, en

el imprescindible trabajo de prevención, en los tendidos eléctricos y en las fajas viales, en los cortafuegos en cada localidad y sobretodo en el alma de las familias que se organizaron y lo lograron. Hay un “antes y un después” y este relato da cuenta de ello.

Estas páginas, hechos y reflexiones están hechas con cariño. Mismo cariño con el que debemos mirar críticamente lo que hacemos siempre. No se trata de idealizar, pero sí de recuperar experiencia de cooperaciones fundamentales para el desarrollo nacional. La asociatividad público-privada es todavía cosa nueva en Chile. Pero ha dado frutos tan relevantes que hoy día parece ya de sentido común que los grandes desafíos nacionales deben estar marcados por esas asociaciones.

Las regiones afectadas tuvieron en la siguiente temporada de incendios forestales situaciones climáticas parecidas y los daños se minimizaron con el aporte eficaz de todos los agentes públicos y privados. Hay muchas lecciones aprendidas. Se alza una Nueva Santa Olga decidida y concretamente. Será una tarea que requiere más tiempo y más esfuerzo coordinado, pero “está a la vista”. No es poco en Chile donde estamos acostumbrados a que las reconstrucciones duren décadas.

Se trata de tareas de Estado, donde Chile se debe movilizar prontamente. Donde no debe primar ningún sectarismo ni mirada estrecha. Donde, los privados y los públicos, nos ordenemos, organizamos y saquemos lo mejor de nuestras instituciones. De ese modo se enfrentó la Tormenta de Fuego, se inició la rehabilitación de poblaciones y localidades y se comen so la Nueva Santa Olga, una reconstrucción que es ejemplo internacional.

Los megaincendios: la magnitud y características de la catástrofe.

Fuego en todas direcciones. Esa es una Tormenta de Fuego. Es lo que ocurrió en la zona aledaña a nuestra Cordillera de la Costa, en el secano costero, más o menos entre Pichilemu y Tirúa. Se trata de una enorme extensión territorial donde el fuego arrasó con plantaciones forestales de las grandes empresas, con plantaciones de medianos y pequeños propietarios forestales y con una masa numerosa de pastizales y otras masas vegetales significativas. El área contemplada alcanzó a superar las 500 mil hectáreas, de las que destacan unas 400 mil de gran riqueza forestal.

Hay días en los que se establecieron, más de 500 focos de incendios simultáneos. La combinación entre temperaturas extremas entre 35 y 40 grados Celsius, humedades escasas inferiores al 30% y variables y significativos régimen de vientos, es lo que da lugar a esa “tormenta perfecta” que denominamos Tormenta de Fuego.

Existen antecedentes en años recientes de megaincendios de características similares a niveles internacionales, como los casos de Australia, de España, de Portugal y en Estados Unidos. En todos esos casos

es posible identificar volúmenes afectados por el fuego, duración del fuego activo, número de víctimas y lesionados y riqueza forestal destruida y/o dañada. Cualquiera de esas comparaciones muestra que los incendios centro sur costeros chilenos adquirieron gran magnitud y son enteramente comparables. Es más, es posible que la situación del desastre forestal chileno sea más extensa en territorio afectado que la media de los desastres forestales antes expuestos.

Cuando estoy escribiendo estas páginas se ha desarrollado un incendio catastrófico en Grecia el día 24 de julio de 2018, del que se reportan más de 80 víctimas y con cifras creciendo. Se trata de un incendio voraz producto de un sistema estacionario de alta presión que está vinculado estrechamente al cambio climático. A las altas temperaturas y baja humedad se agregaron fuerza del viento de hasta 100 km. por hora y bruscas variaciones de su dirección. Afectó la zona costera de Argyros en las inmediaciones de la localidad balnearia de Mati cercana a Atenas. También la zona aledaña del puerto de Rafina y Nea Makri a solo 10 km. al norte de la capital griega. Se reporta de 26 cuerpos carbonizados que Cruz Roja ha

recogido a la orilla del mar y que se encontraron abrazados. Las llamas provocaron el corte de la importante autopista Olympia, ruta principal que conecta Atenas con el Peloponeso. Los incendios llegaron hasta el centro mismo de la ciudad de Rafina. Las autoridades hablan de más de 2.500 hogares totalmente calcinados y otros 4.000 en muy grave condición. Se trata de un incendio rural-urbano que en breves horas convirtió la zona en un “paraje lunar”.

Grecia ya sufrió en el 2007 en el Peloponeso una tragedia forestal con un número de víctimas constatadas de 77 cuando coexistieron hasta 3.000 focos de incendios en ese territorio. Allí se afectaron 271.000 hectáreas y el Megaincendio activo se extendió por más de un mes. Esta última tragedia se sumó a la de Portugal en junio de 2017 donde murieron 65 personas en el incendio catalogado como de los más letales del siglo en Europa (unos 156 grandes focos activos), y que cubrió una extensión de 50.000 hectáreas en la zona del centro y norte de Portugal en Penacova, Coimbra y que es conocida como la Tragedia de Pedrogao, donde solo en una carretera rural se reportaron 47 víctimas. La extinción de este desastre forestal duro meses.

Entre junio y julio de 2018 se ha producido una Ola de Calor e Incendios histórica en Europa y Asia, que han afectado además de Grecia a Suecia, Noruega, Letonia y Finlandia. Se reportaron en Suecia más de 25.000 hectáreas quemadas con 27 grandes focos de incendios descontrolados productos de temperaturas muy sobre lo habitual. Tenemos máximas de temperaturas en un siglo en el Reino Unido (Suffolk), en Japón (Kumagaya) y Corea del Sur (Yeongcheon) de más de 40 grados Celsius. Japón reporta más de 80 víctimas por una ola de calor inédita.

El Megaincendio del Centro Sur de Chile es reconocido como el Cuarto más devastador a nivel mundial en los últimos 15 años,

porque sus más de 500.000 hectáreas consumidas son sólo superados por el incendio de 1987 en Rusia Oriental, Siberia (14 millones de hectáreas), el de Malasia en su zona boscosa principal de finales de 1997 e inicios de 1998 (9 millones de hectáreas) y el de Australia en febrero de 2003 en su región sureste con 1.300.000 hectáreas consumidas y que se denominó “La Bestia”. Esa misma zona australiana tuvo ya incendios catastróficos en diciembre del 2001 y enero del 2002.

En California USA hemos tenido episodios graves y comparables. Así fue como en la semana de octubre 8 de 2017, se quemaron más de 85.000 hectáreas en las zonas de Napa, Lago, Sonoma, Mendocino y Butte, falleciendo 32 personas, principalmente ancianos.

Desde los primeros días de agosto 2018 se desarrolla el peor incendio histórico en California que ha consumido más de 250.000 hectáreas, principalmente en el sector del Complejo Mendocino. Centenares de viviendas destruidas muchas y grandes obras comprometidas, más de 4.000 efectivos de hombres han sido desplegados, más de una docena de víctimas han ocurrido. Este Megaincendio ha llegado a los alrededores de San Francisco.

En comparación, nuestro Megaincendio que fue de una magnitud de escala mundial por su extensión y área forestal comprometida, fue extinguido en un periodo de entre 20 y 23 días y con la dolorosa pérdida de vidas de 11 personas, la mayoría de las que fueron entre quienes combatían la Tormenta de Fuego.

Sin embargo, siguiendo la comparación internacional, la capacidad de respuesta chilena es notable, de creciente sentido profesional y estableciendo rigurosas protecciones a las poblaciones comprometidas.

La Tormenta de Fuego: un combate inédito.

En la situación chilena se ha observado que las capacidades de las brigadas y los equipos de extinción del fuego, y la prevención, fiscalización y monitoreo del fuego es históricamente débil. La estacionalidad de las temporadas de incendios en Chile se ha ido extendiendo paulatinamente en el tiempo hacia el alza, en territorios afectados, superficies comprometidas e intensidad de los episodios. No obstante, en la catástrofe de enero y febrero del 2017 los megaincendios se “salen totalmente” de toda medida o episodio comparable.

Aquí es donde observamos nuestra arraigada costumbre de aprender a golpes de la naturaleza, más el descuido peligroso de la prevención y disponiendo de capacidades de respuestas institucionales bastante precarias. Ello se observó en “gloria y majestad” en los megaincendios del centro sur costero de Chile. En síntesis apretada:

a) Para una temporada que se avizoraba compleja, la preparación no fue la más adecuada, ni por la CONAF, ni

Ministerios que deben reaccionar y dirigir la lucha contra una catástrofe. Actuamos frente a una “sorpresa de la naturaleza” desoyendo las múltiples maneras en que la naturaleza nos estaba hablando desde noviembre de 2016 con las altas temperaturas y la aparición temprana de varios incendios de magnitud;

- b) Las empresas privadas, léase las grandes forestales y la propia CORMA no adoptaron los resguardos necesarios sobre equipos, constitución y formación de brigadas adicionales, mecanismos de cooperación entre las empresas y vínculos eficaz con CONAF, las ONEMIs regionales y los propios gobiernos regionales;
- c) Hasta el voluntariado e instituciones, con “catástrofes previas de experiencias, reaccionaron muy encima de la tragedia y sólo cuando ella había constituido magnitudes inéditas y,

- d) Lo, más grave, no teníamos un diseño de respuestas escalonado, que considerara el impacto simultáneo del fuego simultáneo en territorios y zonas distantes y que éste adquiriera las características de lo que técnicamente se denomina “Tormenta de Fuego”. En consecuencia, la precaria capacidad de respuesta era parte del problema. En los primeros días del Megaincendio, se mostró toda nuestra abierta fragilidad.

Contra lo anterior, una vez constatada la magnitud inusitada de la catástrofe, la respuesta gubernamental, privada y social comienza a establecerse. El Gobierno al reconocer la envergadura y lo incontrolable de la crisis, decreta el Estado Constitucional de Catástrofe, como ya había sido utilizado en varios de los desastres precedentes en los dos años anteriores. Ello implicó al despliegue eficaz de un mando militar sobre el orden público y el trabajo desde el inicio coordinado entre las FFAA, Carabineros y los organismos públicos y privados que directamente estaban en el enfrentamiento del complejísimo fuego. También, de modo adecuado, se establecieron las cuatro regiones donde la catástrofe estaba declarada, incluyendo a la región de la Araucanía que estaba fuertemente amenazada, aunque la situación allí amaino rápidamente. Se crearon “mandos regionales” e incluso se dispuso que un Ministro de Estado acompañara la dirección que el respectivo Intendente Regional y el mando militar habían constituido. Un mando central de la catástrofe con un rol relevante de la Presidenta de la República, del Ministerio y Subsecretaría del Interior, de ONEMI, CONAF y los Ministerios más directamente involucrados. Se estableció con trabajo diario y continuo. Chile entró al día 5 ó 6 en “estado cabal de catástrofe”, comenzado a movilizarse recursos y equipos profesionales inéditos, los correspondientes a una Tormenta de Fuego.

Comienza a desarrollarse el Combate al Fuego. Los Medios Comunicación lo van presentando en cadena y el país está en vilo. Rápidamente se toma conciencia que la catástrofe es de enorme magnitud, que se cuenta con medios precarios, que el clima combinado de altas temperaturas, escasas humedades y régimen variable de vientos permanecía estable y sin variaciones en el tiempo. Hay a lo menos 12 días de extrema intensidad, incertidumbre abierta y un fuego muy descontrolado en distintas partes del secano costero nacional de las regiones de O’Higgins, el Maule y Bío-Bío.

Allí hay una decisión presidencial significativa, que es la de resguardar sobre cualquier otra consideración la vida de las personas y los asentamientos humanos. Este resguardo se hizo extensivo a aquellas unidades estratégicas que podían aún extender el fuego, como plantas industriales, centros energéticos o instalaciones que podrían amplificar la peligrosidad que ya se vivía. La consideración de que se hayan producido solamente 11 víctimas directas de los megaincendios, si bien es un hecho lamentable y doloroso, es de gran significación en la operación de combate al fuego. Para ello la estrategia definida al propio nivel presidencial se desplaza a CONAF, a la ONEMI, a las empresas, a las FFAA y a los Carabineros y, desde allí, a los Bomberos voluntarios y otros organismos e instituciones de apoyo a la comunidad. Con particular relevancia la instrucción estratégica caló hondo en los Municipios de las zonas amenazadas por el fuego. La otra consideración fue que a la fuerza arrasadora de los incendios no llegara a ciudades y/o zonas urbanas, con lo cual teníamos la amenaza de tener un megaincendio similar al sufrido en el gran Valparaíso. El gran Concepción representaba la principal amenaza urbana. Muchas localidades como Empedrado, el mismo Cauquenes,

Curepto y muchas otras debieron enfrentar la clave tarea de construir cortafuegos de protección, verdaderos caminos construidos mientras se combatía el fuego y que llegaron a tener más de 500 kilómetros. Gran parte del orgullo de esas localidades es haberle ganado al fuego defendiendo sus pueblos, como ocurrió en Empedrado donde se defendió el pueblo a pesar que más del 90% de su entorno rural fue totalmente consumido. En Curepto, con el esfuerzo de maquinaria de Codelco, se construyó unos anchos cortafuegos que rodearon la totalidad de su límite urbano por 20 kilómetros. Estos combates fueron todos en el límite, incluso cuando se había dado o estaba inminente la instrucción para el desalojo de las localidades.

La combinación de medios de ataque al fuego es otra de las lecciones de esos días y noches interminables de combate “cuerpo a cuerpo con el fuego”. Siempre reconociendo que las brigadas de ataque directo al fuego son lo fundamental, sumados a los medios de combate aéreo, que comenzaron a tener un rol cada vez más importante, particularmente cuando la angustia se apoderaba de la gente y los incendios no amainaban, como parte del debate sobre el gran avión que se da en dicho contexto. Su volumen de agua para lanzar y la espectacularidad del avión, concentraron buena parte de la atención de la ciudadanía y de los medios de comunicación. Difícil fue el modo en que se fue incorporando a un debate árduo y complejo, en medio de la desesperanza y lo casi mitológico del “SuperTanker”, que aviones de tamaño medio que pudieren desplazarse rápidamente a reabastecerse eran de mucho mayor conveniencia y que el SuperTanker no era “pócima mágica” para resolver el tema del fuego, sino un instrumento de apoyo al indispensable ataque del fuego “en el lugar”, donde el operativo terrestre sigue siendo crucial. Al

final, todos fueron un aporte significativo en la titánica tarea de enfrentar la Tormenta de Fuego.

Un rol absolutamente fundamental comienza a ser jugado por las grandes empresas forestales. CMPC y Arauco desempeñan esos días roles estratégicos, ya sea por sus brigadas terrestres propias como por el nivel de conocimiento que tienen de la morfología de las zonas afectadas, los caminos y senderos interiores en las plantaciones y con su experticia sobre situaciones anteriores, aun sabiendo que estábamos frente a un hecho sin precedentes. Estas empresas, ciertamente veían que se enfrentaban a pérdidas de enorme magnitud, como las que efectivamente fueron constatando día a día, y que llegaron a afectar unas 250.000 hectáreas de plantaciones forestales de alto valor, una pérdida que superaba cualitativamente unas 10 veces cualquier episodio comparable de años anteriores. Se da también aquí el apoyo a la pequeña y mediana actividad forestal, incluido muchos aserraderos que tuvieron pérdida total. Con la intermediación y capacidad organizativa de la CORMA se llevó a cabo una forma colaborativa sobre la que no había precedente. También comenzaba a desarrollarse una coordinación y trabajo conjunto entre entes privados y las agencias públicas y muy particularmente la CONAF y el Ministerio de Agricultura. Día a día se tenía un diagnóstico compartido sobre las plantaciones afectadas y los niveles de pérdidas. También se iban confeccionando los listados de familias damnificadas y se les caracterizaba respecto de las instancias públicas de apoyo.

Buena parte de aquella respuesta tan eficiente corresponde al INDAP, con una gran capacidad para llegar ráodamente a los pequeños productores afectados, con un levantamiento de requerimientos que se inició literalmente al “calor del fuego”.

Que se haya llegado con aquel primer millón de pesos a las familias afectadas de pequeños productores forestales en menos de un mes fue sólo posible por el trabajo de registro en el propio combate al fuego. Ello permitió el orden y la transparencia entre beneficiarios, situación que es de alta complejidad en toda catástrofe donde habitualmente se llega al doble el número de “damnificados”. También se crean lazos de confianza entre entes públicos y privados, producto del trabajo “codo a codo”, mostrando que no hay mejor escuela al respecto. Diez a quince días de “total intensidad” es capaz de crear nuevas confianzas y un sentido de trabajo en equipo.

Entes públicos, empresas privadas, pobladores organizados, Municipios, FFAA y Carabineros preocupados del orden público y de un sin número de desafíos cotidianos sobre los abastecimientos y la velocidad y dirección de los incendios que se desplegaban en muy diferentes direcciones. Un sin número de problemas, porque para esta situación catastrófica sin precedente todo es un nuevo problema. En esos días y esas noches, calibrando los informes meteorológicos, la operación combinada de medios terrestres y aéreos, ordenando la distribución de ayuda en los diferentes alberges municipales, se va construyendo un “quehacer de la catástrofe” donde se van creando esperanzas a partir de modestos logros o se van compartiendo las tragedias como fue el incendio con pérdida total en Santa Olga.

Allí la cuestión de la solidaridad eficiente, exigente y adecuada no es menor desde el punto de vista organizativo. Como esta enorme movilización de apoyo, intermediada con intensidad continua por la TV, las radios y los medios de comunicación, van dirigiendo una perspectiva estratégica de apoyo compartido y no nos centramos sólo en la divergencia, la legítima protesta y

la desesperanza. En los prácticamente 20 días de “fuego intenso y continuo” diversos hechos van, mostrando que hay una capacidad de respuesta unida de entidades públicas, de empresas y corporaciones privadas, de los Municipios, de instituciones de larga data en Chile en la solidaridad y el apoyo ciudadano; Techo (Techo para Chile); Desafío Levantemos Chile; las empresas forestales; las empresas constructoras, empresas comerciales y de servicios; las empresas que restituyen servicios elementales de agua, de electricidad y de combustibles, entre otras. Ello tiene una expresión nítida en los medios de comunicación y la TV, que comienza a difundir la idea de que la “catástrofe puede ser enfrentada”, que “no hay que esperar a las lluvias porque falta demasiado tiempo”, que junto con reconocer la tragedia de las víctimas, la mayoría de los que son voluntarios apoyadores a las familias, y la grave tragedia de Santa Olga, se comienza a hablar con orgullo de cómo se salvaron localidades y cientos de vidas humanas, cómo el fuego no se transformó en urbano en el Gran Concepción y cómo se comienza, día a día, a construir una perspectiva que muestra que “hay luz al final del túnel”.

Esta “manera de enfrentar los megaincendios”, que naturalmente dista de ser perfecta, fue mostrando a sus propios intervinientes y a las familias afectadas que comenzaba a “haber control”. Que esa práctica aparentemente burocrática del comité coordinador de crisis nacional, que los comités regionales en O’Higgins, Maule y Bío-Bío con un mando civil y militar de primera línea, que los organismos técnicos con una coordinación cada vez más eficaz, que la población recibiendo ayuda, que los voluntarios con claridad respecto de su acción, que la TV recolectando ayuda y solidaridad y que instituciones públicas y privadas poniéndose de acuerdo desde ya en la rehabilitación y posterior reconstrucción.

Se configura entre el 15 de enero y el 6 de febrero de 2017 un período vertiginoso. Los hechos se suceden con un dramatismo inusitado. Lo que era en principio unos cuatro a cinco incendios grades se convierten en catástrofes desoladoras. En 24 a 48 horas nos encontramos con más de 500.000 hectáreas forestales, agrícolas y de uso habitacional, directamente afectadas y con muchos incendios gravísimos y totalmente descontrolados, a merced de los vientos y las condiciones climáticas, frente a lo que se respondía con cortafuegos y protección de población, de centros poblados y actividades estratégicas. Esto es transmitido “en directo” por la TV y la radio nos informa desde los lugares más apartados, con un registro que va sumando a la extensión del drama y el descontrol. Se multiplican las brigadas terrestres de CONAF, con una carga de trabajo continuo hasta el agotamiento total y el reemplazo inmediato, las brigadas del Ejército aparecen cada vez en más lugares. Otro tanto ocurre con el trabajo en terreno de Carabineros y las brigadas de las grandes empresas forestales todos están en su límite trabajando a turno continuo. Vialidad del MOP con su maquinaria propia y su administración directa comienzan el refuerzo de los cortafuegos, convocan a los privados y muchas empresas de la construcción y mineras se suman a la tarea, llegando a los primeros 100 kilómetros de los cortafuegos, 200, 300, llegamos a alrededor de 520 km construidos y es el 6 de febrero cuando esa labor concluye en su fase principal. Es un trabajo frenético con jornadas híper agotadoras, pero va creciendo la convicción sobre que es posible.

Son muchos sentimientos encontrados. Desde los distintos territorios se transmite el combate, se convoca como nunca a empresas privadas, se disciplina la ayuda y la solidaridad, se reparten raciones y agua entre los combatientes, se trabaja de modo permanente, en una expresión efectiva de 24/7, la batalla de

Paredones en el secano costero de O’Higgins, en los inicios del Megaincendio, entre Pumanque, Pichilemu, Coltauco son los primeros incendios al finalizar enero donde estamos “ganándole a la Tormenta de Fuego”, se reprograman los apoyos aéreos, la gente anhela que le toque el avión grande o el ruso o los nuevos más pequeños pero de gran operatividad práctica, el comando central de operaciones aéreas trabaja con saturación total, es una guerra contra el clima, el tiempo, la defensa de los poblados es una guerra civil y militar, de medios para enfrentar al fuego, de una CONAF enfrentada a la catástrofe más de su historia institucional, que se moviliza gente de todas partes, surge un voluntariado práctico que requirió instrucciones de las autoridades. Como el Megaincendio tiene centenares de focos, cada Alcalde, en su comuna, dirige sus fuerzas a la defensa de sus pueblos, se pone de acuerdo con el MOP y las constructoras privadas que hacen cortafuegos, organiza a sus propias familias damnificadas. La gran batalla contra la Tormenta de Fuego es un conjunto de unas 200 batallas específicas localizadas en la loca y dura geografía del secano costero entre Pichilemu y Tirúa. Arde Chile en esos territorios, los mismos que fueron los más afectados en el terremoto del 27 F de 2010, como si la naturaleza se ensañara con ese Chile profundo, pobre, campesino y lleno de problemas y carencias. También es el Chile de las familias nobles y agradecidas, de la gente que sabe que las peleas grandes se ganan uniéndose, sufriendo y luchando. Es la cara humana de una tragedia que se ensañó más de 20 días con pronóstico catastrófico y reservado como si el “fuego eterno” estuviera llegando de verdad.

<http://www.ahoranoticias.cl/galerias/?galeria=188804#images>



La destrucción total de Santa Olga.

En medio de tanta desolación llega la destrucción total de Santa Olga. La madrugada del 26 de enero tenemos fuego por los diversos costados, en el camino hacia Constitución, en el cruce a Empedrado, desde la costa y desde el interior; las lenguas de fuego caen inminentes e inmisericordes sobre este noble pueblo, construido a mano por las propias familias de los trabajadores temporeros forestales y por gente que se fue aproximando a vera del camino, en el cruce a Empedrado. Allí donde la gente organizó su propia cooperativa de Agua Potable que a duras penas en la normalidad previa era capaz de entregar agua a casi la mitad de las familias y en horarios regulados. Allí donde se había logrado establecer un loteo que la Municipalidad había regularizado con Bienes Nacionales y se habían destinados títulos definitivos a unas 300 familias; allí donde Arauco había instalado un aserradero que era la actividad productiva sostén del pueblo; allí donde se había levantado con esfuerzo titánico el Liceo Enrique Mac Iver que era la esperanza educacional de generaciones, y que estaba al lado del Jardín Infantil donde niñas y niños aprendían sus primeras letras, sus juegos de niños,

sus cantos y poesías. Allí se habían establecido comercios y servicios básicos y había un modesto paradero de buses que era clave porque la gran mayoría de la gente trabajaba en las inmediaciones, en el propio Constitución y en el aserradero de Arauco. Vida modesta, pero de gran nobleza. Un conjunto extenso de Iglesias de diferentes confesiones completaba un cuadro de pueblo creyente y solidario. La cooperativa del Agua Potable, las Juntas de Vecinos, las organizaciones de jóvenes y de adultos mayores, completaban un cuadro social activo y fuerte. Había mucho construido más allá de las regulaciones, en zonas de riesgo por remoción en masa y en plena franja fiscal del camino.

Y los fuegos llegaron. El mando civil y militar, el Alcalde y los dirigentes sociales acuerdan la evacuación ya que no hay como resistir, porque el fuego lo comienza a arrasar todo. Y todo es todo, en cuestión de horas el desastre es total. La TV entrevista a la dueña de la única casa en pie, es la “casa milagro”. El fuego arrasa todas las viviendas, los servicios, el Liceo, las sedes sociales, las Iglesias, las redes del agua, el sistema de alcantarillado,

la posta, hay pérdida total. Las familias deambulan los días siguientes, buscando alguna foto, algún recuerdo, se aferran a muros tambaleantes, a una ciudad arrasada en donde se acumulan escombros y restos de una vida digna y honesta, pero en donde no queda nada. Se inicia la diáspora, las familias llegan a Constitución, se desplazan donde parientes, se instalan en los albergues municipales, allí está la imagen vívida de la tragedia, a la “vera del camino”, todo reemplazado por una gran carpa militar donde se provee de los servicios más esenciales y se le

da comida a la gente. A poco andar los canales de la TV están instalados allí desde donde transmiten en directo la tragedia, la que tiene múltiples expresiones, todas impresionantes, las mismas que detona una cadena de solidaridad y apoyo con poco precedente, aún en un país solidario como Chile. El país está estremecido. Con los días se encontrará un cuerpo muerto, la única víctima del pueblo. Todos los demás alcanzaron a salir con rapidez y también con prudencia. Se ha salvado la vida y casi nada más.



Hay otras carpas, el Servicio de Salud y el Municipio hacen esfuerzos por atender en el lugar. Allí se han congregado cientos de voluntarios, que circulan en variadas direcciones. El mando militar del general Iturriaga opera con eficacia; el patrullaje combinado con Carabineros es eficiente; se establecen las vías de circulación; los servicios tienen containers que han instalado para la atención urgente, pero la desolación se impone a todos los sentimientos. Tierra arrasada, el fuego se lo ha llevado todo. El paisaje es lunar, los escombros amontonados en toda esa geografía variable. Pasan los días, el fuego aún humea, la gente deambula.

Mientras, el fuego continúa aún con ardor en muchas otras comunas y regiones, donde la lucha es enorme. En Santa Olga, está la capital de la tragedia, desde aquí se abren los noticieros o se transmite de modo continuo. ¿Qué hacer con Santa Olga?, y frente del camino está Los Aromos y en el costado de Santa Olga, hacia Constitución, está Altos de Morán, donde la destrucción ha sido parcial pero relevante. Los Aromos era aún más precario que Santa Olga, allí teníamos una concentración mayor de familias allegadas y la regularización de terrenos no había ni comenzado. Mucho de lo destruido estaba ubicado en lo que los planos reconocían como áreas y zonas de riesgo de remoción, todo estaba construido a grandes desniveles, había escasas calles, ninguna pavimentada. Al lado del camino y el paradero, una recién inaugurada plaza de juegos totalmente destruida completaba la desolación.

Ciertamente que una posibilidad era buscar reconstruir “lo que había”, instalando una suerte de campamento de emergencia. Otro reconocimiento rápido es que así no había agua y que el abastecimiento existente alcanzaba con mucho a nomas de

400 familias y tenía Santa Olga entre 900 y 1000 familias. El catastro, apoyado en datos e información municipal, y de la encuesta inicial del Ministerio de Desarrollo Social como del Ministerio de Vivienda permitieron tener una primera identificación y cuantificación de los damnificados. Se logra algo nada menor para estas catástrofes, que es establecer en un breve plazo, al conjunto de familias preexistentes. La jefa de la Cooperativa entrega la lista de hogares con arranque domiciliario (unas 600) y la lista de los “colgados” (unos 300). Se dispone así del primer registro oficial de hogares-domicilios con jefe de familia, la mayoría mujeres. Desde ese día había certeza, y así fue ocurriendo con las dirigentes (95% mujeres), que jugaron un papel insustituible en asegurar que se redujera, al mínimo lo de los falsos damnificados.

Era el momento de “limpiar” esa enorme cantidad de escombros, derribar muros inservibles y peligrosos, reconocer con detalle cuales eran las propiedades y los propietarios de cada uno de los sitios, reconstruir las calles y veredas, restaurar el mínimo indispensable para que el estanque medianamente salvado pueda proveer de agua elemental a damnificados y voluntarios. Días y noches febriles, en las que rápidamente se establecieron algunas decisiones cruciales. La más trascendental fue la de levantar una “Nueva Santa Olga”, y no construir un campamento con viviendas de emergencia y una solución transitoria, como tantas veces en otras tragedias que han afectado a Chile, que quedan como definitivas. No fue una decisión sencilla, pero con la Ministra de Vivienda, Paulina Saball, le planteamos a la Presidenta Michelle Bachelet que queríamos hacer esta Nueva Santa Olga, haciendo ciudad y viviendas, de un estándar hasta esa fecha no conocidos en procesos reconstructivos, levantando una localidad modelo del

poblamiento forestal futuro. Que había que hacer algo cualitativamente mejor a lo que teníamos y que el esfuerzo de enfrentar la Tormenta de Fuego de modo cooperativo entre lo público, lo privado y lo social, se podía ampliar a la reconstrucción en ciernes. Mientras tanto, las familias optarían a un subsidio de residencia temporal en Constitución o en alguna localidad cercana. Ello se unió a un subsidio por enseres perdidos por familia, lo que complementó una primera ayuda indispensable pública. Que se haya cancelado en el mes de febrero fue otra “proeza administrativa”, pero se consiguió.

Cuando se le presentó el “mono” (Seccional urbano preliminar), versión popular del seccional diseñado en febrero y sancionado

y suscrito por todos los dirigentes, sabíamos que tendríamos un camino estratégico común, difícil y complejo, pero camino al fin. No sólo se trataba de haber salvado la vida, se trataba de llegar a mejores estándares y de vivir en una Nueva Santa Olga. Dos decisiones adicionales se efectúan allí y la primera es substancial y referida al sector privado. Se comprometieron los privados a invertir en la Nueva Santa Olga y comenzaron las primeras negociaciones con Arauco, la CMPC, la CGE, Sacyr, Colbún, Antofagasta Minerals, etc. Había una disposición clara a colaborar, la misma que habíamos percibido durante los megaincendios y que se veía en el apoyo clave de Techo y Desafío Levantemos Chile, que tanto se habían comprometido levantando viviendas transitorias en todas las regiones afectadas.

El despliegue público y privado a todo el territorio incendiado.

Mientras se fraguaba la Nueva Santa Olga, comienza el 5 de febrero el fenómeno general de rehabilitación y apoyo al conjunto amplio de zonas rurales comprometidas en las regiones de O'Higgins, el Maule y el Bío-Bío. Por de pronto el catastro de viviendas a ser materializadas era de entre 1.000 y 1.200, con una particularidad, se encontraban muy dispersas y muchas de ellas, literalmente “en la punta del cerro”. También se trataba de limpiar los predios y zonas quemadas, recuperar lo que se pudiera de madera tiznada y comercializarla, de asegurar las escuelas afectadas para asegurar el inicio del año escolar normal (marzo) y que antes del 21 de mayo con las lluvias previsibles, cada familia rural tuviera al menos una vivienda transitoria, con mínima solución sanitaria de baño. Esa misión cumplida con el concurso de Techo, Desafío Levantemos Chile y otras empresas constructoras en cada una de las regiones culmina con éxito. La ONEMI juega allí un rol vital y el Minvu va acompañando la primera solución de emergencia con una postulación plena al subsidio rural normal establecido para todas las regiones afectadas. La operación vivienda se

hace con celeridad, se movilizan legiones de voluntarios y se inicia una reconstrucción febril.

El trabajo entre la primera semana de marzo y el 21 de mayo en todas las regiones fue notable. Pocas veces se consigue una coordinación tan eficaz de las agencias públicas, debo decir que muchas veces entre profesionales que no se conocían porque nuestro Estado funciona “compartimentadamente”. Allí estaba CORFO, Sercotec, INDAP, Agricultura, CONAF, FOSIS, Sernam, con la tuición general de Economía y trabajo. Resultados destacables, como el hecho que, en menos de un mes, los primeros 2.500 pequeños agricultores catastrados como damnificados de las tres regiones, recibieron el primer millón de pesos para la rehabilitación de sus terrenos, limpieza y recuperación de lo posible, y en seguido el programa de cooperación INDAP ya sea para reforestar, replantar o dedicar el terreno limpio a nuevas actividades de frutales o de plantación agrícola conveniente. Buscando organizar por zonas a estos pequeños productores para darle rendimiento a la capacitación. CORFO en

esos meses llegó a todos los productores pequeños y medianos que habían sufrido pérdida total en sus predios y especialmente con los pequeños aserraderos. Una gran experiencia es la de pequeñas recolectoras de hongos especialmente en Empedrado, donde un centenar de ellas recibieron distintos subsidios para esos durísimos meses, y que están ahora en vías de constituir una cooperativa productiva que ya consiguió mejores precios y que tomando la experiencia del Bío-Bío la replicó. Para muchos mini propietarios a los que no llegaba la CORFO ni Sercotec, llegó el FOSIS con ayuda de sus programas de emprendimiento. La CORFO apoyando a los medianos y Sercotec a los de menor tamaño permitieron cubrir en ese tiempo la actividad productiva y laboral, porque se contó con el Ministerio del Trabajo y el Sence para capacitación, emprendimiento y subsidios laborales. En tres meses los impactos productivos y laborales fueron amainados con una batería de programas públicos de acción inmediata. Muchas de esas iniciativas se diseñaron en los “containers oficinas” en Santa Olga, para las comunas del propio Maule y en las comunas afectadas de O’Higgins y el Bío-Bío.

El sector privado forestal está presente con fuerza como en todo el tiempo de emergencia y rehabilitación. Facilidades laborales, capacitación, nuevos empleos temporales, acceso a determinados insumos y una gran acción coordinada a través de CORMA para que las grandes empresas comiencen una ayuda sistemática hacia los medianos y pequeños propietarios forestales. Análisis de los daños, catastro de alternativas de replantación de acuerdo a los daños y la vocación del suelo, apoyos en redes de comercialización, ayuda en las plantaciones y disposición plena de los viveros de las grandes forestales. Una corriente de apoyo solidario bien entendido. Del mismo modo comienza el proceso de obtener lecciones de lo ocurrido.

Nuevas normas de distanciamiento de las plantaciones con los asentamientos humanos, distintas densidades de plantación, caminos y sendas interiores, torres de vigilancia, sistemas de información en línea, empresas coordinadas entre sí y con la CONAF y ONEMI. Otro mundo de actividades en cada región, con diferentes agrupaciones de propietarios forestales definiendo las bases del “nuevo desarrollo forestal” y la verdadera “prevención frente a megaincendios”. Cada cual en su lugar para asegurar que un incendio se apague lo más pronto de declarado en el punto y momento adecuado, evitando así su expansión. Como maximizar la capacitación y el aprestamiento de las brigadas terrestres, como coordinar sus desplazamientos, como operar las próximas emergencias con “mapas en tiempo real” de las zonas afectadas con un monitor transmitiendo en el lugar. Toda la ciencia posible, pública y privada junta, para que la próxima temporada no sea con megaincendios. La historia mostrará después que en enero y febrero del año 2018, hubo intensidades climáticas de altísima complejidad como en la temporada anterior y se quemaron hectáreas equivalentes a la décima parte. Aprendizaje con resultado a la vista.

Gran reconocimiento merece el esfuerzo de haber materializado aproximadamente 1.000 viviendas transitorias en las distintas localidades rurales de las tres regiones, lo que implicó un esfuerzo coordinado principalmente con Techo y la ONEMI. Esta tarea de llegar “a la punta del cerro”, construir habitualmente con la propia familia afectada, muchas veces acampan-do en el propio lugar es extraordinaria. Ello implicaba mover materiales de construcción e iniciar la obra, habitualmente unos cuatro días para un buen equipo de unas cinco personas, incluida la familia. La mayoría de las veces este esfuerzo era en un paraje totalmente arrasado por el fuego en que esta

construcción de una vivienda de un estándar muy superior a las tradicionales “mediaguas” de emergencia, en la mayoría de los caos me mejor calidad que la quemada, era la primera expresión de vida. Los Municipios, ya sobrecargados de muchas obligaciones, hicieron enormes esfuerzos colaborativos, para alojar y alimentar voluntarios en la escuela más cercana. En algunas ocasiones asistimos a la construcción de tres o cuatro viviendas de emergencias simultáneas en un punto acordado por las familias afectadas y eso reducía costos y construcción. Estaba por lo demás el apuro para anticiparse a las lluvias y habitualmente la instalación del “baño rural” iba a posteriori, con la programación de la ONEMI. Empresas constructoras apoyaron esta faena, buscando soluciones lo más prácticas posibles para posteriormente “ensamblar la casa”, pero hacer un radier y una buena base son esenciales para el funcionamiento de una construcción sólida. La gente del Minvu iba “atrasito” con el reconocimiento de propiedad de la familia damnificada, la postulación y aceptación del subsidio rural completo que permitía soluciones incluso superiores a los 65 metros cuadrados. Notable trabajo asociado, del que llevábamos registro semanal en terreno. A los Techo hay que sacarles el sombrero porque ellos solos materializaron más de 500 viviendas de emergencia y sobretodo porque los voluntarios trabajaron ininterrumpidamente a lo menos hasta Semana Santa. Al prometido 21 de mayo, todas las viviendas transitorias habían sido terminadas y sólo en una minoría de casos quedaba pendiente la instalación del kit sanitario. La enorme mayoría, aproximadamente unas 1.000 familias volvieron a vivir en su localidad previa e iniciaron su integración a la nueva vida productiva con el apoyo de INDAP, Sercotec o FOSIS. Esta nueva vida de esa ruralidad profunda no habría sido posible sin la cooperación privada, porque a lo menos unas 200 soluciones son

la expresión de la solidaridad empresarial local, incluyendo la propia construcción de la vivienda. Familias que autoconstruyen de por vida, pero que recibieron un apoyo clave para su reconstrucción. Similar a la labor de regularizar y hasta reparar la pequeña escuela, asegurar que los caminos operen y que el sistema de agua potable rural más cercano sea capaz de disponer una modalidad de distribución oportuna.

La rehabilitación productiva y laboral, soluciones habitacionales rurales materializadas y los apoyos de las entidades públicas y privadas, están en la explicación del porque en estos extensos territorios siguió habiendo actividad económica y fuentes laborales esenciales. Esa gente sabe que en el primer tiempo habrá mucha faena productiva en la limpieza, en la producción de madera tiznada y después habría que enfrentar una reforestación con alguna reconversión que la tierra permita. Pero a mediano plazo comenzará a producirse un desabastecimiento de madera esencial para el pleno desarrollo de la industria forestal. El punto es que, a esa altura, presumiblemente desde 2019 a 2024, se haya generado alguna alternativa productiva propia para estas comunidades y exista protección social para esas familias.

<http://www.ahoranoticias.cl/galerias/?galeria=188804#images>



Las definiciones y etapas de la Nueva Santa Olga.

Este relato nos lleva a volver a la Nueva Santa Olga. La secuencia temporal de este texto “novelado” es como se fue dando la fase de la Reconstrucción. Allí hay varias decisiones tomadas con la gente, las instancias públicas, el Municipio, los cooperantes y las empresas privadas. La primera fue definir que Santa Olga debiera incluir a la propia Santa Olga con Los Aromos y Altos de Morán. Es decir que “unamos lo separado y segregado”, porque Los Aromos era el “pariente pobre” de Santa Olga y así lo sentían sus propias familias y Altos de Morán tenía su dinámica independiente. Por eso el “mono de Daniela”¹ tomó la configuración urbana de la totalidad porque teníamos la convicción que la Nueva Ciudad podía integrar esos mundos diversos. Al mismo tiempo, ello permitiría que estableciéramos nuevas construcciones y servicios en un más amplio espacio y diéramos cabida eficiente a un número tan alto de familias de algún modo “irregulares”, porque no tenían

títulos de dominio, estaban habitando zonas de riesgo urbano, estaban en zonas de áreas verdes programadas, estaban claramente ocupando faja fiscal del propio camino. Estamos hablando de unas 300 familias, para las que debía haber una solución en una población establecida y común, que es la que está en plena fase de construcción en uno de los costados de Los Aromos. Al mismo tiempo, si íbamos a tener un asentamiento humano integrado era necesario superar el tema de la actual carretera como el elemento de división. Como se tiene proyectada una doble vía entre la ruta cinco, altura de San Javier y Constitución, se instruyó al MOP para que ese diseño incluyera unos 500 a 600 metros soterrados precisamente en toda la sección en que se enfrentan la actual zona Santa Olga y Los Aromos. Sabemos que eso lleva un costo asociado, pero genera condiciones efectivas de integración social y familiar en la Nueva Santa Olga.

Una segunda decisión compleja fue el tema del Agua. Si la Cooperativa en la fase previa a la catástrofe tenía agua dispo-

1 Daniela Soto. Directora de Desarrollo Urbano de la Seremi MINVU del Maule, quien elaboró el primer esquema (“el mono”) para la reconstrucción de la Nueva Santa Olga

nible sólo para una tercera parte de las familias y en horarios acotados, la pregunta angustiante era ¿de dónde sacábamos el agua? La respuesta factible fue venir con agua desde el río Maule, lo que era bien difícil de materializar tanto por costos; por diseño técnico y, por el acceso a los derechos de agua. Se adopta allí una decisión que no habría sido posible sin Arauco, sin una Dirección Regional de Obras Hidráulicas DOH del Ministerio de Obras Públicas, que se la jugó por un diseño con recursos propios, con una Cooperativa no del todo convencida que era posible y que había que apostar por una respuesta definitiva y permanente. Así nomás fue, Arauco mostró su disposición a donar un volumen de agua de sus derechos sobre el río Maule, usar sus instalaciones en la toma de agua y permitir que buena parte del trayecto de la tubería para llegar a Santa Olga pasara por sus propiedades hasta empalmar con el camino donde por la vía de franja fiscal el proyecto podía materializarse. Estamos hablando de unos 14 kilómetros de tubería. Por otra parte, la DOH asume el proyecto con enorme responsabilidad que se corresponde con la catástrofe que enfrentábamos y Roberto Salazar, director regional de DOH, se pone a la tarea de diseñar un proyecto base y después el proyecto pormenorizado para poder iniciar obras cuanto antes. Se llega a un proyecto, quizás si el más complejo y costoso de la reconstrucción de la Nueva Santa Olga, pero que permitirá el abastecimiento continuo y normal para más de 1.200 familias, con distintas plantas elevadoras, con torres instaladas estratégicamente en la localidad y con un rediseño completo de las redes internas, que han sido compatibilizadas con la localización de las viviendas y que se integra con el proyecto de alcantarillado que desarrollaba la Subdere. Cuando se ajustó el proyecto y se definieron los costos, incluidas conversaciones para disponer de tuberías a costos menores conversadas con la

SOFOFA, de todas maneras, estábamos en los 7.000 millones de pesos. Y allí apareció Qatar. Ya en la fase más aguda de los megaincendios Chile recibió una importante ayuda de 5 millones de dólares de Emiratos Árabes Unidos. El embajador Jean Paul Tarud conversando al respecto, me dice que puede haber también una ayuda de Qatar, pero que debería ser sobre la base de un proyecto clave de la reconstrucción. Y ese fue el apoyo de estos “5 millones de dólares de Qatar”, con toda la complejidad administrativa, pero con un apoyo de nuestros diplomáticos de primer nivel. Hoy las torres de almacenamiento del agua, sagrado elemento, en Santa Olga llevan pintada la bandera de Qatar. El proyecto tiene un gran avance a esta fecha y solo probablemente faltarán conexiones domiciliarias en la zona de Aromos para completar el sistema de APR más moderno y de mejor calidad de agua de Chile. No escapó al diseño que se instalaran grifos en la localidad para que además Santa Olga dispusiera de abundante agua para enfrentar incendios que enfrentamos localizados.

Otra decisión clave tenía que ver con los servicios fundamentales de la Nueva Santa Olga. El Liceo y el jardín Infantil constituyeron el principal servicio a ser construido. Y allí está Desafío Levantemos Chile. La institución que canaliza muchos y fundamentales aportes de proveedores privados, que ya había desarrollado una labor encomiable en todos los territorios de los megaincendios, en la construcción de escuelas, de viviendas y en la provisión de servicios en pequeñas localidades. Entonces llegó el proyecto Desafío del Liceo y del Jardín Infantil. Ellos aceptan diseñar y construir un establecimiento educacional completo de muy alto estándar, coordinado con el Ministerio de Educación y la Dirección de Arquitectura del MOP. Nunca se pensó, como en otras catástrofes, instalar unos containers

para una solución de emergencia, sino que un proyecto a la altura de lo que sería la Nueva Santa Olga. Comienza un largo proceso en que una importante oficina de arquitectos hace propuestas que son debatidas con la comunidad varias veces, puesto que llegan a haber seis versiones del proyecto hasta que Marcela de Desafío, Jadille Baza del Ministerio de Educación y la coordinación de la reconstrucción llegan a un acuerdo final. Naturalmente el proyecto supera los costos estimados, pero el compromiso asumido permanece y hasta se refuerza. El apoyo adicional de la CMPC, estratégico y fundamental también, para donar la madera necesario en la construcción y los recursos adicionales del Fondo del Ministerio del Interior a la Municipalidad para el Jardín completan un cuadro financiero bien difícil de equilibrar. Cuando este texto salga a la luz probablemente ya hayamos asistido a la inauguración del nuevo Liceo Enrique Mac Iver de la Nueva Santa Olga. La clave de este éxito a la vista está en el esfuerzo de cooperación público privado. Todos los lunes en el MOP, cada dos semanas en Talca y Santa Olga, conversaciones interminables con la organización de apoderados, resolución de problemas con los proveedores por parte de Desafío, la ayuda clave de CMPC, los arquitectos y el diseño, una empresa constructora con “cero faltas”, y calidad y seguridad están en la explicación de esta obra tan emblemática. Porque en este lugar se reunirá la comunidad para sus grandes eventos, porque en su biblioteca y centro de documentación estarán los testimonios vividos de esta dura tragedia y notable reconstrucción, pero por sobre todo porque las diferentes especialidades del Liceo permitirán que surjan las niñas y los niños de la Nueva Santa Olga. Eso es movilidad social, nuevas oportunidades y un modelo de solución de alta calidad en medio de la desolación y la tragedia. La idea verdadera de la reconstrucción.

Cuando tomamos contacto con CMPC su disposición fue inmediata. Y bastante generosa, toda la madera necesaria para las construcciones establecidas y también para las viviendas. Y además las sedes comunitarias y muy en especial la sede para la Cooperativa del Agua Potable. Las conversaciones en terreno con el ingeniero Hernán Fournier (CMPC), el arquitecto Matías Zegers y, el taller de la Universidad San Sebastián, fueron definiendo una solución creativa de un parque circundante en el entorno boscoso de Santa Olga, Comenzó el diseño de una pasarela parque que, diseñada en buena madera y con miradores impecables que establecerán un límite natural hacia el bosque, el mismo que la propia Arauco ralió y limpió oportunamente. Esta obra que requirió un diseño es muy sentida por las familias que ven al fuego como su enemigo natural y que lo concretan en los límites por donde la Tormenta de Fuego los consumió. Es la misma situación que las dirigentes plantearon sobre la necesidad que el sistema de APR incluya grifos estratégicamente distribuidos en la toda la extensión urbana. La CMPC, Mininco y Arauco han trabajado simultáneamente en el repoblamiento forestal, en las nuevas normas y reglamentos seguros para los planteles forestales y en un equipamiento contra el fuego cualitativamente superior al que disponían antes de la Catástrofe.

CGE puso desde el inicio su disposición para la instalación eléctrica completa de la Nueva Santa Olga y así es que se fueron levantando los postes y estructuras y un tendido eléctrico de muy buen estándar. Los dirigentes hicieron como exigencia tendidos soterrados a un costo muy difícil de asumir. Como la cuestión del riesgo de incendios tiene mucho que ver con la forma concreta que asume la estructura urbana, se avanzó en esa línea con la construcción de calles y veredas, casas

en solución individual, buenos distanciamientos y particularmente con las zonas laterales limítrofes a masa vegetal, con la construcción de muros de contención, y una enorme tarea de nivelación de terrenos que hizo Vialidad, que permiten ver hoy cómo se levanta una ciudad estructurada, segura y de alto estándar. CGE también comprometió avanzar en las plazas de Santa Olga y Los Aromos con lo que la referida estructura urbana va adquiriendo completo y creciente sentido.

La empresa constructora Sacyr se comprometió con el diseño y posterior construcción del Centro de Salud para Santa Olga. Desde el primer momento siempre se dispuso de una posta ad-hoc en Santa Olga y un adecuado sistema de derivación del sistema del Servicio de Salud del Maule como de la Municipalidad hacia Constitución. Un extenso debate nos fue cambiando de Centro de Salud Familiar a Centro de Salud Básico, pero formando parte del sistema de salud provincial integrado. La limpieza del lugar del Centro de Salud (ex ubicación del Liceo Mac Iver) fue culminada con algunas dificultades y ya debiera iniciarse la fase constructiva probablemente de una instalación sanitaria adecuada y conforme a las necesidades requeridas y con el Municipio que ha trabajado muy bien con el personal médico para que su operación sea óptima.

Los Bomberos, se entenderá perfectamente, requerían de una instalación adecuada de su Cuartel. A ello, se llegó en sucesivas aproximaciones y la donación privada que ha permitido que se diseñara una moderna instalación para la Compañía Santa Olga del Cuerpo de Bomberos de Constitución.

El Terminal de Buses era otra de las grandes reivindicaciones de las familias. Pasar de “Paradero a Terminal” es la consigna,

y se definió trabajosamente un proyecto, el que sufrió algunos ajustes en su localización una vez que se reafirmó que la instalación de Carabineros era reparable. El diseño se terminó, en largas y sucesivas conversaciones con las dirigentes y entre Transportes, Sectra, el MOP y el Gobierno Regional. El financiamiento de la obra se obtuvo del Fondo de Apoyo Regional (fondo espejo del Transantiago), que ya se encuentra terminada, bajo la supervisión de la Dirección de Arquitectura del MOP. El diseño incorporó también la adaptación a la doble vía en diseño y debiera constituirse en un punto focal de Santa Olga.

Coca Cola había hecho una donación para instalar unos containers que pudieran operar como equipamiento comercial y de servicios en la zona aledaña al Terminal diseñado. Efectuado por Desafío Levantemos Chile un buen radier para su instalación, hoy día se puede observar un conjunto de actividades que conforman ese centro comercial de la localidad. Ello ha cobrado vida para la atención de muchos de los trabajadores que están construyendo, como para las familias que a partir de fines del año 2017 ya se encuentran en sus viviendas definitivas en Santa Olga.

Otro tanto ha ocurrido con la Cancha de Fútbol, infraestructura fuertemente demandada por las familias y que finalmente con el apoyo de Arauco se está materializando. Ubicada en la zona de límite hacia Altos de Morán debiera constituirse en el espacio de recreación más importante de Santa Olga y contempla un equipamiento de alto estándar. Nuevamente se cumple con la promesa de tener un equipamiento cualitativamente superior al preexistente.

Pero el tema más crucial e importante es la Vivienda y el Desarrollo Urbano de Santa Olga. Establecido el requerimiento de que es necesario construir simultáneamente “Viviendas, Barrio y Ciudad”, un punto estratégico fue trabajar la idea de “Ciudad Completa”. Una inversión estimada en el umbral de los 60 millones de dólares y que requería de un diseño detallado que daba lugar a un seccional urbano del Plan Regulador de Constitución. Con la Guía del Plano seccional suscrito (“el mono”) se fueron asumiendo los avances en los diseños. Para todo lo anterior, era indispensable nivelar los terrenos, limpiarlo todo y extraer un volumen enorme y desafiante de escombros. Ardua tarea que fue asumida por la Dirección de Vialidad Maule, con conducción de su directora Carolina Fernández, para lo que contó fundamentalmente con operarios experimentados de su Sistema de Administración Directa y el apoyo de alguna maquinaria de cooperantes privados. Una faena lenta, compleja y que implicó incluso terminar con el cerro que limitaba con la zona boscosa de Santa Olga, efectuar una nivelación audaz de terrenos, mientras se iba avanzando en simultáneo con las primeras viviendas en la zona histórica central y que contempla el conjunto de unas 350 familias con situación regularizada de propiedad. La nivelación de terrenos y limpieza abarca desde marzo hasta aproximadamente septiembre 2017, permitiendo el desarrollo de las primeras viviendas mandatadas por el Minvu y también las primeras que levantó Desafío Levantemos Chile. Con posterioridad, la materialización de numerosos muros de contención ha permitido asentar viviendas en zonas seguras. Existe, sin duda, un cambio total de la topografía y del trazado urbano interno de Santa Olga.

Las viviendas del Minvu implicaron un gran trabajo para adecuar diseños alternativos y las familias beneficiarias tuvieron

tiempo de elegir sus soluciones. Estas viviendas aisladas están en el entorno de unos 60 metros cuadrados y cuentan con un patio exterior significativo, en una propiedad que está legalizada a nombre de las familias correspondientes. Este proceso de adecuación de los sitios supuso ajustes específicos para dar lugar a una urbanización completa. Así se pudieron adecuar “los espacios”, incluyendo calles y veredas, en un proceso fino de consulta con las familias y que ha ido culminando con éxito, a pesar de varias reclamaciones que podríamos definir como menores. Las viviendas fueron asignadas a pequeñas empresas de la zona que para un número de entre 4 y 10, se dieron a la tarea de levantar las viviendas. Otro tanto ocurría con las viviendas de Desafío Levantemos Chile, las que se localizaron principalmente en el sector de Molino Viejo.

El esfuerzo de urbanización implicó establecer las zonas de plazas, la vialidad estructurararte, las calles y veredas, la conexión del sistema de alcantarillado y su armonía con el sistema provisorio de agua potable para las primeras 300 familias, antes de tener operativo el APR terminado. Se comenzó a pavimentar calles y veredas en la zona central histórica de Santa Olga, y en paralelo a la postación eléctrica. Ya en agosto se podía observar las primeras viviendas terminadas y muchas construyéndose, a las que se sumaban los primeros pavimentos y la energía. Esta simultaneidad de “construcción urbano habitacional” está en la idea central de los esfuerzos reconstructiva. Comienza así, el progresivo repoblamiento de familias.

De modo paralelo se comienzan a hacer los diseños para el complejo habitacional de las 270 familias provenientes de zonas de áreas verdes, de riesgo y ubicados en zona de faja fiscal

y que, por tanto, debían ser reubicadas. Un proyecto de gran envergadura y que está en Los Aromos en las inmediaciones del Liceo en construcción. El proyecto habitacional se adjudica, luego de una adecuación flexible a los montos de subsidio de la normativa de vivienda y se aprueba el conjunto de su urbanización fundamental y por memorizada. Las obras se inician antes de fines de 2017 y ya se observan fases constructivas de movimiento de tierra y las primeras viviendas levantadas, teniéndose como horizonte constructivo final el año 2019.

Numerosas vicisitudes ocurren en el periodo de reconstrucción. Se instala una pasarela a la altura de Altos de Morán para que los niños utilicen el Jardín Infantil habilitado. Se demuele los res-

tos del viejo Liceo para tener el terreno listo para la materialización del Centro de Salud. Se traslada la Posta de emergencia de Salud y se habilita completamente la instalación de Carabineros. Así Santa Olga desde septiembre 2017, comienza a verse concretada en sus proyectos más importantes y en un gran número de viviendas construyéndose. Ciertamente es más compleja la regularización de terrenos y la zonificación en la zona de Los Aromos, donde la propiedad es más irregular que en la zona histórica de Santa Olga y donde deben normalizarse muchas autoconstrucciones. Pero está clara la tarea, definida la construcción de las obras principales y la secuencia de las viviendas. Si hay claridad y financiamiento, esta reconstrucción tiene destino. Es exactamente lo que ocurre.

Los medios de comunicación y la cooperación Internacional.

Es oportuno dedicar algunos comentarios a los medios de comunicación, los que jugaron un rol muy clave en el ataque a la Tormenta de Fuego; en la convocatoria al voluntariado y a la solidaridad de la gente, empresas e instituciones ya tradicionales de ayuda solidaria. Las transmisiones en directo, como las del periodista de TVN Gonzalo Ramírez, lograron mostrar con mucha nitidez, realismo y sobriedad la magnitud de una tragedia sin precedentes. Probablemente también se constatan excesos, particularmente en las entrevistas en directo a las familias damnificadas a las que se exhiben en todo su dolor. Pero predominó una tendencia bastante profesional de la TV. Un rol muy clave es el que desempeña como siempre la Radio en ese vasto sector rural de los megaincendios. Su instantaneidad y rigurosidad informativa y su apoyo en los operativos de evacuación fueron fundamentales. También se da allí una relación de cotidianidad con las familias, un conocimiento exhaustivo de las zonas y sectores (y con centenares de focos simultáneos) y una comunicación de reporteros con las comunidades y sus corresponsales absolutamente valorables. De algún modo

también los medios más locales y comienzan a jugar un rol fundamental porque la catástrofe tiene “cientos de territorios y gentes” y su evolución es muy variable. La ciudadanía escucha a diario sobre los vientos previsible, las temperaturas que superan los 40 grados y los varios frentes de los incendios desplegados. Probablemente no era posible mantener la tensión informativa tan continuamente, pero que importante es que de los entre 20 y 23 días de fuego continuo y tormentoso, en la mitad de ellos los canales de TV nacionales hayan tenido transmisiones continuas. Comparativamente al terremoto de 27 F de 2010, para un territorio tan similar, la atención informática continua fue esta vez bastante superior. También respecto de la conducción estratégica que se sigue en los incendios en desarrollo. Pero mantener quince días “la noticia en desarrollo” fue difícil y muy demostrativo de la dimensión mundial de la catástrofe. Esto, manifestado en los continuos despachos a la TV internacional y la presencia de televisiones internacionales con corresponsales directos, sobretodo acompañando brigadas de combate al fuego y equipos aéreos de apoyo.

Para este texto hemos hecho un seguimiento sistemático de la prensa nacional, especialmente de El Mercurio y La Tercera y muy detallado del diario El Centro de Talca, el Sur de Concepción y el Rancaguino de Rancagua. Esa prensa llevó en sus titulares y primeras páginas en 20 días continuos la catástrofe, relegando a segundo término muchos eventos internacionales, nacionales, deportivos y culturales. Muchos eventos fueron suspendidos en estos territorios y Chile vivió en el entorno de los incendios prácticamente un mes. Ello ayudó a reconocer el rol de los diferentes actores que estaban participando en el combate al fuego. Así, autoridades públicas, tanto en sus enfoques como en el cuestionamiento ciudadano a su diligencia y prontitud de respuestas; a representantes de las empresas forestales, eléctricas y de servicios fundamentales que debían seguir operando y en no pocas ocasiones eran identificadas como responsables; a efectivos de las FFAA y Carabineros, que jugaron roles tan vitales en las evacuaciones y en el control del orden público; en autoridades municipales que, dada la connotación local de la tragedia a lo largo de días, jugaban un papel crucial en albergues y ayuda social; en las organizaciones de ayuda y solidaridad y en los ejércitos de voluntarios, que expresaron un movimiento de personas enorme y continuo (muy fuertemente de voluntarios universitarios por las vacaciones) y porque en varios casos la ayuda solidaria fue organizada en conjunto con los distintos canales de TV.

Una expresión también nítida de la catástrofe es la cooperación internacional en sus diferentes expresiones. La principal de ellas estuvo en la presencia de brigadas de combate forestal especializadas de conjunto de los países latinoamericanos, especialmente Brasil, México, Colombia, Ecuador y Perú. Argentina tuvo una cooperación relativamente menor, por estar ellos enfrentando

incendios forestales muy extensos, aunque de menor intensidad, en el mismo tiempo nuestro. También llegaron brigadistas franceses, españoles, portugueses, australianos y norteamericanos, con altos niveles de especialización y que corresponden a países protagonistas de eventos forestales catastróficos de la última década post cambio climático, que hicieron posible también la comparación efectiva de experiencias, en donde todos los indicadores muestran el ataque, la estrategia y la eficacia chilena con un muy alto estándar. También la cooperación público-privada fue destacada por ellos como un elemento distintivo de nuestra respuesta y la manera siempre noble con que los expertos internacionales reconocen a esa especie chilena tan especial que son nuestros Bomberos Voluntarios. Tenemos una buena mezcla de ayuda eficaz también en el ámbito de los aviones y helicópteros de apoyo. El SuperTanker concentró en una primera fase la atención periodista y ciudadana, incluidas expectativas superiores a lo que podría efectivamente hacer, y posteriormente el avión ruso y otros equipos aéreos que jugaron papeles centrales en el gran combate.

En muchas de estas cooperaciones internacionales, para CONAF y ONEMI principalmente se trató de una experiencia que lleva consigo capacitación, intercambio de formas de trabajo, análisis comparativos de tiempos y tipos de respuestas, estudio de normativas reguladoras de la actividad forestal de otras realidades, de las normativas de ordenamiento territorial y reglamentaciones urbanas y la confección de mapas de riesgo y la consiguiente prevención. Un campo de cooperación abierta que le ha permitido a Chile también formar parte de diferentes redes de intercambio y cooperación para tragedias similares y amenazantes en muchos países y territorios. Formamos parte de una red internacional activa y con crecientes solicitudes a nivel mundial.

Han ocurrido posterior a los megaincendios chilenos, varios desastres relativamente similares, habitualmente de menor intensidad pero mayor violencia, como ocurrió con el episodio en California en la zona del valle de Napa (2017), donde un incendio “casi instantáneo” y de una violencia inusitada se desplegó sobre una carretera generando numerosas víctimas; como ocurrió en la última temporada en España y en Portugal, con bastante fuerza también y como se informó a mediados de julio 2018 en Suecia coincidiendo con altas temperaturas sin precedentes y más de 80 focos de fuegos operativos o en Oregón y Costa Oeste de USA afectando unas 70.000 hectáreas con grandes pérdidas materiales y humanas.

Aunque sea de mal gusto establecer “record de respuestas”, para la magnitud de lo acontecido, aproximadamente unas 500.000 hectáreas comprometidas directamente y en una extensión territorial tan enorme y con tantos focos graves simultáneos, la respuesta chilena ha sido internacionalmente destacada. Los expertos mundiales que nos visitaron son cuadros profesionales con mucha experiencia y capacidad reconocida, de modo que sus juicios son muy valorables. Una rápida visión de los directivos del Ministerio del Interior, de la ONEMI, de la CONAF y de las instituciones Armadas, nos permite sintetizar esas opiniones. Se destaca el mando único y el modo estratégico en que se enfrentaron los megaincendios y sobre la estrategia de priorizar salvar vidas, asentamientos poblados y actividades estratégicas; el rol coordinado de las agencias públicas, destacando nítidamente el rol de las FFAA y de los Carabineros; el importante y singular rol que desempeñan los Bomberos Voluntarios como institución mundialmente muy destacada en su eficiencia y eficacia; la actitud disciplinada de la población afectada y su propio nivel organizativo y dirigen-

cias; y la cooperación de entes públicos y privados, un tipo de respuesta cualitativamente superior a lo observado en la experiencia internacional comparable. Con igual importancia, los expertos mundiales valoraron la cooperación con las empresas y otros actores privados que vehiculizaron una cooperación efectiva, oportuna y eficiente. La respuesta asociada pública y privada es parte relevante de la experiencia chilena en la batalla de la Tormenta de Fuego.

También sistematizando opiniones profesionalmente fundadas, se releva algunas deficiencias chilenas, particularmente en la prevención frente a este tipo de desastres; en la ausencia de normas reguladoras del espacio rural y de las interfaces urbanas y por tanto la fragilidad de los asentamientos humanos en zonas forestales; en la falta de reglamentaciones particulares sobre densidades, distanciamientos y gestión de los planteles forestales y una preparación menor, en comparación con nuestra experticia sísmica, que es internacionalmente reconocida. Las agencias especializadas norteamericanas, australianas, francesas y españolas tienen una capacidad superior por haber internalizado “el cambio climático” que a lo menos conlleva fenómenos aluvionales precordilleranos, marejadas en nuestras costas y megaincendios rurales y urbanos, que Chile debe trabajar sistemáticamente y de manera urgente.

El “largo momento del combate” y la rehabilitación son un proceso continuo, que a su vez seguirá posteriormente con el proceso de reconstrucción. El modo en que se enfrenta cada fase va estableciendo guías futuras para eventos similares. El concepto de “trabajo de todos” preside este esfuerzo. La cooperación asociativa entre entes públicos y empresas privadas está y estará muy presente y caracterizará el proceso en cada

etapa; las FFAA y Carabineros siguen desempeñándose en la mantención del orden público, la seguridad los desplazamientos ordenados y sus diferentes equipamientos; la ONEMI organiza los esfuerzos de ayuda y restauración de la normalidad; la CONAF va programando la formación de las brigadas de combate y comienza a organizar los catastros de las pérdidas y en particular de los pequeños propietarios; las empresas forestales y la CORMA extraen las primeras lecciones para “no repetir” en las siguientes temporadas, fortalecen a sus brigadas con equipos especializados, aumenta el trabajo asociado entre empresas y pone en discusión nuevas ideas de regulación productiva; los Alcaldes mejoran la mantención de los cortafuegos

y otras defensas futuras, gestionan los albergues hasta su cierre, limpieza y adecuación para un año escolar que debe partir la primera semana de marzo; las distintas agencias públicas, en el marco de sus respectivas atribuciones y potestades, avanzan en el reconocimiento de actividades productivas y fuentes laborales inutilizadas o lesionadas, suministrando los subsidios y las ayudas correspondientes; los Gobiernos Regionales asumen la conducción estratégica de recursos, preparación de proyectos reconstructivos y apuran acuerdos con los respectivos Ministerios en cada territorio. En definitiva, el camino de la normalización sigue siendo una estrategia de amplia convocatoria y de agentes actuando coordinadamente, “Todos con todos”.

Los esfuerzos reconstructivos en todos los territorios afectados.

En esos primeros días del febrero caliente de 2017 recibo el mandato presidencial de coordinar los esfuerzos gubernamentales de la reconstrucción en las tres regiones afectadas tan severamente. La instrucción es precisa: coordinar los ministerios y servicios en cada región con detalle, monitoreando compromisos y dando respuestas y soluciones en actividades productivas y empleo antes del 21 de mayo; actuar con los respectivos Intendentes en cada región y con las FFAA al mando de la situación catástrofe constitucional hasta que tenga cabal sentido; mejorar y perfeccionar la asociación aprendida con los privados y que ello se exprese en compromisos privados para la revisión de normativas productivas; asegurar fuentes laborales y llegar, en lo posible, a proyectos específicos de infraestructura para la reconstrucción de la Nueva Santa Olga. Muy pocas veces he recibido encargo más preciso y complejo, misión que debía desempeñar en paralelo a la Subsecretaría de Obras Públicas. Con el mismo “personal, sueldo y medios”.

Me llevó a la memoria rápida el modo en que debimos enfrentar en Copiapó los enormes aluviones inéditos del 2015, donde

estuvimos unos 20 a 23 días sacando el agua, restituyendo la vialidad y el sistema de alcantarillado en una ciudad que vio inundado a casi un metro y algo más la totalidad de su casco urbano histórico. Catástrofes de magnitud que requerían esfuerzos equivalentes en fuerza, decisión e innovación. Un trabajo que debe ser efectuado con mucha dedicación, persistencia y austeridad, donde el cronograma de responsabilidades y compromisos debe ser monitoreado rigurosamente y donde las soluciones técnicas de proyectos eficientes deben estar en el centro de la tarea.

Los objetivos fundamentales que presidieron esta compleja labor previa:

- a) Poner de acuerdo a todas las agencias públicas para que se actúe con una sola dirección estratégica, aun manteniendo férreamente la estructura del mando institucional de cada entidad, lo que implica convencer, dialogar, dirigir y hacer “que no se note”. El diálogo y la dirección se fundó en la persuasión.

- b) Asegurar oportunamente los recursos públicos de inversión y funcionamiento elemental, y que estos siempre sean “los menores posibles”, considerando que en febrero siempre se está en condiciones de hacer reasignación presupuestaria, y que este esfuerzo extraordinario requería estar en línea permanente con la DIPRES. Esto duplicó desde el inicio una coordinación semanal fina con todas las agencias públicas.
- c) Proyectar y hacerlo en asociación genuina, práctica y concreta en proyectos innovativos con los privados, para lo que habrá que reforzar la corriente de confianza y los logros obtenidos en el Combate al Fuego. Esta cooperación también tuvo siempre una mecánica de revisión semanal.

Ello implicó una graduación y secuencia para el trabajo en las tres regiones que, de acuerdo al orden de extinción y la gravedad constatada de áreas comprometidas en O'Higgins, Bío-Bío y el Maule. En esta última región, con énfasis en la reconstrucción de la Nueva Santa Olga. Y el plazo fue riguroso, antes del 21 de mayo se debía tener completada la rehabilitación y la recuperación productiva y laboral debía existir total claridad y sobre los proyectos específicos de reconstrucción por territorios, ministeriales y la aportación privada. Particular relevancia tendría allí la incorporación del conjunto de lecciones forestales productivas, de las nuevas normas de prevención, los equipamientos y las nuevas y reforzadas brigadas para la temporada siguiente de incendios. Hacia mediados de abril la situación estaba básicamente resuelta en O'Higgins donde la conducción del Intendente Silva y el General Núñez fueron claves, con la dificultad adicional de localidades siniestradas bastante alejadas y con población dispersa, pero se logran con-

cluir las viviendas de emergencia con un gran apoyo de Techo y otras organizaciones de apoyo privado y una coordinación fina con la ONEMI, lo que se logró a la primera semana de abril en tiempo record. Es por de pronto, la primera región en tener un programa preventivo para la temporada siguiente que contempló la mantención de cortafuegos, el aprestamiento de los aeródromos y lugares de estacionamiento de helicópteros y dotaciones de aviones pequeños y medianos de combate y coordinación fina con las empresas forestales. La situación del Bío-Bío, con el Intendente Díaz y el Contraalmirante Marcelo Gómez, mostro rápidamente la gran vitalidad del equipo ministerial y de los servicios regionales, lo que permitió la rehabilitación y recuperación productiva y laboral antes de fines de abril. Un trabajo acucioso de catastro permitió; identificar las actividades productivas y el empleo en riesgo y la batería organizada de instrumentos y servicios públicos permitió la normalidad laboral y productiva a fines de abril. En las 11 comunas particularmente siniestradas se diseñó acciones y proyectos específicos con cada Municipio. Resolver alrededor de 800 viviendas de emergencia requeridas supuso un gran esfuerzo entre Techo, empresas de construcción y forestales y la acción diligente de la ONEMI, que nos permitió llegar ajustadamente con la tarea al 21 de mayo. Todo ello permitió concentrarse desde mayo en el Maule y principalmente en la Nueva Santa Olga. También a mayo, en la ruralidad más extensa y dispersa del Maule, se resolvió la cuestión de las viviendas de emergencia con los habituales apoyos de Techo, de Desafío Levantemos Chile y de otras entidades privadas y la ONEMI. También se actuó con pronta eficacia en los apoyos a las actividades productivas siniestradas y los subsidios a la mano de obra, de modo que las estadísticas de actividad productiva y empleo no se vieron muy resentidas en los nuevos cultivos.

Desde mayo concentrados en la Nueva Santa Olga.

Desde mayo la reconstrucción se concentra en la Nueva Santa Olga. Como hemos señalado en páginas anteriores, a fines de febrero se había acordado un Plan maestro de Reconstrucción; se había definido “el mono” de seccional urbano con la integración urbana de Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán; se había diseñado a junio el nuevo sistema de agua potable rural; se había logrado el difícil acuerdo para el diseño y la arquitectura de detalle del Liceo y el Jardín Infantil; se avanzó en las definiciones para el diseño del Centro de Salud y, comenzó la construcción de viviendas y toda la urbanización completa. Sabíamos que la limpieza y nivelación de terrenos, los muros de contención esenciales para la instalación de nuevas viviendas en zonas de riesgo, era como fue, una tarea de larga complejidad y prolijidad. Y así se asumió en las conversaciones con las organizaciones de vecinos. Difícil situación la de los meses invernales, cuando estábamos “lejos de los focos de la TV” porque mientras diseñábamos requeriríamos que el “campo de desolación y tragedia” se convirtiera en el “campo de la construcción definitiva”. La impaciencia es un sentimiento natural y explicable, y muy especialmente para familias que lo

perdieron literalmente todo, que se encuentran desarraigados y con una esperanza algo difusa sobre sí lo ideado va a resultar y en cuanto tiempo. Especialmente, cuando la materialización de las obras principales o se ven poco, como en las instalaciones y conexiones del Agua Potable Rural, o porque estamos en el pleno diseño del Liceo y Jardín, estábamos en la confección del Terminal de Buses y estábamos nivelando terrenos, haciendo viviendas (pero aún pocas) y, resolviendo las complejidades propias de una nueva población de 270 viviendas que había que relocalizar.

Tensiones, confianzas, complejidades, idas y vueltas en las esperanzas de la gente, para lo que fue vital la renovación permanente y mensual del subsidio de residencia temporal; la presencia permanente en terreno; la mesa de trabajo con los vecinos y sus organizaciones; las conversaciones mostrando los avances silenciosos de los diseños; programando las secuencias de la construcción de las viviendas en la zona central de Santa Olga; también iniciando las construcciones de Desafío en Molino Viejo; avanzando en los containers para el comercio y servicios elementales; operando

siempre la Posta y, cumpliendo el rol esencial de orden y seguridad de Carabineros con sus instalaciones totalmente normalizadas. Las construcciones principales, como fue establecido previamente, se iniciaron entre julio y septiembre. La confianza, en estas circunstancias, se mantiene viva sólo con edificaciones en construcción. Los avances de la Nueva Santa Olga comienzan a ser apreciados en “vivo y en directo”. La reconstrucción está en marcha porque hay viviendas y obras en construcción y porque hay proyectos diseñados y comprometidos con los privados.

El esfuerzo privado es del orden de 25 millones de dólares para una reconstrucción de 60 millones de dólares incluyendo la donación de Qatar que viabiliza financieramente el APR más moderno y seguro de Chile. También se avanza en los complejos procedimientos de presupuestación y asignación de recursos públicos, con financiamientos comprometidos 2017 y del presupuesto público 2018. La aportación de privados son recursos inmediatos, más allá de las extensiones tributarias que contempla el sistema de donaciones, bastante vitales para emprender obras con rapidez. Pero también está la confianza mutua que se ha establecido entre los privados, las autoridades y las familias en esta reconstrucción. Con esa misma confianza. Chile ha construido, literalmente, un sistema concesional de carreteras y autopistas; ha concesionado a privados frentes de atraque portuarios; ha permitido a gestión privada en el agua, el alcantarillado y el tratamiento de aguas servidas y otras actividades. Así es como, en la medida que las tarifas asociadas a esas prestaciones sean más o menos equivalente a los ahorros para el consumidor o cuando la tarifa se encuentra regulada eficientemente. Sé ha ido resolviendo el enorme cuello de botella que la infraestructura tiene para nuestro desarrollo productivo y nuestra inserción internacional. La asociatividad público-privada, con todas sus dificultades, constituye un camino abiertamente más

adecuado para Chile y sin él no tendríamos la base de la economía sana y sustentable que Chile hoy posee. Nadie podría explicar que nuestro dinamismo exportador comercial ha sido posible sino sobre la base de una excepcional cooperación pública privada, donde empresarios y representantes gubernamentales se funden en una tarea común. Y esas políticas se transforman en políticas de Estado, son permanentes y generan estabilidad.

Esta reconstrucción se construye también sobre esta base conceptual asociativa público-privada. Allí es donde está el clima de confianza que hay que preservar. No es cosa de una reunión para la prensa y “la galería”, es un trabajo constante, periódico, y en esta reconstrucción fue semanal, para compartir los detalles resolver procedimientos, afinar diseños, contrastar presupuestos, avanzar en la ejecución y monitorear las obras. Es difícil encontrar algún ámbito de la acción reconstructiva total y de la Nueva a Santa Olga en donde uno no observe a agentes públicos y privados alcanzando acuerdos. Esa es la clave del éxito permanente. Esta reconstrucción podrá demorar uno o dos años más, pero tiene trazos definidos completos y lo principal está dado. La velocidad con que se vayan terminando las viviendas determinará la vida de la Nueva Santa Olga, cuando se trasladen la gran mayoría de las familias históricas. Tendremos Liceo y Jardín Infantil excepcional, el Sistema de Agua Potable Rural más moderno de Chile, un Terminal de Buses con calidad y prestancia, calles y veredas de alto estándar, viviendas cuyo valor es varias veces mayor que las precedentes. A la fecha de lanzamiento de esta publicación se encontrarán en construcción o casi terminada la cancha de fútbol, el parque divisorio con la zona forestal de plantaciones, las plazas y áreas verdes y la instalación de Bomberos. Es totalmente cierto que todo ello es importante para una ciudad, pero ésta requiere de la vida de sus familias y la plena confianza de las familias que se trasladan en masa a iniciar su nueva vida.

La construcción de las confianzas como clave reconstructiva.

La confianza alcanzada entre los públicos y los privados y con las familias afectadas y el Municipio, se construyó en un tiempo político de especial complejidad, en medio de elecciones presidenciales y parlamentarias, en el marco de campañas rudas y complejas, donde fue necesario “elevar el debate”, “aislar Santa Olga de la confrontación electoral”, crear confianzas entre todos, entre muy distintos todos. Y ese es un arte que se aprende con paciencia. Con afectos y poniendo en el centro a las familias afectadas.

Esa es la gran lección de esta Reconstrucción de los Megaincendios y en particular, de la Nueva Santa Olga. Chile tiene una razonable conducta de solidaridad reconstructiva porque sabemos enfrentar y superar crisis y desastres. Probablemente sacaremos muchas lecciones particulares cada uno de los agentes y muchas otras, todos como conjunto. Pero, la forma asociada en que aquí se actuó, con una reconstrucción ejemplar y de alto estándar, con la comunidad como actor central, ojalá sea el presagio de cómo se actuará a futuro. De ser así, la ganancia país será fundamental, especialmente para Chile

amenazado abiertamente de desastres venideros como efecto del cambio climático.

La secuencia reconstructiva era evidente, compleja pero precisa. Se genera el acuerdo entre agencias públicas, se hace trabajar al unísono a un Municipio con Alcalde UDI y un Gobierno Regional y Central de la Nueva Mayoría, se logran serenar las protestas, la desconfianza y la desazón de las dirigentes y de las familias, se renueva y mantiene un subsidio de residencia temporal para las familias desplazadas, se soluciona el conjunto de las necesidades de las familias, actividades productivas y fuentes laborales en las amplias y aisladas zonas rurales de las tres regiones, se diseñan los proyectos, se compromete después de muchas conversaciones y acuerdos a privados en obras de reconstrucción de infraestructura vital en Santa Olga. Ello ocurre. Cabe preguntarse ¿por qué? y sobre todo, ¿cómo?.

La confianza entre actores se logra después de muchos encuentros; de mucha conversación cara a cara; de elaborar y compar-

tir estrategias de solución en conjunto; acompañamiento en los diseños y haciendo que se reúnan y trabajen juntos muchos personas que estaban arraigados en una práctica compartimentada. Los celos institucionales, los protagonismos personales (una catástrofe compleja es una “oportunidad comunicacional”) y las prácticas burocráticas atentan severamente respecto del logro de confianzas genuinas. Esto es método y trabajo. Método en el sentido de crear una mecánica donde los diferentes actores sean protagonistas efectivos de las soluciones, lo que es posible solo si hay claridad estratégica y hay desafíos que se entiende como mutuos. Donde empiezan las viviendas Servius y las viviendas de Desafío Levantemos Chile, cuando en la práctica están más o menos en el mismo lugar, los diseños son similares y la mecánica de construcción y el trato a las familias bastante parecido. Se va creando una “fusión de propósitos” cuando el Liceo y el jardín dejan de ser “de Educación”, aunque se respete que allí se define el marco normativo y de política. Y se llega a que hablemos de un liceo coeducacional, con especialidades, lo que requiere un diseño complejo que demorará meses y que implicará unos seis anteproyectos de diseño a ser debatidos arduamente con la comunidad escolar y con las dirigentas. Y de esos debates, cargados de emoción, frustraciones y débiles esperanzas, no se sabe bien quien es de Educación, quien del Municipio, quien de Desafío o del Gobierno Regional. No es que los roles se intercambien y se inicie la confusión, porque precisamente el “debate conjunto” termina creando una solución compartida, que no es de compromiso, porque después de muchas interacciones es el diseño al que llegamos. Y muchos hablamos de cuanto nos costará y no de cuanto le costará a los de Desafío. Pero, porque hay claridad estratégica compartida, porque tenemos el “mono” que nos guía y porque, poco a poco, a cada cual le toca un rol en un rompecabezas común.

Son muchos los trabajos que implican dedicación, profesionalismo, paciencia y afectos, los que se van construyendo en el trabajo codo a codo, cara a cara. De allí nace también la confianza. Las familias no necesitan ni Autoridades ni Privados que “vienen y se van”, que sólo dan conferencias de prensa y trabajan para quedar bien “en la foto”. Necesitan directivos cercanos, que comparten con ellos hasta sus propias incertidumbres y que cumplan con la palabra empeñada. Eso significa mucho trabajo, mucha presencia, porque también hay que superar los prejuicios que todos poseemos y que nuestras trayectorias institucionales diversas también tienen. Trabajo, trabajo y trabajo, con buena orientación estratégica y con responsabilidades establecidas y bien acordadas, son capaces de mucho. Cada éxito parcial va construyendo el éxito “en cadena”.

El proyecto del Agua Potable es un muy buen ejemplo. Casi en tres meses, con mucha convicción y trabajo de la DOH regional, se tiene un proyecto diseñado para impulsar agua por tuberías de más de 15 kilómetros. Con una DOH de “Capitán a paje” tras el proyecto. Con una DIPRES que valora la donación del acceso al Agua en el río Maule y que valora también la gestión con Qatar. Con la gente que capta que la donación por los incendios que realizaron los funcionarios del MOP se destina a la mantención de la Cooperativa y que el trabajo de emergencia de la DOH regional permite tener un sistema con agua mínima disponible durante toda la reconstrucción, como efectivamente ocurrió. Además, en Constitución, que tiene a su haber una reconstrucción del 27F donde ha habido por años complejidades sin solución definitiva. En una ocasión, y hubo muchas, el alcalde Valenzuela confiesa a las dirigentas que él nunca creyó en lo que el Coordinador Galilea dijo que iba a hacer, y que los hechos le habían demostrado lo con-

trario. Tras ese reconocimiento hay una confianza construida, pero con proyectos y construcciones en marcha. La confianza no se funda en la mera palabra. Y esa fue siempre una prueba para todos. Son las obras concretas las que construyen confianzas sólidas.

Cuando INDAP, a menos de un mes de controlados los incendios, entrega una ayuda a cada familia de pequeño propietario de las zonas afectadas; cuando el catastro está completo y la ayuda llega o, cuando aparece Sercotec con un apoyo al emprendimiento en actividades productivas siniestradas y hay ayuda, capacitación y apoyo sistemático materializado en un máximo de dos meses. Así se construyó la confianza. Pero ello requiere mucho trabajo, responsabilidad de las autoridades y de los privados, porque tampoco las familias les creen a los privados sólo porque aparecieron en la TV.

Una tarde inolvidable nos encontramos con unas 200 mujeres de recolectoras de hongos forestales en Empedrado y allí con el Alcalde y la gente del Municipio, con la gente de la Secretaría de la Mujer, el FOSIS y Sence, nos sentamos a escuchar, programar y resolver. Una cuestión compleja compleja. Y surgió que había experiencia en zonas forestales del Bío-Bío con cooperativas en marcha, y que era posible establecer un apoyo mínimo en herramientas, y que se podía crear una nueva manera de comercializar y que las forestales podían habilitar zonas especiales para la recolección. El Municipio organizó en pocos días a las postulantes a subsidios laborales y productivos. Y nos juntamos todos los jueves siguientes unos dos meses hasta que el programa despegó. No teníamos grandes experiencias de como cooperaría FOSIS y el Sence, pero se sucedieron reuniones en nivel central y en la Región y de los servicios

locales con las familias. Y la desesperanza se fue convirtiendo en esperanza compartida. Nada es para la galería, nada de grandes anuncios. Silenciosa y profesionalmente.

No escapa al lector que los meses de que estamos hablando teníamos primarias, elecciones presidenciales, parlamentarias y de Cores, y que como ocurrió finalmente, estábamos en la transición entre Administraciones de signo opuesto. Entonces “vadear el tema político” y de las campañas, no fue un esfuerzo sencillo. No perder nunca la brújula de concentrarnos en la reconstrucción y en la gente. Esa conducta fue muy bien ponderada por las familias, que no se sintieron presionadas en medio de la vorágine electoral. Mucha gente que estaba presidencialmente en opciones distinta, trabaja muy unida en la reconstrucción porque este era un “compromiso de Estado”.

Los agentes privados tampoco habían tenido muchas experiencias como estas. Algunas de sus empresas y de las “organizaciones de la solidaridad” suelen trabajar bien comprometidas en tareas específicas y comenzar a participar en las dinámicas colectivas. Cuantas veces en las reuniones con las dirigentas en el municipio de Constitución, nos juntábamos todos, incluyendo diálogos bastante ásperos de reclamos, reivindicaciones y desconfianzas de la gente. Compartir ello fue una enorme novedad para los privados y parte de ese conocimiento está en el diálogo construido. Arquitectos como los de la Asociación Nacional con Yves Besancon a la cabeza, dedicando mañanas enteras con las dirigentas de la cooperativa o de la junta de vecinos para codiseñar, sus sedes comunitarias. Estas dinámicas, enteramente nuevas, se fueron haciendo habituales.



Los problemas, las incertidumbres y las opiniones de los informantes claves.

Todo lo anterior no significa, en caso alguno, que el trabajo de enfrentamiento de la Tormenta de Fuego, la rehabilitación posterior hasta el 21 de mayo de lo productivo, laboral y de las viviendas de emergencia rural y la posterior continuidad en la reconstrucción no ha tenido defectos. Pues de ninguna manera, hubo ni hay errores, y es probable que todo puede haber sido hecho de mejor manera. Variados problemas eran relativamente inevitables, como que los diseños requerían tiempo y eso amplió la incertidumbre de las familias, la que sólo se fue disipando en el trabajo conjunto, en la información transparente y al ir viendo las primeras obras. Por eso, hemos decidido pedirles su opinión a muchos de los que participaron de estos esfuerzos, tanto a directivos públicos como a actores relevantes del mundo privado, tratando de valorizar críticamente lo realizado; de sacar lecciones para el futuro y, en particular, la efectividad de estas asociaciones público-privadas. La opinión de los actores del nivel central y regional, con un especial interés en relevar la opinión de los dirigentes locales, los reales protagonistas de esta historia. Hemos definido una pauta de preguntas

y efectuado entrevistas en profundidad a 82 actores. No es una encuesta formal, pero quienes se sintieran capaces de evaluar de 1 a 7, les pedimos que lo hicieran. Sin embargo, nos interesa relevar las opiniones cualitativas y los “cuentos de cada cual”.

Algunos elementos de este levantamiento de información con actores relevantes dan cuenta de una perspectiva bastante común de logros dificultades y problemas y en lo que respecta a la magnitud de la catástrofe sin precedentes, a las insuficiencias previas para enfrentar los incendios y a la fortaleza de las respuestas mancomunadas entre todos, pero sobre todo a la cooperación de las agencias públicas con las empresas privadas. Se configuran aprendizajes que destacan prácticamente todos los consultados, cuando se refieren a algún o algunos episodios especiales, particularmente en la gestión de los megaincendios. Los “23 días” son recordados por todos, se reabren las angustias, tanto de los sufrientes directos, como de los brigadistas y cooperantes, sobretodo en esos días supercalurosos del incendio interminable con perspectivas siempre más graves. Uno de

los informantes claves lo recuerda con que “siempre puede ser peor”, que lo imaginable ya durísimo era superado en la práctica cotidiana del nuevo día, que las noches eran tan breves, y que no se alcanzaba a “sosegar el incendio”, que ¿cómo vendrá la dirección del viento ahora?, que ¿con qué medios aéreos contaremos?, que ¿si será aún más grave en otra región u otra zona cercana?, que ¿si se “juntarán los incendios”?, que la gente está extenuada, relatos interminables llenos de angustia, de desesperanza y de lucha. Prácticamente todos concuerdan que vieron la esperanza, cuando se comenzó a apreciar la “luz al final del túnel”, y fue cuando las buenas noticias vinieron del Norte, que señalaban que en la costa de la región de O’Higgins el fuego había sido controlado. Eso también se fue “viendo” en la medida que llegaban más medios a la respectiva zona, porque venían de algún lugar donde no eran tan imprescindibles, pero todo duró a lo menos una semana más. Incertidumbres, temores y esperanzas entremezcladas vertiginosamente.

Nadie deja de considerar lo de Santa Olga como lo más trágico de la catástrofe, de los fallecidos, si bien pocos dada la magnitud del Megaincendio, pero muy lamentables. Ese “camino imposible” entre la Ruta 5 y Constitución, con fuegos por ambos costados, con muchas zonas donde nada se veía, con esas noches alumbradas de fuego, de dolor, de cansancio infinito y de informaciones inciertas. Todos hablan de los Bomberos, la institución más potente del voluntariado chileno, y que tienen una experticia y un arrojo envidiable.

En la zona cercana al gran Concepción el fantasma del megaincendio de Valparaíso amenaza a lo menos cinco días con sus noches. El Intendente Díaz, el Ministro Undurraga y el Contralmirante Núñez es un trío de esperanzados, pero su in-

formación está cargada de incertidumbre. Desde el nivel central se les observa en el contacto de la mañana y en el de la tarde, urgen por más medios aéreos. Cada comando regional siente que se disputa medios y apoyos que son insuficientes. Pero se ve coherencia, no se pierde la calma directiva y vamos de nuevo, patrullas cercanas a los caminos de propagación hacia la ciudad, bomberos, brigadas y lucha despiadada al fuego. Ese fuego que ya cobró víctimas, que es impredecible, todos esperamos el informe meteorológico siguiente, muchas veces no se sabe a qué apelar para reforzar el optimismo. Ya no son 300.000 y de repente CONAF y ONEMI empiezan a hablar que pasamos del medio millón de hectáreas y creciendo en extensión y en intensidad.

Día a día y noche a noche, todos estamos más cansados, pero todos sabemos “un poco más” de los medios, las patrullas, la simulación, nos vamos empoderando frente a la Tormenta de Fuego. Que las víctimas no vayan subiendo es siempre una buena noticia, que la gente acepte y hasta anhele la evacuación, que éstas adquieran un sentido preventivo o que sean exigencias inevitables, ese es el combate. Los refuerzos extranjeros traen otra experticia y muchas veces reemplazan algunas horas a los combatientes locales. Permanentemente, los líderes de patrullas extranjeras reconocen el modo de trabajo chileno, lo que fortalece los espíritus y realimenta fuerzas.

Lecciones del aprendizaje de esta catástrofe.

También, lenta pero inexorablemente se empiezan a acumular lecciones. Por qué los planteles están tan cerca de los asentamientos de gente; por qué hay tan poco camino interior para llegar; por qué no programamos medios antes; por qué no formamos más brigadas forestales en el Ejército, y una y otra vez, el Agua. El Agua y Santa Olga, que en el cruce del camino a Empedrado se “encontraron los fuegos”, que era previsible 20 horas antes e inevitable 10 horas antes, que la evacuación y la autoridad prudente del General Iturriaga y su gente. Que poco a poco, sin gran desesperación, pero llenos de angustia, la gente saca lo que queda, increíble sacar fotografías, llevarme los recuerdos todos saben en Santa Olga que no quedará nada, hay que salir rápido, instalarse donde se pueda y volver, eso sí, volver siempre. A los dos días siguientes del desastre total de Santa Olga, el peregrinar de las familias es impresionante, como si nadie pudiera creer que “bomba cayó” y cómo es posible que no quede nada. Un reportero de la TV habla con la dueña de la “casa milagro”, un milagro en medio del desastre total, humeante, de muros quemados e inestables,

donde Ejército y Carabineros advierte y llevan a la gente al campamento instalado esa carpa enorme de organización y solidaridad, donde se proveerá comida y se reúnen damnificados, periodistas, autoridades, cientos de voluntarios. Todos compartiendo el dolor, organizando el catastro de las familias y finalmente sobreviviendo para la Nueva Vida.

Entonces me encuentro con doña Patricia, la presidenta de la Cooperativa que viene con “Salinas” (Roberto Salazar el jefe maulino de la DOH, siempre conocido como “Salinas”) y se comienza a armar un cuento nuevo, se dibuja la esperanza. No tenemos agua, Los Patitos no alcanza, surgen las teorías varias, que “ahora que no hay árboles llegará el agua”, que “no queda otra que traer agua de lejos, que aquí la crisis ya era enorme”, “que no teníamos como defendernos”, que “sale un hilito de agua”. Ese fin de semana llegaron dirigentes de APR de la región de O’Higgins con ayuda material para la gente, bidones y demases hicieron en auscultamiento de los arranques quemados y entorno a la torre de Los Aromos montaron un mini sistema

de agua precario, con una ducha al aire libre que solucionó muchos problemas al lado de los WC de emergencia instalados. Allí hicimos un “mono” en la tierra aún caliente, un profesional de Arauco nos dice que podríamos traer agua del río Maule y que incluso cedernos derechos a esa agua. Se abre una esperanza, la señora Patricia mira desconfiada, pero hay un hilo de fe en su mirada. Llegan los expertos de la DOH y en quince días tenemos los fundamentos de un proyecto que incluye trazado, que requiere irse por los terrenos de Arauco y empalmar al camino, que requerimos más plantas elevadoras por lo extenso del trazado y las cotas deben verlas los expertos. ¿Cuánto se demora el diseño de un proyecto? les pregunto; entre año a año y medio es la respuesta inmediata. Les explico que las soluciones en las catástrofes transforman los años en meses, pero que debe ser hecho fundadamente. Asumo el compromiso que el diseño lo harán los ingenieros de la DOH, será “el trabajo de sus vidas” y que yo me encargo del financiamiento y de tener el proyecto en 90 días. A los 90 días tenemos el proyecto, sus especificaciones técnicas y las empresas invitadas para la licitación acotada que nos permite la nueva situación jurídica. Doña Patricia mira con una desconfianza aprendida en décadas, que ellas hablaron y se hicieron algunas mejoras menores, que se les prometió un proyecto alguna vez y que éste está en “lista de espera en la regional, o en la nacional”. Como acordamos desde la primera vez que nos juntamos; “trabajaríamos para tener Agua”. Un compromiso pactado al calor del fuego no totalmente extinguido. En su desesperación doña Patricia me dijo que ahora quien le pagaría y sacó su “listado de cobro”, sin saber que esas maravillosas paginas ordenadas nos permitieron saber “quién es quién” en Santa Olga. En junio, proyecto en mano, ya teníamos financiamiento y habíamos iniciado con el Embajador Tarud el apoyo de 5 millones de dólares de Qatar.

Uno de esos días la Ministra Saball propone lo de la “mesa Social”. Ya teníamos una coordinación con los servicios regionales en Talca, donde por Santa Olga y las zonas más afectadas funcionamos en buena coordinación. “Una mesa económico-productiva” y “una mesa urbano-habitacional”, que operaron en las tres regiones. Viernes en Santiago, con todos los organismos públicos intervinientes. Eso ocurría en las oficinas de la Subsecretaría en el MOP y “muchos de los informantes lo recuerdan”, había que llegar con minuta, que Samuel Garrido las resumía en un informe semanal. La Presidenta y el Ministro del Interior la tenían “en el día”. Todos los lunes reunión con los cooperantes privados que fueron claves desde la primera hora. Algún martes a Rancagua y de allí a la costa de Cardenal Caro con la misma lógica y organización, para terminar de noche hacia Talca, Constitución, otras comunas afectadas y Santa Olga miércoles y jueves sin límite, para luego ir a Bío-Bío, a veces viernes y a veces sábado. Fue sin duda relevante cuando a fines de abril se nos liberó de O’Higgins y a fines de mayo el Bío-Bío. Un trabajo burocrático de Coordinación sin precedentes, un trabajo con las empresas privadas y entidades cooperantes de primer nivel. Diagnóstico y solución “de una”, que hace “uno” y que hace el “otro”. Y resumen de recursos requeridos, “no se olviden que es primer semestre y podemos reasignar”.

La confianza se va construyendo en el trabajo, también en el burocrático, donde profesionales que debieran trabajar coordinados no se conocían. Se fue constituyendo una buena dinámica de grupos. Una vez que hay proyectos precisos, hay que ver como “bajar los recursos”, quién dirige en la región, como acordamos con los municipios y, como apuramos los diseños. La Reconstrucción fue asumiendo esta nueva red pública, donde

había que trabajar instantáneamente, donde queríamos soluciones y proyectos ya, dónde nadie viaja a la zona sin claridad de instrumentos y proyectos de solución. Se va construyendo una “fuerza de tarea pública” que todos dicen ahora añoraban hace mucho, por no ser habitual el trabajo inyerinstitucional e interdisciplinario. De repente en “algún segundo piso” alguien sostuvo que si trabajáramos así, siempre volaríamos. De eso se trataba, para un Chile tan poco dado a lo interministerial, al grupo de tarea, al trabajo de proyectos para, y a los financiamientos definidos “de un día para el otro”. Un postgrado en modernización pública y trabajo en equipo. Y en uno de los viajes, descubrimos el Vino. El Maule es generoso por sus mostos, y en los viajes nos fuimos haciendo de unas cajas de 24 botellines pequeños, que eran distribuidos sagradamente en las reuniones de coordinación. Todos salían de las reuniones de coordinación llenos de compromisos y responsabilidades, plazos perentorios, diseños proyectado y botellines.

También repartíamos botellines con los Privados. Muchos no se imaginaban que era trabajar con el MOP y con el Gobierno, al que veían distante y ajeno. En esos meses, los más destacados líderes privados de muchas empresas compartieron “reuniones, mesa y botellines”. En la mayoría de los casos el acuerdo de cooperación era rápido y hasta instantáneo. Porque no era sólo la emergencia y container para que funcionara el Liceo, el Centro de Salud y los Bomberos. Tampoco habría viviendas de emergencia en Santa Olga. Se trata de construir la Nueva Santa Olga, aquí está el plano (el “mono” de Daniela) y manos a la obra. También en las viviendas, y porque Paulina Saball y el MINVU, saben hacer “vivienda con ciudad” y urbanización completa. Así se firmaron compromisos de largo aliento, las bases de una reconstrucción sólida y de largo plazo,

una empresa que, con los meses, una vez levantadas las primeras construcciones, comenzamos nosotros mismos a ver como de total verdad.

Esa dinámica descrita, esa metodología de trabajo y ese cronograma de obras comprometido y después las construcciones nos llevan también a lecciones muy importantes para el futuro, donde probablemente tendremos catástrofes como éstas bajo la influencia de las nuevas modalidades del cambio climático. Existe un gran aprendizaje de la acción conjunta empresarial y de los organismos públicos, para que la respuesta inmediata al fuego sea lo más instantánea posible. Existen hoy sistemas de información y sobretodo capacidades de respuesta en distintas zonas de riesgo que permiten una respuesta eficaz y oportuna.

Pero aún seguimos discutiendo sobre la institucionalidad pública forestal, el denominado Servicios Nacional Forestal, porque CONAF tiene un presupuesto para operación y de personal especializado u equipos, mucho más parecido al anterior a la catástrofe que a lo que se podría esperar. Es cierto que ha habido un cambio de Administración, pero no hay razón plausible para no profesionalizar de mejor manera a una Institución con grandes capacidades y habilidades demostradas. Especialmente en su distribución territorial y regional y en la temporada de Incendios que sabemos hoy más extensa que en épocas anteriores.

Otro tanto ocurre con la Institucionalidad de la Emergencia, la ONEMI o el próximo Servicio de Protección Civil. Es cierto que ello implica un cambio de perspectiva institucional para una acción más profesionalizada y para una acción de prevención cualitativamente superior. No obstante, la demora legisla-

tiva y ejecutiva no tiene explicación razonable. Por de pronto el plantel funcionario reforzado, la capacitación nacional e internacional fundamental y sobretodo la presencia regional o macro regional en el territorio, claman, con urgencia.

También ello ocurre con los Ministerios. En sus equipos de desastres, cada vez más requeridos en muchos Servicios, con la necesidad de priorizar y ejecutar proyectos que sabemos van a generar condiciones de aprestamiento en el territorio muy superiores. Estas tareas demandan también recursos en Inversiones y en funcionamiento. Aunque sea gatillado por estos desastres, el Ejecutivo Público requiere una fortaleza mayor. Se reiteran desastres de distinto tipo y su frecuencia aumenta, frente a regímenes de lluvias más irregulares y constante fenómenos aluvionales. Ello requiere inversiones previas para catástrofes en zonas ya conocidas y la confección de mapas de riesgo en los distintos territorios vulnerables. Lo aprendido de los aluviones del Norte el año 2016 debiera ser una buena a manera de darle prioridad a inversiones de disipación energética en zonas de inminencia aluvional que evitaron que ciudades como Taltal fueran arrasadas por el barro y el agua. Pero, de momento, hablamos de excepciones que de la norma.

Hace décadas existía en Chile el “2% constitucional” para el enfrentamiento de emergencias. Un monto significativo si se cuantifica respecto de la totalidad del presupuesto nacional de inversiones y de funcionamiento. Aun así, un cálculo rápido muestra que en años tan difíciles como en 2015 estábamos en ese monto, a lo menos en inversiones requeridos para los tres años siguientes. No solo se trata de tener una “partida presupuestaria” sino de establecer procedimientos expeditos al efecto que acompañen con agilidad y oportunidad los declarados

estados constitucionales de Emergencia, que han demostrado ser una muy buena práctica.

También parece aconsejable que las FFAA y las Policías no solo sistematicen sus experiencias, la más de ellas valiosas e indispensables, para introducir en sus prácticas formativas la especialización en áreas fundamentales, como son las brigadas forestales y la acción que lleva a cabo el Cuerpo Militar del Trabajo en el Ejército. Las FFAA cuentan también con un especial reconocimiento y afecto ciudadano en circunstancias catastróficas y disponen de una capacidad de movilización destacable. Chile podría avanzar mucho más en estas líneas de trabajo.

El esfuerzo de Coordinación es otra materia en la que el país aprende con dificultades. Las prácticas entre agencias públicas y las eficaces coordinaciones, como ha quedado mostrado y demostrado en los megaincendios forestales, son muy destacables para superar las dinámicas compartimentadas. También se habla en Chile de descentralización mucho más de lo que se hace. Es una temática en que en los discursos están todos de acuerdo, pero Chile sigue siendo un país de los, más centralistas de la OECD. Esta propia institución hace unos años desarrolló un informe muy interesante al efecto, que termina con la sentencia “Chile no será país desarrollado si no es país descentralizado”. Coordinación y Descentralización, grandes lecciones futuras.

La columna de pendientes es extensa por ser Chile un “país de desastres naturales” y amenazado especialmente por el cambio climático.

El aprendizaje de y con los Privados.

¿Y qué pasa con el Sector Privado?, dadas sus amplias responsabilidades propias para llevar a cabo sus actividades productivas y sus nuevos proyectos con estándares capaces de disminuir nuestra vulnerabilidad. Los estudios ambientales deben incorporar con mayor prolijidad los factores de riesgo frente a catástrofes naturales de los proyectos privados y públicos de inversión. La acción preventiva ante catástrofes, que afectan de modo tan notable la estabilidad productiva y la continuidad del trabajo, debieran llevar a consideraciones especiales de las empresas, especialmente en sus respuestas finamente coordinadas para cada rubro productivo y en cada región de Chile. El enfrentamiento de la Tormenta de Fuego es un claro ejemplo, donde las empresas más importantes han mostrado respuestas potentes, han actuado como conjunto en el rubro forestal y han desarrollado colaboraciones eficaces con la mediana y pequeña producción. También se han incorporado con rapidez normativas regulatorias productivas, se han constituido equipos y reforzado la disponibilidad de maquinaria eficaz para la respuesta frente a los incendios.

Esta experiencia ha mostrado también de un modo inequívoco que la cooperación público-privada es una alianza requerida urgentemente en estas catástrofes. Esa acción conjunta, esas dinámicas de cooperación; la definición de proyectos precisos de solución y, el aprendizaje posterior para la actividad productiva, serán vitales en la proyección de nuestras infraestructuras y los asentamientos poblados en las zonas forestales y para el mejoramiento normativo y reglamentario de esta experiencia inédita. Con sus debilidades, el sistema de la ley de Donaciones es un instrumento factible y debiera estimular en mayor medida la potencia de la acción privada. Pero es el concepto de “confianza mutua” el que interesa rescatar. Porque está en el fondo de las bondades de la respuesta nacional frente a los megaincendios. Y porque ello lleva a un reconocimiento ciudadano no menor. No se trata de hacer propaganda con donaciones por TV, lo que no es malo en sí mismo, si se hace con austeridad y oportunidad y si la ayuda es oportuna y de acción urgente. Tampoco de pensar “solo” en la responsabilidad empresarial de cada Empresa o rubro productivo. Se trata de ir más allá, compartiendo acciones

en los desastres, movilizando recursos físicos y profesionales, definiendo con prontitud proyectos con adecuadas soluciones técnicas, y hasta compartiendo el esfuerzo inversionista del Estado.

Eso muestra el enfrentamiento de este enorme Desastre Chileno y sus dinámicas de Reconstrucción. Que los chilenos unidos, públicos y privados, lo hacemos mejor, que se hace más perfectible y, sobre todo, oportuna la respuesta nacional. Se

trata de una “unidad en la acción”, no en la apariencia ni en la foto. Es una unidad de propósitos precisa, austera y eficiente. Así Chile es capaz de reconstruir una localidad de unas 1.000 familias, la Nueva Santa Olga, que no tuvo un “salvador providencial” tuvo una acción conjunta público y privada que está levantando un verdadero pueblo modelo con familias protagonistas de un destino mejor que se han ganado con su esfuerzo, su paciencia y su propia confianza.





LA TORMENTA DE FUEGO EN CIFRAS

La Tormenta de Fuego inicia en Chile y en el mundo incendios de “sexta generación”², con una intensidad de más de 60.000 Kw/metro - hora, y velocidades de propagación que superaron los 6 Km/hora. Un hecho gráfico de su magnitud y fuerza se produce la noche del 25 de enero de 2017, en donde en sólo 14 horas arrasó con 114 mil ha, equivalentes a 1,8 veces la superficie de Santiago³.

Esta denominación de incendio de sexta generación fue efectuada por Marc Castellnou, Inspector de Bomberos de Cataluña, jefe del Área forestal. Este analista estratégico GRAF (España), del equipo de expertos en incendios forestales del Mecanismo de Protección Civil de la Unión Europea (EUCP), adicionó a las características de un evento de quinta generación (continuidad de combustible, rapidez de propagación, alta intensidad energética, daño a zonas urbanas y simultaneidad de ocurrencia por efecto de cambio climático), la capacidad de modificar las condiciones de la atmósfera a escala continental. Asimismo, de las condiciones de desarrollo de los incendios, las cuales fueron potenciadas por la acumulación de com-

2 Sistema de Protección Civil de la Unión Europea.

3 CONAF (febrero de 2017): “Descripción y Efectos Tormenta de Fuego, 18 de enero al 5 de febrero”

Imágenes de la NASA. Extraída el 29/07/2018 desde: <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/01/20/841076/Compara-con-imagenes-satelitales-la-dimension-del-humo-que-cubre-la-zona-central-del-pais.html>

bustible durante ocho años de sequías generadas por el cambio climático y condiciones meteorológicas extremas⁴.

Otro efecto negativo de esta Tormenta de Fuego fue su impacto en el medio ambiente a través de la emisión de gases invernadero, estimándose en alrededor de 80 millones de toneladas de CO₂, equivalentes a 3,5 veces el total de emisiones del parque automotriz chileno (CONAF, febrero 2017).

Los meteorólogos explicaron que la propagación de este megaincendio, que provocó la destrucción de cientos de miles de hectáreas, de alrededor de 2.000 viviendas y una decena de vidas humanas, se debió al llamado factor “30-30-30”, consistente en temperaturas de más de 30 grados centígrados; cerca de 30 por ciento de humedad en el aire y vientos de más de 30 kilómetros por hora. Sin duda un escenario muy desfavorable y propicio para que se desatara esta gran tragedia.

En total fueron arrasadas más de 500 mil hectáreas de bosques, ubicando a este evento entre los 4 más grandes siniestros registrados en los últimos 15 años, y el séptimo a nivel mundial desde que se tenga registro.

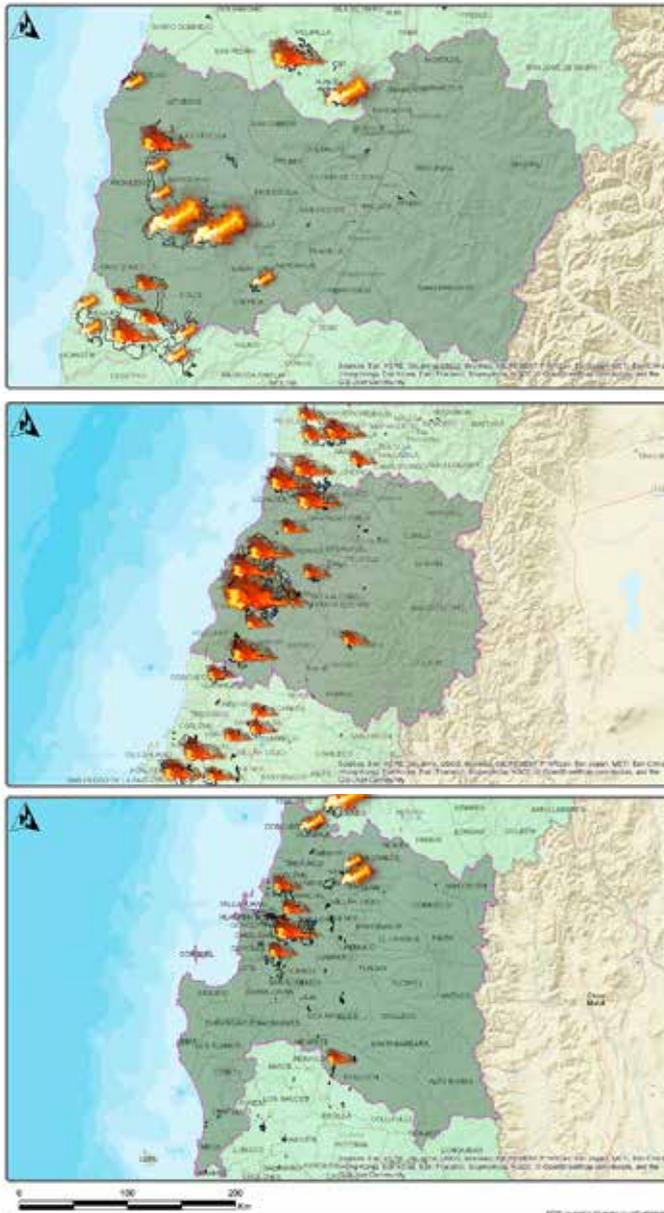
⁴ Barrera Pedraza. D (marzo 2017): “Emergencia incendios forestales 2017”. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA)

Fotografía Extraída el 29/07/2018 desde desde sitio web Emol.com: <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/01/23/841081/Tormentas-de-fuego-El-extrano-fenomeno-que-complica-a-los-brigadistas-en-los-incendios-forestales.html>



Su magnitud y fuerza no tenían precedentes en nuestro país. Si revisamos los incendios registrados por CONAF desde la década del sesenta hasta el Megaincendio de 2017, es posible apreciar que entre 1964 y 2017 el promedio de hectáreas quemadas por evento fue de 11,2 por incendio, pero en el período 2016-2017 alcanza a 108,2 hectáreas por incendio, lo que obviamente sobrepasa cualquier planificación preventiva de los organismos a cargo. “El resultado fue una situación fuera de la capacidad de extinción de cualquier operativo de extinción de incendios forestales”⁵.

⁵ European Union Civil Protection Mechanism (febrero 2017): “Situación de incendios forestales en Chile entre enero-febrero 2017”. Informe Técnico.

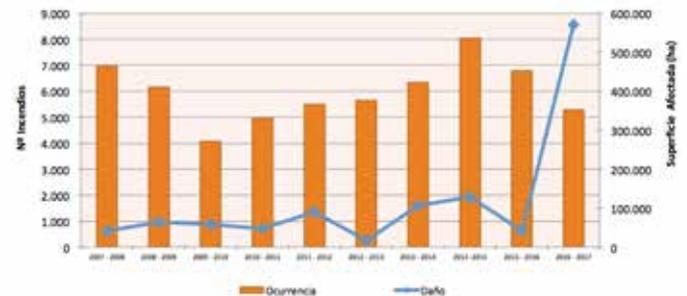


*Áreas Afectadas por el Megaincendio en Regiones de O'Higgins, Bío-Bío y Maule.
Fuente: Instituto Geográfico Militar /ONEMI*

Si bien el total de incendios registrados en el país en el período 2016/2017 es menor a períodos inmediatamente anteriores su fuerza arrasadora fue exponencialmente mayor. La siguiente gráfica de CONAF es elocuente para mostrar lo recién señalado.

De los 5.270 incendios, de distinto magnitud y daño, registrados en el período 2016 – 2017, es indudable que la “Tormenta de Fuego”, que afectó mayoritariamente a las regiones centro sur de nuestro país, es la que explica este salto exponencial en las cifras.

Entre el 15 de enero y 7 de febrero de 2017 se registraron 681 incendios entre las regiones de Coquimbo y de la Araucanía, de los cuales 22 ocurrieron en la región de O'Higgins; 42 en Maule y, 353 en Bío-Bío. En estas últimas tres regiones se concentraron los mayores daños, tanto en materia de viviendas como en forestación y vegetación de distintos tipos.



Estadísticas - Resumen Nacional Ocurrencia (Número) y Daño (Superficie Afectada) por Incendios Forestales 1964 – 2017. Extraída el 26/07/2018 desde: <http://www.conaf.cl/incendios-forestales/incendios-forestales-en-chile/estadisticas-historicas/>

Población y Viviendas Afectadas.

Las estadísticas iniciales dieron cuenta de 2.383 viviendas afectadas entre las regiones de O'Higgins y Bío-Bío, cifras que se fueron precisando con el transcurrir de los días. Este catastro inicial del Ministerio de Vivienda se basó fundamentalmente en la aplicación de la "Ficha Básica de Emergencia (FIBE)" aplicada por el Ministerio de Desarrollo Social, y no necesariamente

correspondió al total de viviendas a reponer, ya que el registro es autodeclaración, e incluye segundas viviendas, bodegas, galpones. etc. De estas viviendas afectadas, la mayor proporción se concentra en la región del Maule, y al interior de esta en el sector Santa Olga (que incluye a las localidades de Altos de Morán y Los Aromos).

- **Catastro Inicial de Viviendas Afectadas por Megaincendio**

	O'HIGGINS	MAULE		BÍO-BÍO	TOTAL
		Otros Sector Rurales	Sector Santa Olga		
Viviendas Amenazadas	2.875	7.146		15.000	25.021
Viviendas con daño	128 (5,4%)	1.597 (67%)		658 (27,6%)	2.383
No reparable	94	696	859	423	2.072
Reparable	34	42	0	235	311

Fuente: Catastro Inicial Ministerio de Vivienda (24.02.2017), según Ficha FIBE. Estimación de viviendas amenazadas realizada por CONAF.



La Tragedia de Santa Olga.

Sin duda, tal como ya se ha señalado, lo ocurrido en Santa Olga es la imagen visible de la tragedia provocada por los incendios. Una localidad rural concentrada que fue prácticamente arrasada en su totalidad.

El miércoles 25 de enero de 2017 todo Chile estaba pendiente de los incendios forestales que amenazaban varias localidades del centro sur de nuestro país. Entre éstas se encontraba Santa Olga, ubicada a 15 kilómetros de Constitución, Región del Maule. Los alarmantes informes daban cuenta que la situación era crítica, y lo más probable es que el pueblo se quemara, ya que estaba rodeado de fuego por los cuatro costados y con graves problemas de disponibilidad de agua. Sólo dependía que cambiara el sentido del viento para desatar la tragedia. Ante esto, las autoridades ordenaron la inmediata salida de todos los pobladores, alrededor de cinco mil personas, las que, si bien inicialmente se resistieron, frente a la evidencia del ataque del fuego fueron evacuados. De no haber ocurrido esta salida masiva en muy pocas horas, la tragedia - en cuanto a pérdida de vidas humanas - habría sido la más grande vivida en nuestro país.

La madrugada del 26 de enero de 2017, comenzó lo que todos temían, las localidades de Santa Olga, junto con Los Aromos y Altos de Morán, fueron arrasadas por el fuego, afectando a alrededor de mil viviendas, además de ser consumidas instalaciones de salud, educación, entre otras. Santa Olga, era una humilde localidad del municipio de Constitución, de una población con altos niveles de vulnerabilidad social; con viviendas construidas mayoritariamente de material ligero y, que vivía de la explotación forestal. Bastaron unas pocas horas para que las llamas la redujeran a cenizas (no más de dos horas). Sus habitantes nunca olvidarán esa noche, quizás la más trágica del Megaincendio. Según los números de la ONEMI, la noche que Santa Olga quedó reducida a cenizas se quemaron más de 396 mil hectáreas en la zona.

Lamentablemente, entre los escombros humeantes de las casas, fue hallado el cuerpo de un hombre - Mario Arzola Muñoz - de 65 años, quien había fallecido producto de las llamas que consumieron su casa. La única víctima que hubo que

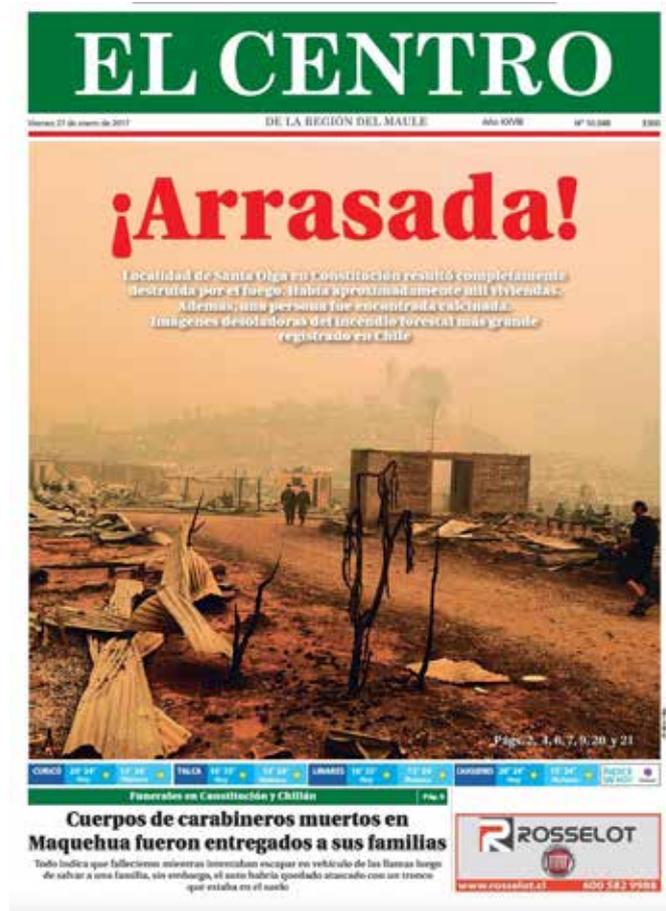
lamentar, a pesar de la magnitud de la tragedia que arrasó con la localidad.

La localidad de Santa Olga surgió en la década de los 60, cuando alrededor de 100 familias se trasladaron a ese sector de la región del Maule para trabajar para una empresa forestal que se había instalado en la zona para comenzar sus operaciones. Al momento de la tragedia contaba con alrededor de cinco mil habitantes, que se fueron instalando de forma irregular. Sólo un tercio de los predios contaba con título de propiedad. La mayoría de sus habitantes se dedica al rubro forestal, el 90% o más. Algunas familias se dedican a la agricultura y recolección de frutos silvestres (callampas) para luego comercializarlos. Ya contaba con servicios básicos de luz, agua potable (a través del programa de Agua Potable Rural del MOP) y antes de la tragedia se estaba ampliando la construcción del alcantarillado, que sólo alcanzaba al nivel central.

Fueron también destruidos el retén de Carabineros y la sala de máquinas de Bomberos, ambos habían sido inauguradas el año 2016. La localidad contaba con una posta de primeros auxilios; un establecimiento de educación básica; el Liceo Rural Enrique Mac Iver, que impartía una modalidad científico-humanista a una matrícula de más de 600 alumnos. Todas estas instalaciones fueron completamente arrasadas por el incendio.

Asimismo, también fueron destruidas las instalaciones donde la población realizaba actividades sociales y religiosas como juntas de vecinos, comités, clubes deportivos y las iglesias (Católica y Evangélica).

Los vecinos lograron escapar a tiempo, muchos sólo con lo puesto, pero perdieron casas, muebles y enseres. El esfuerzo





*Imagen de localidad de Santa Olga luego del incendio. Extraída el 06/08/2018 desde:
<https://www.minutouno.com/notas/1533770-santa-olga-el-pueblo-chile-que-queda-devastado-los-incendios>*

de toda una vida de trabajo se esfumó en uno de los voraces incendios que, en un par semanas, arrasó centenares de miles de hectáreas en las regiones del centro sur de nuestro país y que acabó con la vida de 11 personas. Toda la gente evacuada de Santa Olga fue albergada en Constitución, en un liceo, y en casas de familiares, conocidos e incluso gente desconocida que solidariamente les recibió.

Las imágenes de Santa Olga y Los Aromos luego del incendio son devastadoras, como si el lugar hubiese sido bombardeado. Sobre todo, si se compara con lo que era, una localidad humilde, pero llena de vida y actividad. El pueblo amaneció en el suelo, pudiendo encontrarse restos de automóviles y neumáticos aún humeantes; latas de las techumbres; cucharas y tenedores de bronce; herramientas de fierro; bombillas de mate, teteras; platos de la cocina a leña, pedazos fundidos de aluminio y otros elementos metálicos. El aire era una mezcla de cenizas y polvo.







Territorios Productivos Afectados.

Si bien se estima que la extensión total de territorios afectados fue cercana a las 500.000 hectáreas, el catastro efectuado por tipos de uso de suelo da cuenta de una cifra de 467.538 hectáreas, entre las regiones de Coquimbo y La Araucanía, siendo

la región del Maule la más afectada con alrededor de 280.000 hectáreas. Por tipo de uso suelo, el destinado a plantaciones forestales fue el más afectado, también con alrededor de 280.000 hectáreas.

- **Superficies productivas afectadas según tipo de uso de suelo.**

Región	Bosque Nativo	Matorral y Praderas	Plantaciones	Uso Agrícola*	Otros	Total
O'Higgins	34.648	10.325	34.399	8.609	146	88.127
Maule	29.588	51.055	185.875	12.551	862	279.931
Bío-Bío	12.894	15.177	60.280	10.357	772	99.480
Total	77.130	76.557	280.554	31.517	1.780	467.538
	16,5%	16,4%	60,0%	6,7%	0,4%	100,0%

(*) Cultivos, frutales y sectores urbanos.

Fuente: CONAF y Departamento de Gestión Integral de Riesgos - DGIR, del Ministerio de Agricultura, en Base a información de NASA e IDE (Ministerio de Agricultura). febrero 2017.

- Superficies productivas afectadas según tipo de empresas.

Región	Grandes Empresas	Empresas Medianas	Productores Medianos	Productores Pequeños	Total
O'Higgins	5.122	2.604	17.115	12.048	36.889
Maule	75.455	2.452	15.094	32.482	125.483
Bío-Bío	20.717	1.486	2.414	13.289	37.906
Total	101.294	6.542	34.623	57.819	200.278
	50,6%	3,3%	17,3%	28,9%	100,0%

Fuente: Instituto Forestal - INFOR

- Especies animales de pequeños productores afectada.

Región	Bovinos	Equinos	Ovejas/ Caprinos	Colmenas
O'Higgins	2.110	1.747	20.758	13.555
Maule	4.441	2.452	15.094	32.482
Bío-Bío	589	123	1.584	525
Total	7.140	4.322	37.436	46.562

Fuente: INDAP

Junto con la pérdida de cultivos y plantaciones, los pequeños productores agrícolas fueron también afectados con la pérdida de sus ganados y colmenas, que constituían parte importante de su capital de trabajo. Alrededor de 45.000 especies entre Ovejas, Equinos, Bovinos y Caprinos y más de 46.000 colmenas fueron contabilizados como pérdida entre las tres regiones más afectadas.

*Imagen Extraída el 27/07/2018 desde
<http://www.ahoranoticias.cl/galerias/?galeria=188804#images/2>*



Infraestructura de Servicios dañada.

Si bien los mayores efectos del Megaincendio se registraron en áreas rurales forestales, afectando a un número considerable de viviendas e instalaciones de servicio, entre las regiones de O'Higgins y Bío-Bío, también provocó daños importantes en infraestructura pública como en los sistemas de agua potable rural, puentes, caminos, y en establecimientos de educación rural.

En materia de infraestructura vial, el Ministerio de Obras Públicas identificó obras para la reparación, de puentes, cercas, señalética, caminos y otros por alrededor de \$ 6.500 millones, fundamentalmente en la Región del Bío-Bío. Entre otros, reparaciones en: Ruta O-540, Ruta O-556 y Camino Sin Rol Chosme - Trecacura (Florida). Los puentes: El Edén, El Rabito, Los Crisoles, Trecacura 1, Trecacura 2 y Chimilto (Florida); Písis (Tomé); Las Tunas, Pajonal, Maggi, El Boldo y Pellín (Quirihue); Quitento, Quitento II y San Luis (Portezuelo); Vegas de Diuca (Hualqui); Chaimávida (Concepción). Igualmente, la Dirección de Vialidad de dicho ministerio vio destruida en su totalidad su oficina provincial, ubicada entre las comunas de Concepción y Penco.



Puente El Rabito. Ruta O-672. Provincia de Concepción, comuna de Florida, con pérdida total del puente por efecto del incendio



*Puente Maggi. Ruta N-414. Provincia de Ñuble, comuna de Quirihue.
Pérdida total del tablero superficial y afectación parcial de base.*

Otra área importante en materia de infraestructura, fuertemente afectada, fueron los servicios de agua potable rural, los que vieron dañados sus instalaciones: cañerías de conducción fundidas por efecto del fuego, estanques y bombas inhabilitados. La mayoría de estos sistemas reparados y puestos en funcionamiento en tiempos récord, a excepción del sistema Santa Olga que requirió nuevas instalaciones y trazado.

- **Sistemas de Agua Potable afectados.**

Región	Sistemas Afectados	Familias	Beneficiarios
O'Higgins	2	212	848
Maule	4	1.341	5.375

Fuente: Subdirección de Agua Potable Rural. Ministerio de Obras Públicas. Marzo 2017.



*Sistema APR Carrizal de Putu. Constitución. Región del Maule.
Fuente: Dirección de Obras Hidráulicas – MOP Febrero 2017*

El sistema de agua potable que abastecía a las localidades de Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán quedó inutilizable, lo que demandaría un gran esfuerzo para dar viabilidad al acceso a este vital servicio a los habitantes durante el proceso de reconstrucción.



*Sistema Agua Potable Santa Olga.
Fuente: Dirección de Obras Hidráulicas MOP Febrero 2017*



*Interior de uno de los estanques sistema Agua Potable Santa Olga luego de incendios.
Fuente: Dirección de Obras Hidráulicas MOP Febrero 2017*

En materia educativa, los establecimientos afectados se concentraron fundamentalmente en las regiones de Maule y Bío-Bío, situación compleja por tratarse de sectores rurales y por la fecha de la tragedia; un mes antes del inicio del año escolar a nivel nacional.

Imagen de sala de clases de Liceo Enrique Mac Iver, en Santa Olga - Constitución, completamente destruido por el fuego. Fuente. Latercera.com. Extraída el 06/08/2018 desde: <http://www2.latercera.com/noticia/alumnos-colegios-afectados-incendios-zona-sur-deberan-reubicados/>

- Superficies productivas afectadas según tipo de empresas.

Región	Comuna	Establecimiento/daño
Maule	Constitución	Liceo Enrique Mac Iver (pérdida total)
Maule	Constitución	Escuela Las Corrientes (reparable)
Maule	Constitución	Escuela Barranquillas (pérdida total)
Maule	Constitución	Jardín Infantil VTF “Personitas de Santa Olga” (pérdida total - 64 alumnos)
Maule	San Javier	Escuela Mariano Egaña (pérdida total - 8 alumnos)
Bío-Bío	Florida	Escuela Crucero de Huario (pérdida total - 8 alumnos)
Bío-Bío	Florida	Escuela Rural San Sebastián de Manco (daños menores - 6 alumnos).
Bío-Bío	Hualqui	Escuela Rural Agua Corta (daños parciales, 1 alumno)
Bío-Bío	Hualqui	Escuela San José de la Palma (daños parciales - 11 alumnos)
Bío-Bío	Hualqui	Escuela Gomero (daños parciales - 2 alumnos)

Fuente: Ministerio de Educación, febrero 2017.





ENFRENTANDO LA TRAGEDIA

El rápido avance del fuego obligó al despliegue inmediato de cientos de brigadistas de CONAF, además de Bomberos, Carabineros y el Ejército, a los que se sumaron otros cientos de voluntarios civiles y organizaciones de voluntariado.

La primera tarea, junto con intentar contener el avance del fuego, fue poner a salvo a la población de las localidades cercanas, llevándolas a albergues.

El Gobierno de Chile declaró, el 21 de enero, “Zona de Catástrofe”, con estado de excepción constitucional a las provincias de Colchagua y Cardenal Caro en la región de O’Higgins, y a las comunas de Cauquenes y Vichuquén en la región del Maule. La medida fue ampliada el día 22 de enero a las comunas de Licantén y Hualañé en la región del Maule, y a la comuna de Bulnes en la región del Bío-Bío. El 23 de enero, el estado de catástrofe fue ampliado a toda la región del Maule.

En el combate del fuego participaron 64 aeronaves, 5 de ellas provenientes de apoyos de otros países, destacando el avión Ilyushin Il-76, enviado por el gobierno ruso, destinado, que cuenta con una capacidad de 42 toneladas de agua. El avión en Chile ha recibido popularmente

el apodo de «el Luchín», por la similitud de éste con su nombre. También el Hércules C-130 de la Fuerza Aérea de Brasil con una carga de 12 mil litros de agua.

Mención especial al Boeing 747- 400, avión de pasajeros adaptado para combatir el fuego, más conocido como “Global Supertanker”, con una capacidad de 72.600 litros de agua, esto es 20 veces más la capacidad de las aeronaves cisternas que utiliza la CONAF. Este avión, muy efectivo en el combate de las llamas, estuvo disponible gracias a un arriendo donado por Lucy Ana Avilés Walton, chilena residente en los Estados Unidos, junto a su marido Benjamin Walton, a través de su Fundación Viento Sur, el cual arribó al país el día miércoles 25 de enero, iniciando su labor con dos descargas de agua en la comuna de Hualañé (región del Maule). La familia Luksic donó los fondos para el funcionamiento del avión por una semana más. Se suma a esto, el aporte de Forestal Arauco que financió otros siete días de la aeronave, concretándose así un total de tres semanas de funcionamiento del avión en el país.

Se estima que entre todas las aeronaves lanzaron 42.839.652 Lt de agua para apagar los incendios forestales entre el 17 de enero y el 6 de febrero (CONAF).

La ayuda internacional para combatir el fuego consideró aportes en recursos monetarios directos, como en insumos y materiales para las faenas en terreno, y una importante cantidad de brigadistas y personal de apoyo, cerca de 600 personas provenientes de Argentina, Perú, Brasil, Venezuela, Colombia, Panamá, México, Estados Unidos, España, Francia, Japón, Rusia, Portugal, entre otros.





Construcción de Cortafuegos.

Iniciativa central para controlar avance del Fuego.

Una acción decisiva en el control de la propagación del fuego fue la construcción de “cortafuegos”, consistentes en generar porciones de tierra sin vegetación a través del despeje con maquinaria pesada, faenas llevadas a cabo por la administración directa del Ministerio de Obras Públicas y por empresas contratistas de dicho ministerio. En muchos casos esta tarea se hizo en situaciones de alto riesgo dado el rápido avance del fuego, por momentos incontrolable e impredecible.

La decisión de intervenir en el ataque de los incendios forestales a través de la creación de cortafuegos, la mayoría en terrenos privados, fue clave para proteger a miles de vidas humanas y a varias localidades del centro sur del país. La complejidad de esta tarea consistió en la amplia extensión de terrenos a cubrir, no solamente suelos llanos como en los valles, sino también de una infinidad de cerros y terrenos de difícil acceso, en los que había que construir cortafuegos que impidieran el paso del fuego promovidos por los vientos de esas zonas.

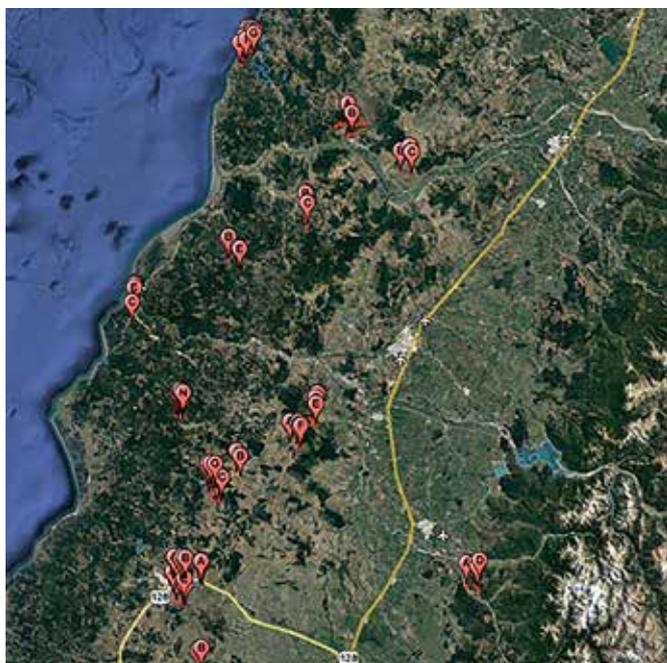
• Kilómetros de Cortafuegos por Región.

Región	Kms.
Coquimbo	18.0
Valparaíso	24.7
Metropolitana	5.5
O'Higgins	201.0
Maule	124.1
Bío-Bío	100.0
Araucanía	44.0
Total	517.3

Fuente: Informe de dirección de Vialidad. Ministerio de Obras Públicas

En total se realizaron más de 500 Km de cortafuegos entre las regiones de Coquimbo y la Araucanía, equivalentes a la distancia entre Santiago y Concepción, destinando más de 260 máquinas y alrededor de 500 operarios.

La realización de estos cortafuegos tuvo varios objetivos. Por una parte, la protección de viviendas y zonas habitadas, como ciudades, pueblos, villas, así como proteger las zonas productivas, tales como: viñedos, agrícolas, forestales, tendidos eléctricos, centrales eléctricas, empresas de aguas y sanitarias, etc. Adicionalmente, como externalidad positiva, dependiendo de la geometría y la ubicación geográfica, estas obras podrían eventualmente permitir una conexión local de las áreas afectadas con la red vial. Estas obras cumplirían una doble finalidad, vale decir, serían caminos regidos por la regulación propia de la vialidad pública y además servirían de cortafuego.



*Mapa de Cortafuegos realizados en Megaincendio Verano 2017. (MOP)
Fuente: Dirección de Vialidad MOP*



*Cortafuegos en Región del Bio-Bío y Región de O'Higgins.
Fuente. Imágenes extraídas el 18/07/2018 desde: <http://eltopografo.cl/>*



ACTORES EN LA CATÁSTROFE

A la hora de los reconocimientos siempre se produce injusticias al no señalarlos a todos, que desde sus propias capacidades y compromiso jugaron roles claves. Organismos públicos nacionales y regionales, Cuerpos de Bomberos, Carabineros de Chile, Policía de Investigaciones funcionarios municipales, sociedad civil organizada, sector privado, organizaciones de apoyo solidario, organismos internacionales y miles de voluntarios anónimos merecen todo el agradecimiento de un país para enfrentar quizás una de las más grandes tragedias vividas en nuestro país.

No obstante, es del todo necesario efectuar un reconocimiento especial a tres instituciones que jugaron un rol central en lograr vencer esta Tormenta de Fuego en sólo 20 días. Más de alguien podrá decir que sólo cumplían con su rol, con su trabajo, lo que sin duda es verdad, pero el reconocimiento especial se fundamenta en un trabajo sin descanso, días enteros sin dormir o durmiendo muy pocas horas y, como hecho central, enfrentar una tragedia de este tipo, sin precedentes en nuestra historia. Fueron días críticos para parte importante de nuestro territorio, y si bien fueron arrasadas más de 500.000 hectáreas, destruidos poblados e infraestructura pública, sólo hubo que lamentar la pérdida de solo 11 personas, algo poco visto en otras tragedias similares (y de menor envergadura) a lo largo del mundo.

Estas instituciones a las que se hará una mención especial de su rol son la Corporación Nacional Forestal (CONAF); la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI) y, las Fuerzas Armadas de Chile, en particular a su Ejército.

CONAF

Sin lugar a dudas, fue una institución central en el combate de los incendios en donde el profesionalismo de sus equipos, en especial de sus brigadistas, que trabajaron incansablemente en la titánica tarea de controlar el fuego, de una magnitud nunca experimentada, estableciendo las coordinaciones con otras instituciones. Su capacidad de respuesta fue ampliamente reconocida por la ciudadanía y los expertos y equipos internacionales que llegaron a colaborar en esta gran tarea.

A este esfuerzo se sumaron los Cuerpos de Bomberos de distintas ciudades y localidades del país, funcionarios de las Fuerzas Armadas, Carabineros y PDI, y los más de 600 brigadistas extranjeros que llegaron desde distintas latitudes para ayudar en el control de la “Tormenta de Fuego”. Los brigadistas y expertos internacionales fueron de Francia (69), de Estados Unidos (4), de Colombia (35), de México (50), de Perú (30), de Argentina (112), de España (59) y de otras nacionalidades (51).

Un factor clave fueron los recursos aéreos. CONAF dispuso de 37 aeronaves, entre aviones y helicópteros, más 19 aeronaves proporcionadas por ONEMI, tres de aportes internacionales, y cuatro donaciones, de las cuales dos fueron internacionales y dos nacionales. La maquinaria dispuesta por el Ministerio de Obras Públicas y del sector privado (empresas forestales y de

celulosa) fue clave al momento de ejecutar los cortafuegos que facilitaron el trabajo de los brigadistas y voluntarios.

De acuerdo a lo señalado por los especialistas de CONAF, la situación más compleja, junto con la tragedia del poblado de Santa Olga, fue el incendio forestal del sector “Las Máquinas”, en la Región del Maule, con una afectación total de 183 mil hectáreas, de las cuales 100 mil fueron arrasadas en sólo 24 horas, producto de las condiciones climáticas imperantes. Territorio equivalente a 1,6 veces la superficie de Santiago.

Dada la velocidad de avance y fuerza del fuego, se decidió concentrar los esfuerzos en la protección de los poblados y las personas, lo que permitió salvar varias comunidades de ser afectadas. Hubo momentos en que se temió que el fuego se extendiera a los poblados del gran Concepción, por lo que se redoblaron los esfuerzos en la construcción de cortafuegos y de las aeronaves.

La acción oportuna y una efectiva coordinación de los actores y recursos, posibilitó controlar este megaincendio en sólo 20 días, con daños materiales y pérdida de vidas humanas que —sin lugar a dudas— pudieron haber sido considerablemente mayores, como ha ocurrido en otros países. Este hecho fue ampliamente destacado por los expertos de la Unión Europea y de otros organismos internacionales, resaltando el correcto trabajo y profesionalismo de los organismos técnicos de Chile en el control de un incendio sin precedentes en la historia de nuestro país.

Fuente: CONAF





De hecho, el experto español Marc Castellnou señaló al respecto: En este sentido sobre las capacidades de los equipos chilenos para enfrentar incendios de tal magnitud, señaló que nuestro país “tiene una de las mejores unidades de planificación y análisis de incendios. Eso permite planificar la acción de forma ordenada y en el mundo se mira a Chile con envidia en ese sentido”. ... “La visión de la comunidad internacional es simple. Chile tiene una gran capacidad para enfrentar in-

cidios. Ya ha afrontado algo muy complejo y muy grave y lo ha superado. Nosotros (en España) hemos colapsado con incendios forestales más chicos que éste. Chile lo ha sufrido, pero no ha colapsado y eso es algo que nosotros podemos dejar claro.”⁶

6 Extraído el 06/08/2018 desde Emol.com. <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/02/17/845515/Experto-de-la-Union-Europea-y-megaincendio-forestal-Nuca-vimos-tormentas-de-fuego-como-esta.html>

Grupo de Expertos en Incendios de la Unión Europea:

- ✓ El incendio de Chile fue una verdadera **“tormenta de fuego” nunca vista en la historia, que tuvo impacto atmosférico a escala planetaria.**
- ✓ La “tormenta de fuego” **obliga a cambiar cómo se combaten los incendios** en el mundo **de ahora en adelante.**
- ✓ Chile posee una de las **mejores unidades de planificación y análisis de incendios del mundo** y su acción impidió una muchísima mayor pérdida de vidas e infraestructura.

Fuente: Extraído el 20/07/2018 desde <https://www.gob.cl/noticias/equipo-especializado-de-la-ue-el-incendio-de-chile-no-tiene-precedentes-en-la-historia-y-su-impacto-es-de-escala-planetaria/>

ONEMI

La Oficina Nacional de Emergencias (ONEMI), dependiente del Ministerio del Interior, de acuerdo a sus facultades, tuvo un rol central en la coordinación de los actores institucionales para enfrentar de manera eficiente y efectiva la catástrofe. Se constituyeron los Comités de Operaciones de Emergencia (COE) a nivel Nacional y en cada una de las regiones afectadas, espacios claves de articulación de toma de decisiones.

Se coordinó la habilitación de albergues en las distintas comunas afectadas, a través de las coordinaciones internas de cada municipalidad con énfasis en el profesionalismo que caracteriza a los Directores Comunales de Emergencia y a los funcionarios que cooperaron en dichas gestiones. Asimismo, y sobre la necesidad de asistencia las personas damnificadas, se realizaron operaciones para la habilitación de duchas y soluciones sanitarias para ir en ayuda de las personas afectadas y damnificados por los diferentes siniestros en conjunto con las soluciones de stock críticos a los Municipios que fueron más afectados.

En vista de las necesidades de alimentación de las personas en combate directo por parte de la CONAF, la población civil y funcionarios municipales, entre otros, fue necesario formar una cadena de abastecimiento, como también coordinar la entrega de raciones de alimentación de 12 horas, sumado a garantizar los combustibles necesarios para las operaciones propias de los cuerpos de Bomberos en las zonas estratégicas que presentaban proyecciones de avance de los incendios forestales.

Las sesiones de los Comité Operativo de Emergencias Regional (COER) eran permanentes, en coordinación con el Comité de

Operaciones de Emergencias Nacional (COE), dada la magnitud y proyección de los múltiples incendios forestales que se sumaban a los ya existentes.

En cuanto a amenazas a sectores poblados, la situación de la región del Maule es, sin duda, la más emblemática por la efectividad de una acción coordinada que permitió salvar la vida de cientos de personas. Se realizaron las coordinaciones necesarias por personal de la ONEMI. El día 23 de enero la comuna de Empedrado se encontraba afectada por los incendios en el sector rural de Sauzal, con proyección al oriente de la comuna y al sector poblado consolidado de Empedrado, con fuego completamente activo y fuera de control. Unidades del Cuerpo de Bomberos de Santiago que pasaban por el lugar debieron realizar labores de combate para evitar que el incendio cruzara el camino y continuara su propagación hacia el norte. En este trabajo se unieron Carabineros y las Brigadas Forestales del Ejército, las que, bajo el mando técnico de la CONAF, constataron que, producto del fuerte viento, el fuego había sobrepasado las líneas de control y avanzaba hacia la localidad de Santa Olga, comuna de Constitución, donde se evaluó en lugar la necesidad rápida de alertar a las autoridades y población sobre el peligro que este incendio representaba para sus vidas.

Ante los hechos, la máxima autoridad de la Gobernación de Talca propuso la necesidad de evacuar preventivamente la localidad de Santa Olga. Alertar a la población y evacuarla era imperioso. Se realizaron las coordinaciones necesarias para las operaciones y preparación de acciones con el Director Comunal de Emergencia de Constitución, quien dispuso tres albergues y varios buses para facilitar la eventual evacuación.

Para llevar a cabo el proceso de evacuación, en un mapa de Santa Olga y localidades vecinas (Altos de Morán y Los Aromos) se divi-

dió el sector en seis cuadrantes y se asignó a Carabineros, Ejército, PDI, Bomberos, y la Municipalidad, entre otros, el recorrido por los sectores avisando a la población que debían evacuar por sus propios medios, o en los buses dispuestos por el municipio. Se privilegió la población de acuerdo a sus restricciones de movilidad o de rangos de edad.

Así, el 25 de enero se ejecutó el plan de evacuación, diseñado por el Sistema de Protección Civil en la localidad de Santa Olga. Se realizaron evacuaciones aéreas y fluviales, a través del río Maule, en atención a las distintas localidades que se vieron amenazadas

por los incendios. La operación de evacuación resultó exitosa, logrando salvar las vidas humanas del poblado de Santa Olga y localidades vecinas, aunque no las casi mil viviendas siniestradas y arrasadas por el Megaincendio.

Organismos técnicos, pobladores e integrantes del sistema de protección civil son testigos de esta toma de decisiones coordinada, las cuales fueron objeto de elogio porque permitieron evitar una tragedia de proporciones y lamentar la pérdida de cientos de vida de estas localidades arrasadas. Sin duda habría sido otra historia la que estaríamos recordando.



EJÉRCITO

Producto de las catástrofes derivadas de los diferentes fenómenos naturales que han afectado a nuestro país en el transcurso de su historia, se estableció el Sistema Nacional de Emergencia y Protección Civil (SNEPC), en el cual las Fuerzas Armadas, y el Ejército en particular, están consideradas como uno de sus pilares fundamentales. Para estas actividades, la Institución pone a disposición del SNEPC, una serie de unidades, representados por las Brigadas de Refuerzo de Incendios Forestales (BRIFEs), las Unidades Fundamentales de Emergencia (UFEs), las Patrulla de Auxilio y Rescate Militar (PARMEs), y los Puesto de Atención Médica Especializada (PAMEs), los cuales podrán ser solicitados por las autoridades correspondientes (Intendente, Gobernador y/o Alcalde) o por la ONEMI.

Para ayudar a combatir el Megaincendio, fueron desplegadas cerca de 60 Brigadas de Refuerzo para Incendios Forestales (BRIFEs), con alrededor de 700 brigadistas. Unos 5 mil 300 efectivos del Ejército fueron parte de los casi 10 mil miembros de las Fuerzas Armadas, además de Carabineros, PDI, y diversas organizaciones del Estado e instituciones públicas desplegados, en siete regiones del país.

A medida que la amenaza crecía, se hizo evidente la necesidad de contar con más recursos de personal y material, ante lo cual el Ejército dispuso el despliegue de unidades provenientes desde la Primera División de Ejército (Antofagasta) hasta la Tercera División de Montaña (Valdivia). Además, fue necesario conformar un Órgano de Maniobra Aéreo (OMA), para el empleo de aeronaves de la Brigada de Aviación del Ejército (BAVE) y Fuerza Aérea de Chile (FACH), junto con la coordinación del espacio aéreo para todos los medios que se emplearon en el combate a los incendios forestales.

El desarrollo de las primeras consideró el despliegue en las zonas de responsabilidades designadas y la conformación de las agrupaciones y empleo de las unidades, permitiendo canalizar la información necesaria al Cuartel General (CG) y, de este modo, visualizar la situación y adoptar decisiones de ejecución, enfrentando la amenaza dinámica de los incendios que iban cambiando cada hora, en diferentes frentes y con diferentes magnitudes.

A medida que los incendios forestales crecieron en magnitud, se concentraron parte de los esfuerzos en priorizar algunas localidades que presentaban mayor riesgo hacia la vida de la población. Decisiones a base de la información proporcionada por todos los organismos involucrados tales como: ONEMI, CONAF, Bomberos, Carabineros y la PDI. Estas decisiones permitieron, en colaboración con los organismos regionales, evacuar en forma preventiva y coordinada a las localidades que fueron afectadas, en forma parcial o total, como fue el caso de Santa Olga.

El proceso de evacuación preventiva no estuvo exento de dificultades, en particular por la resistencia de la población que, a pesar del alto riesgo para sus vidas, se negaban a hacer abandono de sus propiedades, bienes y animales. Se mantenía un permanente control por parte del Ejército y las policías durante las horas más críticas, para evitar el ingreso de la población a las localidades afectadas.

Dentro de la categoría de “infraestructura crítica” que se priorizó proteger se consideraron: centrales eléctricas, parques nacionales, forestales con población en sus alrededores, y principalmente, el Sistema Interconectado Central (SIC), el subsistema de generación (Central Colbún Machicura), el subsistema de transmisión, y el subsistema de distribución.





INCENDIOS
FORESTALES

CONF

PDI

A. SANCHEZ



ACCIÓN COORDINADA FRENTE A LA EMERGENCIA.

La destrucción dejada por la Tormenta de Fuego en la zona central del país obligó a las máximas autoridades, desde la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, hasta organismos de Estado como la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (ONEMI) y la Corporación Nacional Forestal (CONAF), el Ministerio de Obras Públicas (MOP) y el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo (Minvu), entre otros, Fuerzas Armadas, Carabineros y la PDI a coordinar y acelerar esfuerzos para, primero, controlar el fuego y evitar mayores daños materiales y, por sobre todo, la pérdida de vidas humanas, para casi de manera simultánea hacerse cargo de contener y apoyar a los miles de compatriotas que vieron como las llamas no sólo arrasaron con sus viviendas y animales, sino que también destruyeron – en la mayoría de los casos – sus fuentes de trabajo.

La situación era tan complicada que la Mandataria, junto con declarar zonas de catástrofe a los territorios afectados, instruye para que parte importante de su gabinete se constituya en terreno para coordinar la acción de apoyo a los afectados.

Una vez controlada la Tormenta de Fuego, el Gobierno anunció un conjunto de medidas de apoyo directo para las familias que perdieron sus hogares y enseres, asumiendo el compromi-

so que recibirían una nueva vivienda definitiva, junto un bono para adquirir lo perdido y un bono de residencia transitoria (arriendo) para que pudieran arrendar mientras les construían la nueva vivienda.

Una primera tarea fue catastrar a las familias damnificadas, a través de la Ficha Básica de Emergencia (FIBE), que tiene por objetivo levantar información más detallada de los grupos familiares, para dar apoyo en la respuesta de la emergencia. Este instrumento es parte del Sistema de Evaluación de Daños y Necesidades reconocidos por el Estado de Chile para situaciones de emergencias, desastres y catástrofes.

Este catastro de damnificados permitió poner en marcha de inmediato los instrumentos de apoyo directo a los afectados: Bono Enseres; Entrega de vivienda transitoria (Emergencia), hasta la entre-

ga de una vivienda definitiva, y/o el otorgamiento de un Bono de Transición Habitacional (arriendo), especialmente para las familias residentes en la localidad de Santa Olga que no contaban con un sitio para la instalación de una vivienda de emergencia.

El bono de enseres, por un monto ascendente a \$1.000.000 por grupo familiar, tuvo por finalidad la recuperación de los bienes muebles o enseres necesarios para sustentar la vida de las familias damnificadas. Al 10 de febrero, ya se había identificado a 1.786 beneficiarios: 55 en O'Higgins; 1.393 en Maule (87% en Constitución) y, 338 en BioBío. Beneficio que fue entregado a través de la Cuenta RUT del Banco del Estado. Al 6 de marzo, este beneficio ya se había entregado a 1.919 beneficiarios: 55 en O'Higgins; 1.483 en Maule y, 381 en BioBío. Finalmente, este bono fue entregado a un total 2.006 familias beneficiarias: 57 en O'Higgins; 1.568 en Maule y, 381 en Bío-Bío.

Viviendas Transitorias

La construcción de viviendas de emergencia estuvo a cargo de ONEMI, en coordinación con el Ministerio de Vivienda, y contó con el importante apoyo de otras organizaciones (TECHO, Desafío Levantemos Chile) y, de empresas privadas. Estas viviendas de carácter transitorio presentan un estándar muy superior a las tradicionales “mediaguas”, ya que consisten en una solución de alrededor de 28 metros cuadrados, incluido baño, conectadas a la red de alcantarillado cuando ésta exista, o con una solución particular cuando esto no ocurra (la mayoría de los casos).

La reposición de viviendas transitorias requeridas en sectores rurales dispersos de las regiones de O’Higgins, Maule y BioBío, sin considerar el sector Santa Olga (Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán), que como veremos más adelante tuvo un tratamiento particular, se estimó inicialmente en 1.147. Contabilizando un total 800 edificadas al 30 de junio 2017, en las tres regiones más afectadas, debido a una revisión exhaustiva de los reales beneficiarios, ya que se encontró que en la nómina inicial había segundas viviendas, bodegas y galpones, e incluso beneficiarios que no se logró ubicar o

- **Detalle de Viviendas Transitorias Construidas, por institución (al 30 de Junio 2017).**

Región	ONEMI	TECHO	OTROS	Total
O’Higgins	1	34	21	56
Maule	71	301	106	478
Bío-Bío	184	60	22	266
Total	256	395	149	800

que no habían sido damnificados. Del total de viviendas transitorias finalmente requeridas, al 30 de marzo 2017 ya se habían levantado 638 de estas, 250 por ONEMI y 388 por Techo, sin contabilizar a esa fecha las construidas por otros actores privados. Cifras que son elocuentes en mostrar la oportuna entrega de soluciones a las familias afectadas. De este total a esa fecha, 35 viviendas transitorias estaban localizadas en sectores rurales de la región de O'Higgins; 373 en la región del Maule (no incluye Santa Olga) y, 230 en la región del Bío-Bío.

- **Viviendas Transitorias Construidas por ONEMI al 30 de junio 2017, por región y comuna.**

Región	Comuna	Viviendas construidas	Total
O'Higgins	Litueche	1	1
Maule	Constitución	71	71
Bío-Bío	Florida	120	184
	Concepción	17	
	Tomé	24	
	Hualqui	6	
	Mulchén	2	
	Penco	2	
	Santa Juana	7	
Yumbel	6		
Total		256	256

- **Viviendas Transitorias Construidas por TECHO al 30 de junio 2017, por región y comuna**

Región	Comuna	Viviendas construidas	Total
O'Higgins	Paredones	10	34
	Lolol	3	
	Marchigue	12	
	Navidad	9	
Maule	Cauquenes	56	301
	Chanco	9	
	Constitución	91	
	Empedrado	77	
	Hualañé	6	
	Parral	12	
	San Javier	44	
Vichuquén	6		
Bío-Bío	Quirihue	23	60
	Quillón	5	
	Bulnes	1	
	Coelemu	5	
	San Nicolás	9	
	Portezuelo	11	
	Florida	6	
Total		395	395

- **Viviendas Transitorias Construidas OTROS (Desafío Levantemos Chile, ARAUCO, SAAM, Particulares, Municipalidades, entre otros) por región y comuna.**

Región	Comuna	Viviendas construidas	Total
O'Higgins	Pumanque	16	21
	Santa Cruz	5	
Maule	Cauquenes	10	106
	Constitución	41	
	Maule	5	
	Varias Comunas	50	
Bío-Bío	Concepción	9	22
	Chiguayante	1	
	Hualqui	12	
Total		149	149

Esta tarea enfrentó numerosas dificultades por la complejidad de la tragedia y por el gran número de personas damnificadas que fueron desplazadas desde sus sitios de residencia habitual hasta centros habilitados como albergues, cuyo proceso de identificación, así como de la cuantificación del daño a sus viviendas, determinó un fuerte despliegue de los servicios públicos del área social y de la vivienda.

La validación de la información para la obtención de beneficios, en un contexto de emergencia, con el legítimo malestar de los damnificados por los días de espera, resultó compleja al encontrar familias inscritas que no habían sido damnificadas; antecedentes incompletos o insuficientes; no propiedad del predio que ocupaban; sitios ubicados en zonas de riesgo; viviendas que no estaban totalmente dañadas y podían ser reparadas; segundas viviendas (veraneo), entre otras. A pesar de todas estas dificultades, en menos de 2 meses ya se había levantado el 80% de las viviendas transitorias finalmente requeridas.

En esta tarea de validación, resultó capital la implementación de un Sistema de Control de Beneficios de Emergencia, coordinado



por la División de Gobierno Interior del Ministerio del Interior, que permitió incorporar, en una sola base de datos de fácil acceso y tratamiento, los antecedentes de las familias beneficiarias para vincularlos a las soluciones definitivas en materia de vivienda y otros beneficios

Igualmente, el control social ejercido por las organizaciones vecinales permitió resguardar responsablemente el que los beneficios asociados a la emergencia llegaran, efectivamente, a los damnificados por el incendio forestal. En la tragedia no puede haber espacio para el aprovechamiento o el enriquecimiento injustificado. El mismo celo se tuvo al defender la implementación de beneficios para

aquellas familias que no los recibieron en forma o que presentaban problemas para acceder a ellos.

Las nuevas soluciones entregadas dignificaron el concepto de vivienda de emergencia, vista tradicionalmente como de alta precariedad, incluso se pudo apreciar que en la mayoría de los casos estas viviendas transitorias o de emergencia fueron de un estándar mayor al de las viviendas destruidas por el incendio, contando incluso con una solución sanitaria por red o de carácter particular. Si bien soluciones dignas de un costo mayor, se mantuvo el necesario equilibrio entre la “solución de emergencia” y el correcto uso de los recursos públicos.









SANTA OLGA, UNA INTERVENCIÓN INTEGRAL.

La estrategia para enfrentar la reconstrucción de Santa Olga/Los Aromos/Alto de Morán tuvo como definición general el compromiso de la Presidenta Bachelet que el pueblo sería totalmente reconstruido, pero con un estándar mucho mayor. No sólo se reconstruirían las viviendas, sino que también los servicios requeridos por sus habitantes; sistema de agua potable; nuevo liceo y jardín infantil; servicio de salud, retén de carabineros, bomberos, terminal de buses, plazas, calles pavimentadas y espacios urbanos, entre otros.

Ésta era una labor titánica, dado que nunca en Chile se había construido un nuevo pueblo sobre las ruinas de otro, y en este caso en particular, sobre las cenizas del que surgió en la década de los 60, cuando un grupo de familias se trasladaron a ese sector del Maule para trabajar en la actividad forestal.

La decisión fue reconstruir la localidad en el mismo lugar, dando origen a lo que se pasó a llamar la “Nueva Santa Olga”, con sistemas de resguardos frente a eventuales riesgos, y trasladando a algunas pocas familias que habitaban en zonas de riesgo hacia lugares más seguros, pero en la misma localidad. Para esto, era necesario evitar que la población volviera al lugar y se levantaran viviendas de emergencia. Una de las medidas para evitar este retorno

antes de reconstruir fue la entrega de un Bono de Transición Habitacional consistente en un apoyo económico fijo (una primera cuota de \$400.000 y las restantes cuotas de \$200.000) que les permitieran arrendar mientras se efectuaba el proceso de reconstrucción.

A alrededor de 900 familias afectadas en Santa Olga/Los Aromos/Alto de Morán se les hizo entrega del “Bono de Apoyo Habitacional Transitorio”, beneficio que al 6 de marzo ya se había entregado a 849 familias de dichas localidades. En total se entregó 1.093 Bonos de Apoyo Habitacional Transitorio en las regiones afectadas: 1.074 en Maule y 19 en Bío-Bío.

Aquí cabe hacer presente el primer aprendizaje: las agencias públicas pueden y deben desplegarse, eficazmente y con un sentido de urgencia, frente a una catástrofe, atendiendo las necesidades

inmediatas de las personas, de modo que el miedo, el dolor y la destrucción cedan definitivamente ante la fortaleza de soluciones certeras, al acompañamiento permanente y al sentido último de la decisión de reconstruir.

Del mismo modo, y como segunda lección, se impone con fuerza la decisión presidencial de atender las urgencias de las personas durante la transición hacia la solución habitacional definitiva, sin que nadie quede librado a la suerte, otorgando certezas mínimas de apoyo económico en un tiempo de dificultades para sustentar el bienestar familiar. No cabe duda que las familias beneficiarias de las viviendas de emergencia y de los bonos (enseres y de transición habitacional) pudieron enfrentar los días y meses siguientes a la destrucción de sus viviendas con mejores perspectivas a las que les deparaba el solo esfuerzo individual.

EL CENTRO

Jueves 2 de febrero de 2017

DE LA REGIÓN DEL MAULE

Año XXVIII

N° 10.054

\$300

¿Cómo reconstruir Santa Olga?

Debate será entre dejar a los pobladores en el lugar o que salgan para favorecer la urbanización definitiva.

Pág. 2



Apoyo inmediato a pequeños agricultores

El Ministerio de Agricultura en un muy breve plazo puso en marcha un programa de ayuda para pequeños agricultores que se vieron afectados. En total fueron beneficiados 5.081 propietarios afectados entre las regiones de O'Higgins y Araucanía, que son usuarios INDAP, entregando beneficios en: alimentos para animales y dinero para la compra de materiales. La ayuda entregada

tenía un máximo de \$1.600.000 por agricultor, dependiendo el daño catastrado, ayuda valorada en \$ 5.354 millones.

Este apoyo fue entregado de manera inmediata. Al 10 de febrero se había apoyado a 3.234 afectados que cumplían el perfil INDAP, equivalentes al 88% de los catastrados a esa fecha.

- **Ayuda a pequeños agricultores al 10 de febrero 2017**

Región	N° Agricultores			Alimento para animales			Dinero		Monto valorado (M\$)
	Afectados Perfil INDAP (1)	Atendidos (2)	(2) / (1)	Agricultores c/animales	Fardos, sacos o fructosa	Valor (M\$)	Agricultores	Valor (M\$)	
O'Higgins	847	781	92%	607	18.331	\$ 148.334	174	\$ 173.825	\$ 322.159
Maule	1.278	1.278	100%	725	15.358	\$ 86.819	720	\$ 647.233	\$ 734.052
Bío-Bío	1.414	1.175	83%	1.041	9.752	\$ 113.123	134	\$ 137.300	\$ 250.423
Araucanía	150	-	0%	151	-	-	-	-	-
Total	3.689	3.234	88%	2.524	43.441	\$ 348.276	1.028	\$ 958.358	\$ 1.306.634

Fuente: INDAP

- Ayuda a pequeños agricultores al 30 de junio 2017

Región	N° Agricultores			Alimento para animales			Dinero		Monto valorado (M\$)
	Afectados Perfil INDAP (1)	Atendidos (2)	(2) / (1)	Agricultores c/animales	Fardos, sacos o fructosa	Valor (M\$)	Agricultores	Valor (M\$)	
O'Higgins	981	981	100%	612	32.376	\$ 251.193	981	\$ 1.010.903	\$ 1.110.905
Maule	2.545	2.545	100%	1.056	22.099	\$ 117.207	2.276	\$ 2.395.536	\$ 2.512.681
Bío-Bío	1.344	1.344	100%	972	12.318	\$ 128.689	1.344	\$ 1.364.536	\$ 1.493.225
Araucanía	211	211	100%	151	3.096	\$ 27.079	211	\$ 211.000	\$ 238.079
Total	5.081	5.081	100%	2.791	69.889	\$ 497.089	4.812	\$ 4.981.913	\$ 5.354.890

Fuente: INDAP

En la emergencia se hizo sentir la solidaridad de otras regiones no afectadas o menos afectadas con los incendios para apoyar a los pequeños agricultores y productores afectados. Es así, como Los agricultores de la Región de Los Lagos, enviaron ayuda a la

región de O'Higgins, los agricultores de la Región de Los Ríos a O'Higgins, Maule y Bío-Bío y la Región de Araucanía al Maule, Bío-Bío y a distintos sectores de su región, en lo que se denominó Campaña "Campesinos solidarizan con Campesinos".

- Donaciones realizadas por pequeños agricultores en regiones:

Región	Abrevaderos	Fardos	Bolos	Sacos Papas	Dinero (\$)	Kilos de azúcar
O'Higgins						643
Maule					265.000*	620
Araucanía		30.510	365	600		
Los Ríos		25.650	930			
Los Lagos	404	12.354	440	1.250	1.181.000	100
Total	404	68.514	1.735	1.850	1.446.000	1.363

* Enviados desde el CAR de Arica y Parinacota.

Fuente: MINAGRI-INDAP.

★ # Población
EL EsFuerzo
Pelluhue
FUERZA Chile!!!

Two people standing together, one in a blue shirt and one in a red jacket.

A person in a white t-shirt standing near a fence.

A person in a dark shirt and shorts working with debris.

A large wooden structure under construction or repair, possibly a shelter.

LA RECONSTRUCCIÓN.

La tragedia desatada por la “Tormenta de fuego”, dejó a miles de familias sin su vivienda, afectando también sus fuentes productivas, mayoritariamente agrícola y forestal. Por eso que, casi de forma paralela a la puesta en marcha de las acciones para enfrentar la emergencia, se inició el proceso de reconstrucción. Lo primero, fue la generación de una estrategia para resolver la reconstrucción de las viviendas, así como apoyos concretos para la recuperación productiva.

Cuando la catástrofe de los incendios forestales ya estaba prácticamente controlada, la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, nombra el 4 de febrero de 2017 al Subsecretario de Obras Públicas, Sergio Galilea Ocón, como Coordinador Nacional para la Reconstrucción.

La mandataria hizo este anuncio tras encabezar una reunión de trabajo para coordinar las acciones que permitieran seguir enfrentando los incendios forestales, junto a un grupo de ministros y subsecretarios.

En dicha ocasión señaló que “este nombramiento iniciaba la nueva fase que debían emprenderse de inmediato para la reconstrucción de los enormes daños provocados por la catástrofe”. Agregó, que las etapas que se venían en las zonas afectadas apuntaban a normalizar y

reconstruir las condiciones de vida y las actividades productivas, señalando expresamente: “Aquí no se trata sólo de reponer lo que había: hay que actuar pensando en reducir a futuro las situaciones de riesgo y darle más seguridad a las personas y a las localidades”, precisó.

Asimismo, puntualizó que el Coordinador Nacional para la Reconstrucción “deberá estar en terreno, junto a la gente, escuchando sus necesidades, apoyando sus esfuerzos, movilizándolo y agilizando los servicios públicos en los plazos acordados y acortados, porque nuestros compatriotas no pueden esperar”.

El lunes 6 de febrero el Subsecretario Galilea emprendía viaje a las zonas afectadas, viajes que mantuvo en las semanas subsiguientes, especialmente en la Región del Maule para focalizarse en la reconstrucción de Santa Olga. Lo primero, evaluar la situación en y poder comenzar lo antes posible la construcción de viviendas y otras obras de infraestructura. La autoridad del MOP aseguró que la reconstrucción de Santa Olga se va a hacer “con sustento profesional, calidad técnica y el apoyo transversal público y privado” como premisa fundamental.

Primera tarea: retiro de escombros y preparación del terreno.

En el lugar donde antes había una localidad llena de vida, ahora solo había restos de muros de las casas destruidas, pudiendo observarse las quemadas y retorcidas planchas de metal que por años cubrieron los techos y restos de utensilios domésticos, los que se amontonaban en un sector de Los Aromos. El compromiso era que la reconstrucción se haría en el mismo lugar, a excepción de las viviendas que estaban en zonas de riesgo. Se inició de inmediato las conversaciones con los vecinos, de manera que se retiraran del lugar lo antes posible para iniciar la remoción de escombros y preparación de terrenos para la reconstrucción del pueblo.

Claramente el primer paso era comenzar a derribar los muros quemados de algunas casas que aún estaban en pie, para luego emparejar los terrenos e iniciar las obras de construcción de las viviendas definitivas. Fueron varias las toneladas de escombros que retirar, así como también importantes movimientos de tierra para emparejar los terrenos y dejarlos plenamente habilitados para la reconstrucción de las viviendas y el trazado de las calles.



Extraída, el 17 de agosto desde: <http://www2.latercera.com/noticia/>



La ONG Desafío Levantemos Chile estudiaba el lugar, porque también edificaría viviendas prefabricadas. Todas éstas se entregarían amobladas.

En tanto, el Ministerio de Bienes Nacionales trabajaba rápidamente para ver la situación de las familias que vivían en Santa Olga, respecto a los títulos de dominio, de manera de regularizar esa situación. Para muchas familias esto era fundamental, porque el fuego no sólo había terminado con sus casas y enseres, sino también con todo tipo de registro gráfico y documentación vital para este proceso de construcción de la nueva vivienda. Normalizar esta situación era vital, lenta y compleja. Hay que entender que sólo esta tarea significaba intentar recabar documentos y registros de hogares arrasados por el fuego, dejando a cientos de familias en estado de shock y muchas de las cuales estaban ya en Santa Olga en calidad de allegadas. El Estado ni nadie en el país pueden construir una casa en un terreno que no esté con sus papeles totalmente regularizados.

Detrás de esta tarea de reconstrucción, estaba la orden de la Mandataria, que exigió una reconstrucción “bien hecha, rápida y con un alto estándar de calidad para las familias afectadas”. Esto significaba pasar de un simple consultorio a un Cen-

tro de Salud Familiar (Cesfam), a un nuevo y moderno liceo y jardín infantil, y a un complejo proyecto para traer agua desde el río Maule, a través de una tubería de más 15 kilómetros, entre otras obras de primer orden. Otro punto importante de esta reconstrucción, es que las calles de Santa Olga, las que se pavimentarán con hormigón, y un moderno sistema de alumbrado público. El poblado hasta antes del incendio nunca tuvo una calle pavimentada.

Asimismo, las familias pudieron escoger el modelo de vivienda de un conjunto de propuestas que se les hizo. Éstas eran casas de ladrillo, de unos 60 metros cuadrados, con living-comedor, tres dormitorios, cocina y baño, piso con cerámica, calefont y ventanas de aluminio.

Aquellas familias que ya el Estado les había entregado una vivienda con anterioridad, y como por ley el Estado no puede entregarle a una misma familia dos viviendas, tuvieron que optar por las casas prefabricadas ofrecidas por la ONG Desafío Levantemos Chile. Éstas también son de un muy buen estándar, y tienen living-comedor, dos habitaciones, cocina, baño y vienen totalmente amobladas. En ambos casos las familias no tenían que pagar ningún dinero por las nuevas casas.

Catastro	MAULE				Total
	O'HIGGINS	Dispersos Rurales	Santa Olga	BÍO-BÍO	
Daño No Reparable	94	696	859	423	2072
Daño Reparable	34	42		235	311
Total	128	738	859	658	2383

Fuente: Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). Estas cifras fueron ajustándose con el tiempo al revisar caso a caso las fichas de postulantes.

El Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, se dio a la tarea de realizar catastro de viviendas afectadas, encontrando viviendas con daño no reparable, reparable y afectación a construcciones que no son destinadas habitualmente a uso habitacional (bodegas, lugares de acopio y guardado y segundas viviendas). Este trabajo fue realizado en conjunto con las municipalidades de las comunas afectadas.

Este levantamiento inicial identificó un universo de 2.383 soluciones requeridas, con 2.072 soluciones a reponer y de 311 soluciones a reparar.

La definición de política para enfrentar la reconstrucción fue a través de subsidios del MINVU a grupos familiares afectados por el incendio y calificadas como damnificadas por FIBE y catastro MINVU (daño reparable y daño no reparable) a quienes no sean propietarios ni él/ella, ni su cónyuge de otra vivienda distinta de la afectada. En el caso de las reparaciones, los no propietarios y/o arrendatarios podrían obtener subsidios, con autorización del propietario.

La estrategia definida para cada tipo de familia, según el nivel de daño de sus viviendas consideró:

Soluciones para viviendas reparables: mediante la entrega de un Subsidio Tarjeta Banco de Materiales (50 UF y 80 UF según intensidad del daño), destinado a la compra de materiales de construcción y de reparación de sistemas de agua potable (DS 255). El acceso a este subsidio se realizó mediante la asignación directa. En aquellos casos en que la reparación requiere la formulación de un proyecto de reparación, permiso y recepción de obras, se hizo mediante subsidios de Asignación Directa del programa regulado por el decreto 255 del MINVU.

Con el objeto de agilizar los procesos reconstructivos de las viviendas reparables, se constituyó una Red de Ferreterías en cada una de las comunas con viviendas afectadas, que ayudaron a las familias a escoger materiales y su uso, lo que —a su vez— posibilitó promover el comercio local y la generación de oportunidades de colaboración económica en las comunas.

Soluciones para viviendas no reparables en sitios rurales dispersos: familias propietarias de un terreno, emplazado sectores rurales de las 3 regiones (excluido sector Santa Olga de Constitución); las que fueron atendidas mediante la entrega de un subsidio para la construcción de una vivienda definitiva emplazada en zona segura; pertinente a la realidad y características de las familias. Para lo cual se generó instrumentos especiales para asignar subsidios y aprobar proyectos de construcción: subsidios base de hasta 800 UF; que se incrementan hasta en 20 UF de Asistencia Técnica.

Soluciones para sector Santa Olga (universo estimado de 859): La definición fue mejorar las condiciones de habitabilidad, seguridad y acceso a los servicios que existían antes del incendio (agua potable, alcantarillado, pavimento, luz eléctrica, título de dominio, equipamientos destinados a salud, educación, comercio, seguridad, transporte, sedes sociales, viviendas con permiso de edificación). Los habitantes de esta localidad fueron clasificados en 4 grupos de trabajo integrados por el conjunto de familias que comparten igual situación inicial e igual estrategia de gestión:

- **Grupo 1:** Conformado por viviendas que disponen de factibilidad de servicios básicos; los que serían rehabilitados y complementados con proyecto de pavimentación.

Para la reposición de viviendas, el monto de subsidio definido fue de 800 UF; hasta 80 UF para habilitación de suelo, además de 80 UF para Asistencia Técnica. Las modalidades serán de pago por avance de obras, auto construcción asistida y de pago posterior.

- **Grupo 2:** Conformado por residentes de Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán, que no disponen de red de alcantarillado (que sería desarrollado por Subdere). Para la reposición de viviendas, un subsidio de 800 UF, hasta 80 UF de para habilitación de suelo, a los que se puede incorporar 100 UF para solución sanitaria transitoria, además de 80 UF para Asistencia Técnica. Las modalidades serán de pago por avance de obras, auto construcción asistida y de pago posterior.
- **Grupo 3:** Conformado por residentes de áreas no edificables (áreas verdes, zonas de riesgo, franja fiscal), de los sectores de Santa Olga, Los Aromos, Altos de Morán y El Membrillo. Para la relocalización de sus viviendas; se consideró la construcción de conjuntos en nuevos terrenos, emplazados en las inmediaciones de dichos sectores. El monto del subsidio base fue de 1.000 UF, que se incrementaron en hasta 30 UF de Asistencia Técnica. Para el desarrollo de estos conjuntos se requirió adquirir y habilitar terrenos. Asimismo, para las familias que opten por adquirir una vivienda nueva o usada, emplazada en cualquier región, se dispuso de un subsidio de hasta 900 UF y de 30 UF de Asistencia Técnica.
- **Grupo 4:** Conformado por residentes allegados, usufructuarios de terreno, para los que se dispuso de 2 modalidades para adquirir una vivienda; subsidio de adquisición

de una vivienda nueva o usada, emplazada en cualquier región o. a través de un llamado especial para la construcción de un nuevo conjunto habitacional. El monto de subsidio para la adquisición de viviendas fue de 890 UF como base, 30 UF de Asistencia Técnica y aporte familiar de 10 UF. Para la construcción de conjuntos en nuevos terrenos el subsidio base fue de 990 UF, 30 UF de Asistencia Técnica y aporte familiar de 10 UF.

Mesa Social Santa Olga

Desde el inicio del proceso de reconstrucción de Santa Olga se planteó como definición clave que todas las decisiones, medidas y proyectos se harían con los habitantes de las localidades afectadas. Es así, como a mediados de febrero, se realiza una reunión entre las autoridades de Gobierno, del municipio de Constitución y los vecinos de Santa Olga, oportunidad en la que se crea la Mesa Social de Santa Olga. Participan de ella el Intendente Regional, Pablo Meza; el Alcalde de Constitución, Carlos Valenzuela; el Seremi de la Vivienda, Rodrigo Sepúlveda, y los representantes vecinales de Santa Olga y Los Aromos. Esta primera reunión, como todas la que se realizarán semanalmente, se efectúa en el Salón de Honor de la Alcaldía de Constitución. A las siguientes reuniones se sumarían la Ministra de Vivienda, Paulina Saball, y el Coordinador Nacional para la Reconstrucción, el Subsecretario del MOP, Sergio Galilea.

La primera reunión estuvo marcada por la emoción. Las autoridades, tras escuchar a los representantes vecinales, dieron paso a la contención y a entregar compromisos de ayuda a las personas afectadas.

Los principales problemas y temores apuntaban al lugar dónde vivir y a las necesidades de ayuda por falta de ropa para adultos mayores y niños, entre otras insuficiencias.

La segunda reunión de la Mesa Social se produce a finales de febrero y en ella participa la Ministra de Vivienda y Urbanismo, Paulina Saball. En esta oportunidad se comienza a detallar el tipo de casas que el Estado les va a construir, enteramente gratis para los afectados, y se entregan los primeros subsidios para construir casas en sitio propio en Santa Olga y Los Aromos. Tras otras reuniones similares donde las autoridades acogen una serie de planteamientos de los vecinos, se llega a la fecha clave de la reunión del 24 de febrero de 2017.



Plan Maestro de Reconstrucción.

A menos de un mes del incendio que arrasó con Santa Olga, el 24 de febrero de 2017, se da a conocer el Plan Maestro de la Reconstrucción de Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán. Dicho Plan, concordado con dirigentes vecinales, autoridades regionales, locales y parlamentarios, definió la localización de las nuevas viviendas de en dichas localidades, sus espacios públicos, las redes de agua potable y alcantarillado y el equipamiento urbano (Liceo, Jardín Infantil, Bomberos, Centro de Salud, entre otros).

Esto dio tranquilidad a los vecinos, porque vieron de parte de las autoridades gubernamentales el cumplimiento de un trabajo serio y responsable, pero por sobre todo el compromiso de hacer una reconstrucción de alto estándar de calidad, tal como lo estableció la Presidenta de la República, Michelle Bachelet en su momento.

El plan contemplaba no sólo la construcción de viviendas y otras obras, sino también ajustar el ancho de las vías en su-



perfiles mínimas en todos los sectores de la localidad, para garantizar el mejor acceso a cualquier lugar con vehículos de emergencia. Nada de eso existía hasta antes del Megaincendio.

Asimismo, habría espacios para una mejor circulación de personas, luminaria pública eficiente y espacios para áreas verdes. No se permitirá la edificación en áreas no aptas, como tampoco debajo de las líneas de alta tensión, de manera de proteger a la población. También se considera la habilitación de redes de agua potable permanente, alcantarillado y electricidad de acuerdo a los estándares normales y, condiciones básicas de urbanidad para una comunidad que emerge de las cenizas.



Fuente: Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Extraída el 16 de agosto desde http://www.mmvu.cl/opensite_det_20170310130448.aspx

Inicio de construcción de primera vivienda definitiva.

El viernes 10 de marzo, a poco más de un mes de los incendios forestales, se dio inicio a la construcción de la primera vivienda definitiva en Santa Olga, con la demarcación del trazado y colocación de las estacas para construir el radier de la casa de ladrillo de 57 metros cuadrados. Esta tendrá tres dormitorios, living-comedor, baño y cocina. Además, tendrá piso de cerámica, puertas de madera y ventanas de aluminio. Junto a ello, en esos días, se iniciaron las faenas de despeje y habilitación de predios para la construcción de nuevas viviendas.

En dicha ocasión, la Ministra de Vivienda fue acompañada por el Coordinador Nacional para la Reconstrucción, Sergio Galilea, el Alcalde Carlos Valenzuela y dirigentes vecinales. Se hizo entrega a la familia de Samuel Pacheco del acta del terreno. Luego, las maquinarias iniciaron las faenas que permitirían que en julio de ese año la familia contara con una nueva casa. La Ministra Saball sostuvo: “Estamos todos contentos, porque estamos demostrando una vez más que no solamente podemos sobreponernos a las catástrofes y solida-

rizar en situaciones de este tipo, sino que hemos avanzado en ser cada vez más eficientes, más colaborativos y mucho más activos en los procesos de reconstrucción”, agregando que este proceso “marcará un hito en lo que se refiere a reconstrucción, porque se ha hecho un trabajo colaborativo, de amplia participación y de manera muy generosa, donde todos los actores han puesto lo mejor de sí”.

Las primeras 30 viviendas.

La mañana del sábado 7 de octubre las caras de los vecinos de Santa Olga eran de felicidad. Los niños corrían de un lado para otro y los vecinos daban la bienvenida con mucha alegría a las autoridades que llegaban esa mañana al poblado.

Este día marcó profundamente a las familias de la localidad, porque a casi nueve meses de ocurrido el Megaincendio que arrasó con sus viviendas, enseres y recuerdos de toda una vida, 30 vecinos recibían al fin sus nuevas casas.

Pero quizás lo más importante, es que la población del lugar empezó a darse cuenta que efectivamente la reconstrucción es real y se está haciendo como lo comprometió el gobierno. Era una realidad la construcción de la “Nueva Santa Olga”, con un nuevo estándar urbano de calidad, más seguro y mucho más amigable para las familias damnificadas. En señal de agradecimiento, los vecinos agasajaron a las autoridades con pasteles, tortas, galletas y sándwich, de forma de iniciar mejor tan importante ceremonia de entrega de sus viviendas, desayunando todos juntos en un ambiente festivo, en lo que era la antigua plaza.

Al lugar llegó la Ministra de Vivienda, el Coordinador para la Reconstrucción; el Intendente del Maule; directivos de servicios públicos regionales; parlamentarios y candidatos al parlamento y varias autoridades locales.

Se efectuó un recorrido por el sector para verificar, en terreno, el avance de los trabajos de las obras de pavimentación, despeje y habilitación de terrenos para las nuevas viviendas, así como las obras de iluminación de calles, a cargo de la empresa CGE, que instaló postes y luces LED, y se colocó la primera piedra de la construcción del nuevo terminal de buses de la zona.

Tras el recorrido, y luego de entregar las llaves de las primeras casas, la Ministra de Vivienda expresó que “este ha sido un proceso complejo, en el que nos propusimos grandes metas, pero en el que han colaborado tanto el sector público como el privado”.

Agregó que “vemos como ese plan maestro se comienza a plasmar en obras concretas, como son calles pavimentadas, electrificación, agua potable funcionando y 30 viviendas ya terminadas, además de la primera piedra de un liceo, al igual que el



paradero de buses. En definitiva, la reconstrucción de toda una comunidad que aspira a poder vivir mejor”.

En dicha oportunidad, el alcalde de Constitución, Carlos Valenzuela, señaló que lo más importantes es que “se avanza según lo programado y que lo ideal es llegar al 10 de marzo de 2018 con el 50% de la reconstrucción ya terminada”.

En los siguientes cuadros podemos apreciar el avance en la entrega de los subsidios para reconstrucción/reparación de viviendas.



- Subsidios Emitidos para Soluciones Habitacionales definitivas

SUBSIDIOS ENTREGADOS AL 21 DE ABRIL 2017					
Catastro	MAULE			BÍO-BÍO	Total
	O'HIGGINS	Dispersos Rurales	Santa Olga		
Daño No Reparable	12	123	381*	143	659
Daño Reparable	8	36	0	165	209
Total	20	159	381	308	868

SUBSIDIOS ENTREGADOS 29 DE MAYO 2017					
Catastro	MAULE			BÍO-BÍO	Total
	O'HIGGINS	Dispersos Rurales	Santa Olga		
Daño No Reparable	22	156	405*	170	753
Daño Reparable	9	29	3	197	238
Total	31	185	408	367	991

SUBSIDIOS ENTREGADOS AL 30 DE JUNIO 2017					
Catastro	MAULE			BÍO-BÍO	Total
	O'HIGGINS	Dispersos Rurales	Santa Olga		
Daño No Reparable	25	243	411*	183	862
Daño Reparable	9	31	3	197	238
Total	34	274	414	380	1100

* 270 de estos subsidios son para Conjuntos Habitacionales en Nuevos Terrenos para relocalizar viviendas emplazadas en áreas no edificables. Están disponibles, pero "innominados".

Al mes de octubre de 2017, los informes del Ministerio de la Vivienda daban cuenta de los siguientes avances:

Región	Subsidios Asignados	Obras Terminadas	Obras en Ejecución
O'Higgins	41	2	22
Maule*	843	49	238
BioBío	390	140	114
Total	1.274	191	374

* Incluye viviendas en sector Santa Olga/ Los Aromos/Altos de Morán y en sectores rurales dispersos.

A febrero del año 2018, los avances en la reconstrucción de viviendas definitivas eran significativos. De acuerdo a información oficial del Ministerio de Vivienda, el universo de soluciones habitacionales Minvu en la Región del Maule es de 1.192, de las cuales:

- 205 Soluciones han sido terminadas.
- 587 Soluciones se encuentran en ejecución.
- 391 Soluciones cuentan con Subsidio asignado, pero aun no inicia la obra.
- 5 Soluciones Sin Asignar









Existen, también a esa fecha, soluciones aportadas por el sector privado en, destinadas a damnificados que no pueden recibir subsidios y/o han recibido de manera directa ayuda privada, de las cuales:

- 147 Soluciones han sido terminadas.
- 73 Soluciones se encuentran en ejecución.
- 50 Soluciones aun no iniciaban obras.



Viviendas construidas por el Sector Privado.

Asimismo, en sectores rurales de la región, distintos a Santa Olga, atendidos a través del sector privado (ya sea porque no pueden recibir un subsidio Mívu y/o porque se han vinculado directamente a las soluciones privadas), se registraba a febrero 2018

- 115 Soluciones terminadas
- 35 Soluciones en ejecución de obras
- 50 Soluciones sin iniciar obras



Pavimentos y Muros de Contención

Como ya se señalara, las localidades de Santa Olga, los Aromos y Altos de Morán, antes de la tragedia, no contaban con pavimentos en sus calles, lo que en el marco del plan estratégico de reconstrucción implicó desarrollar y financiar importantes obras de pavimentos de hormigón, a lo que se sumó la construcción de obras de muros de contención para dar seguridad a las nuevas viviendas. Es necesario







Agua Potable y Alcantarillado



Estanques del Nuevo Sistema de Agua Potable Santa Olga, con bandera de Qatar

recordar que el año 2016 se enfrentó a una de las peores sequías de la historia, ocasionando que en el caso de Santa Olga existiera una disminución de cerca del 60% del suministro de agua. Lamentablemente, el día del incendio en Santa Olga no había agua en los estanques del poblado maulino, lo que facilitó la rápida propagación del fuego.

Una de las primeras medidas anunciadas por los responsables gubernamentales, en reunión con dirigentes vecinales y de la Cooperativa de Agua Potable Rural (APR) de dicha localidad, fue: “Santa Olga va a tener un nuevo sistema de APR mucho mejor y por eso no cierren la cooperativa, porque va a seguir funcionando. Realizaremos un proyecto para traer agua desde el Río Maule hasta Santa Olga por una tubería de 15 kilómetros de longitud”, aseguró la autoridad del MOP Sergio Galilea, Coordinador Nacional de Reconstrucción. La incredulidad de la mayoría de los dirigentes se hizo sentir. No obstante, hoy este proyecto es toda una realidad.

Este proyecto se pudo hacer gracias a que la Forestal Arauco autorizó la entrega de 30 litros por segundo de sus derechos de captación sobre el río Maule para el nuevo APR. Además, los US\$ 5 millones



donados por el Estado de Qatar para ayudar a la reconstrucción post incendios forestales fueron destinados a cubrir parte de los gastos de esta obra que bordean los US\$ 12 millones. El embajador del Estado de Qatar para Argentina, y concurrente para Chile, Fahad Ibrahim H Al Mana, viajó a Talca para firmar el acuerdo de dicha donación, recursos ya entregados.

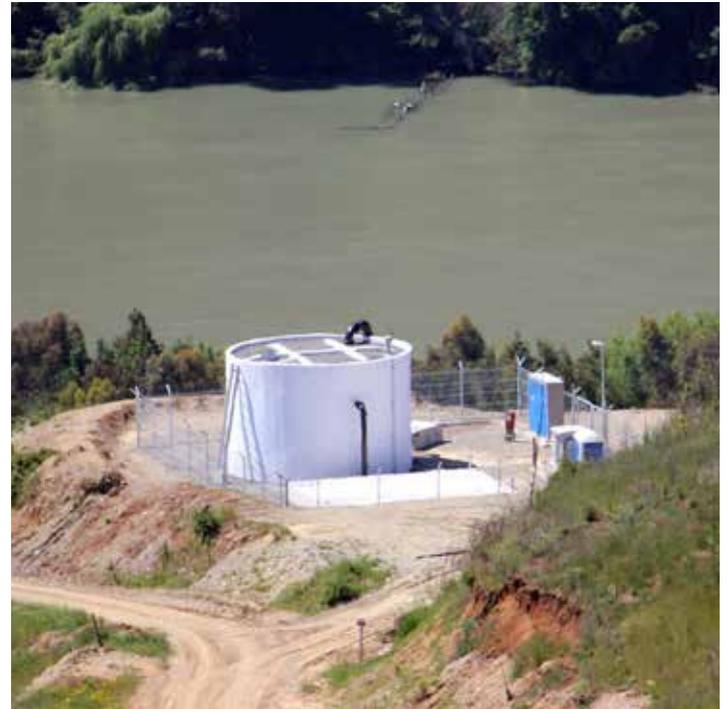
En abril, el Director Regional de Obras Hidráulicas del MOP de la Región del Maule ya tenía listo el proyecto y, tras los procedimientos administrativos de rigor, sometió la obra a una licitación pública.

Luego de ver plasmada la firma del convenio entre la empresa Arauco, el Gobierno y las comunidades de Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán, dieron luz verde a la construcción del nuevo y más moderno sistema de Agua Potable Rural (APR) del país. La Presidenta del Comité de dicho APR, Patricia Chávez, una de las que sí creyó en el anuncio gubernamental, y quien dio la lucha desde que el poblado se quemó para convertir el desolador panorama en una nueva oportunidad, señalaba: “He aprendido muchas cosas de toda esta tragedia. Tal vez fue para

mejor, sé que lo perdimos todo, pero hasta aquí me he sentido realizada con este trabajo, me siento más que contenta, orgullosa, porque mucha gente, hasta en Constitución, me ve y dice: ahí va la señora del agua, la de la tele, esta señora tan luchadora”.

Y la lucha de la dirigente no solo ha sido para hacer realidad los sueños de Santa Olga, sino que también ha tenido que lidiar con la desconfianza de algunos vecinos, que no creían en la promesa de la reconstrucción, esa que, pasado los primeros seis meses, ya daba frutos.

En mayo se invita a participar a una licitación pública a cinco empresas, de las cuales tres se presentaron. El 30 de junio se adjudicó la obra, la que sin esperar la total tramitación del contrato, por enmarcarse en un decreto de emergencia, inicia las obras el 3 de julio en la zona de las cinco manzanas del centro de la Nueva Santa Olga. Asimismo, en agosto y septiembre la empresa inicia trabajos en otros tres frentes.



Las obras principales de este proyecto, que lleva agua a la Nueva Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán, consiste en la instalación de una tubería desde la planta de Arauco, a través de una tubería de impulsión de 6,2 km, cuatro plantas elevadoras, la instalación de un estanque de regulación con una capacidad de mil metros cúbicos, una tubería de aducción gravitacional de 8,1 km y una red de distribución de agua de 7,7 km.

Uno de los principales aspectos de este proyecto, que a febrero de 2018 tenía un 70% de avance en las obras, es que toda la tubería que transporta el agua, desde que se saca del río Maule hasta que se transporta a las viviendas, es de polietileno de alta densidad, que es muy resistente.

Junto con la reposición del sistema de agua potable para las localidades, se asumió el compromiso de reconstruir la sede de la Cooperativa de Agua Potable Rural, que fuera destruida en su totalidad por el incendio. Su construcción es, hoy día, otra realidad de una reconstrucción efectiva.

De manera conjunta la construcción del nuevo APR, la Subsecretaría de Desarrollo Regional ejecutaba un proyecto para habilitar el sistema de alcantarillado y tratamiento de aguas servidas del sector Santa Olga y Los Aromos que contempló la limpieza de los colectores. Las obras consideraron, entre otras:

- Limpieza de 7.043 metros lineales de Colector;
- Reposición de 329 metros lineales de Colector en mal estado;
- Reposición de 138 Cámaras Domiciliarias;
- Eliminación de 5 Pozos Negros;
- Reposición de 2 Cámaras Públicas

Asimismo, se trabajó en la reposición de los tramos dañados en el sector de Molino Viejo. Es decir, la Nueva Santa Olga quedará operativa con agua potable y sistema de alcantarillado. Este último, antes del incendio, solo cubría el sector central de Santa Olga.



*Habilitación Sistema de Alcantarillado y Tratamiento de Aguas Servidas
Sector Sta Olga - Los Aromos*

Otros Proyectos Relevantes

Un nuevo Liceo para Santa Olga

Dada la total destrucción del Liceo Enrique Mac Iver en la tragedia del 26 de enero, se ponía en serio riesgo la única alternativa de formación de los niños y jóvenes de Santa Olga y localidades vecinas. Frente a esta urgente necesidad, la fundación sin fines de lucro Desafío Levantemos Chile, que estuvo desde un inicio ahí, llevando la ayuda de primera necesidad y comprometiéndose con la reconstrucción de las casas y, posteriormente, gracias al aporte de Consorcio y la Fundación Luksic- Desafío asumió que, además de casas, levantaría en forma definitiva el Jardín Infantil “Personitas”, el Liceo Enrique Mac Iver, la escuela de San Javier y la de Barranquillas.

Desde el inicio de las conversaciones, en marzo del 2017, se efectuaron reuniones semanales con los equipos técnicos de “Desafío”, a fin de poder delinear un diseño arquitectónico, según las normas y criterios de construcción del Ministerio de Educación y el apoyo de la Dirección de Arquitectura del MOP. El objetivo de esta coor-

dinación era llegar a acuerdo para construir en Santa Olga no un liceo tradicional sino que un gran complejo educacional, que albergara el colegio y al jardín infantil, de alto estándar, en un mismo terreno, otorgando así mayores facilidades a la gente.

En junio, el diseño arquitectónico -ampliamente conversado con la comunidad - fue una realidad. El Complejo Educacional de Santa Olga tendría 5.539 mts² e incluye la edificación de un liceo y un jardín infantil, lo que permitirá tener una capacidad de 980 alumnos y 96 niños respectivamente. Adicionalmente, el Complejo Educacional será de tipo polivalente, lo que permitirá que los alumnos obtengan una enseñanza científico-humanista y técnica. La construcción contempla un valor de 5 mil millones de pesos, de los que 4 mil millones fueron gestionados por la Fundación Desafío Levantemos Chile y el resto será financiado por el Gobierno. Por su lado, el Ministerio de Educación realizará la completa implementación del lugar.

Levantar este Complejo Educacional, que ya se encuentra entrega-

do, permitirá dar un salto cualitativo en materia de infraestructura educativa del más alto estándar, lo que - indudablemente - debiera redundar en el mejoramiento de la calidad de la educación.

Asimismo, este complejo educativo se constituirá en un espacio de encuentro de la comunidad y de desarrollo cultural.

Junto a la materialización de este gran proyecto, se rescata el aprendizaje de este trabajo conjunto en una mesa que reunió al ámbito público con el mundo privado, trabajando en forma coordinada y unida en un proyecto concreto en pos de un objetivo común, con un resultado que está a la vista al día de hoy, y que puede ser calificado de “fenomenal”.











Establecimiento de Salud

El incendio destruyó completamente la Posta de Salud de Santa Olga, que contaba con seis boxes de atención, uno de ellos dental; sala de estar; baños; bodega de leche; farmacia y una ambulancia. Era atendida por equipos médicos venían desde Constitución cuatro días de la semana.

Dada la evidencia del avance y destrucción del fuego, se tomó la acertada decisión de salvar la ambulancia y las fichas médicas de los pacientes, como también las de “Niño sano” y las cartolas de farmacia. Información valiosa, que posibilitó - en un corto plazo- operar en una carpa y luego en una posta modular adaptada por el Ministerio de Salud en un sector de Santa Olga.

La posta también contaba con una casa que le permitía tener activo el Servicio de Urgencia Rural (SUR), razón por la cual operaba todos los días del año y durante las 24 horas. Con una instalación preliminar de emergencia, esta Posta reinició su trabajo de atención de inmediato, y ha seguido sirviendo a la actual población de Santa Olga, así como a los trabajadores de la reconstrucción.

La decisión gubernamental de una reconstrucción de la Nueva Santa Olga de alto estándar, no sólo guardaba relación con las viviendas, sino que con todo lo que se hiciera, incluyendo obviamente a los establecimientos de educación y de salud. Es en ese contexto, que, a nivel regional, impulsado por el Director Regional del Servicio de Salud del Maule, Rodrigo Alarcón, se toma la decisión de construir un Centro de Salud en Santa Olga. Ya existía una del servicio regional al Ministerio de Salud, con un acuerdo previo con el alcalde y el equipo de salud de Constitución, de construir este establecimiento en reemplazo de la posta.

Por lo que se adoptó definitivamente esa decisión, y que se dejaría un Servicio de Urgencia Rural y una unidad de salud mental en Los Aromos.

Este nuevo Centro de Salud tendrá cinco grandes áreas: atención clínica, farmacia, programa de alimentación, área administrativa y sector de gases clínicos. También contará con un sistema autónomo de agua potable y energía eléctrica, un grupo electrógeno para garantizar el funcionamiento del sistema eléctrico y un estanque de agua potable.

La empresa constructora Sacyr estableció con el municipio y el Servicio de salud el compromiso de financiar hasta el 60% del establecimiento a construir, el que ha sido ajustado en los últimos meses a un tamaño y funciones que refuerzan la actual Posta en operación.



Foto de Antigua Paradero

Terminal de buses

Santa Olga, antes de la tragedia, contaba con un “paradero” de buses que si bien no sufrió daños de consideración no estaba a la altura del estándar de la Nueva Santa Olga. En virtud de aquello, y enmarcado en el “Plan Maestro de Reconstrucción Santa Olga; Los Aromos; Altos de Morán. Comuna de Constitución” se tomó la decisión de construir un Terminal de Buses para esta zona, en una nueva localización que lo hiciera más accesible y operativo.

Es así como la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas (MOP), junto a la Dirección de Vialidad del MOP y el Ministerio de Transportes, desarrollaron un proyecto para hacer uno nuevo terminal, con una infraestructura nueva, normalizada y moderno diseño, que atenderá servicios de transporte público rural e interurbano que conectan esta localidad con la zona urbana de Constitución, Talca, San Javier y otras localidades como Empedrado o Pangalillo.





Cuenta con una estructura moderna con planchas de madera para tres buses, que atienden los servicios de transporte públicos rurales e interurbanos que conectan a Santa Olga. Considera dos recintos de infraestructura de apoyo, oficinas de administración, bodega, baño y duchas para el personal, hall de espera con baños para el público, boletería y un patio de maniobras para los buses.

Para la operación de esta nueva obra, se consideró la construcción de un nuevo Acceso a Santa Olga y al nuevo rodoviario con salida hacia Constitución a través de calle de servicio y pista de empalme a la ruta principal L-30-M, mejorando las condiciones de seguridad, transitabilidad y calidad del acceso.

Las obras de este moderno terminal y de sus servicios asociados, concluidas e inauguradas a principios de marzo 2018, fueron financiadas por el Gobierno Regional del Maule.

Plazas

Una de las obras que se tuvo muy en cuenta al momento de planificar la reconstrucción de Santa Olga fue el diseño de la nueva plaza central.

El proyecto, que contempla un paseo peatonal, tiene el carácter cívico de mayor relevancia para esta localidad porque permitirá a los vecinos tener un lugar de encuentro y recreación, propiciando las actividades de carácter cultural y de integración barrial.

La plaza, que considera una superficie de 1.100 metros cuadrados, considera paisajismo, mobiliario, pavimento, muros de contención, sombreaderos de madera, accesibilidad universal, iluminación y juegos infantiles.





El costo de esta obra es de \$280 millones, los que serán aportados por el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo y la Empresa Eléctrica CGE.

El paseo peatonal, que tienen una extensión de 2.550 metros cuadrados, estará en el eje más importante de Santa Olga y su extensión es el equivalente a dos cuadras. El costo de las obras es de \$200 millones y será financiado por el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo.

En tanto, en la plaza central de Los Aromos se podrán desarrollar las mismas actividades, físicas y de recreación, que se desarrollaban antes del incendio, pero en mejores condiciones.

Los juegos para niños se ubicarán en una zona más protegida, mientras que la de actividades físicas tendrá una zona de árboles en su frente, para mejorar su condición de sombra y vista.

Asimismo, la plaza, de 900 metros cuadrados, incorporará una ruta accesible para hacerla más inclusiva.

Cancha

Santa Olga, como muchas localidades de nuestro país, tenía una cancha de fútbol, donde jóvenes, adultos y, especialmente, niños competían y jugaban, transformando estas jornadas deportivas en encuentros de camaradería tan propios de nuestra cultura local.

Sus instalaciones también fueron arrasadas. Y si bien la primera prioridad fue la reconstrucción de viviendas y servicios comunitarios (educación, agua, electricidad, pavimentos y otros),

siempre estuvo presente que debíamos buscar financiamiento para recuperar este importante lugar de encuentro local.

Es así como se llega a conversar con la empresa Arauco, para ver la factibilidad que a través del sistema de donación por la Ley del Deporte pudiera hacerse cargo del renacer de la cancha. Las conversaciones llegan a buen puerto y Arauco hará una nueva cancha, de 105 por 68 metros, de pasto natural, riego automático, sistema de drenaje y de aspersión. Además, la cancha tendrá un cierre con acero galvanizado. El proyecto se está materializando en conjunto con la Corporación Municipal de Constitución y debiera estar operativo el primer semestre de 2019.

Sedes Sociales y Bomberos

Las sedes sociales también sufrieron con el fuego abrasador, dejando a los vecinos de Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán sin lugares en donde reunirse y organizarse. Esto no impidió que los vecinos se siguieran reuniendo y que hayan sido actores relevantes en la reconstrucción.

Dos oficinas de la Asociación de Oficinas de Arquitectos la AOA, GyG Arquitectos con Guillermo Tapia y ABWB con Yves Besançon, lideraron la ejecución de los proyectos que fueron diseñados con la participación de las comunidades y sus dirigentes en numerosas reuniones hasta su aprobación.

La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones se puso con la construcción de las Sedes con paneles de CLT (capas de madera longitudinales y transversales que forman un gran bloque de madera sólida, cortados a modo de paneles de gran formato) y su habilitación.

En menos de un año, un equipo de voluntarios del sector privado trabajando codo a codo con las autoridades y con los afectados, logró sacar adelante una tarea necesaria, noble y justa para reconstruir lo que el fuego y el viento habían destruido en pocos minutos.

El cuartel de Bomberos, con el apoyo financiero de Anglo American y la colaboración de la Junta Nacional de Bomberos de Chile, ha iniciado su construcción y su entrega está programada para el primer trimestre de 2019.

Reconstrucción Productiva.

El Megaincendio que afectó a las regiones centro sur de nuestro país no solo arrasó alrededor de 2.000 viviendas en sectores fundamentalmente rurales; más de 500.000 hectáreas de bosques y plantaciones de distinto tipo y, miles de animales. También fue afectada de manera importante la base productiva de microempresarios agrícolas, impactando fuertemente en el empleo local.

Junto con la entrega inmediata de apoyo a los agricultores afectados para enfrentar la emergencia, se puso en marcha una estrategia de revitalización productiva, que permitiese recuperar sus fuentes de trabajo, a través de subsidios y apoyos monetarios directos, así como la facilidad para acceso a programas y créditos. En esta tarea fue central el rol jugado por el Ministerio del Trabajo, a través del SENCE; el Ministerio de Economía y CORFO; el Ministerio de Agricultura - INDAP; el Ministerio de Energía; FOSIS y otros organismos públicos.

A través de los programas CORFO y Sercotec se benefició a 245 empresas formales afectadas por los incendios forestales,

implicando una inversión directa de MM\$ 2.786 Esta cifra equivale al 92% del monto comprometido por el Ministerio de Economía en subsidios para la emergencia.

Se entregaron 55 subsidios del Programa para la Recuperación de Inversiones (IPRO) por un total de MM\$ 1.928: 18 en O'Higgins; 28 en Maule y 9 en Bío-Bío. En cuanto a los empleos asociados a las empresas beneficiarias por los IPROs, se registra un 8% más de empleos permanentes hoy que antes de la emergencia.

El Fondo de Garantías para Inversiones (FOGAIN) garantizó créditos de emergencia por \$ 55.402 millones con 2.779 beneficiarios.

El Programa de Apoyo a la Reactivación – PAR, que tiene como objetivo apoyar a un grupo de entre 5 y 15 empresas y/o emprendedores afectados, entregó ayuda a 77 beneficiarios (28 en O'Higgins y 49 en Maule) por un total de 408 millones.

Se otorgó 152 subsidios del Programa Reemprende de Sercotec: con una inversión total de \$ 450 millones: 31 subsidios en O'Higgins; 81 en Maule y, 40 en Bío-Bío.

- **IPRO entregados por región**

Región	Nº IPROs	Monto (MM\$)
O'Higgins	18	693
Maule	28	896
Bío-Bío	9	338
Total	55	1.928

Fuente: Informes del Ministerio de Economía y CORFO

Asimismo, BancoEstado estableció un plan de postergaciones de cuotas y renegociaciones a tasas preferenciales para clientes que fueron afectados por los incendios.

- **Programa de Apoyo a la Reactivación (PAR)**

Región	Nº PAR	Monto (MM\$)
O'Higgins	28	152
Maule	49	256
Bío-Bío		
Total	77	408

Fuente: Informes del Ministerio de Economía.

- **Empleos generados por empresas receptoras IPROs**

Región	Antes de la emergencia			Después de la emergencia		
	Empleos permanentes	Empleos temporales	Total empleos	Empleos permanentes	Empleos temporales	Total empleos
O'Higgins	260	739	999	279	611	890
Maule	301	226	527	327	259	586
Bío-Bío	144	45	189	154	45	199
Total	705	1.010	1.715	760	915	1.675

Fuente: Informes del Ministerio de Economía.

- **Fondo de Garantías para Inversiones (FOGAIN)**

Región	N° Operaciones	N° Beneficiarios	Monto Financiado (Mm\$)	Monto Cubierto (Mm\$)
O'Higgins	273	272	5.593	3.646
Maule	1.125	1.100	22.623	14.022
Bío-Bío	1.437	1.407	27.186	17.388
TOTAL	2.835	2.779	55.402	35.056

Fuente: Informes del Ministerio de Economía.

- **Beneficiarios Subsidios Programas Reemprendimiento SERCOTEC**

Región	N° Subsidios	Monto (MM\$)
O'Higgins	31	92
Maule	81	250
Bío-Bío	40	108
Total	152	450

Fuente: Informes del Ministerio de Economía.

El Ministerio de Energía puso en marcha el programa “Más leña seca”, entregando \$3 millones por afectado, no reembolsable, para mejorar su equipamiento de manejo de leña, corte y secado. Se ampliaron los fondos de M\$300 a M\$800, contando con 284 beneficiarios: 86 en O'Higgins, 128 en Maule y 70 en BioBío.

FOSIS, para apoyar a los emprendedores informales afectados, reasignó el presupuesto regular del Programa “Yo Em-

prendo Semilla” destinando \$ 80,3 millones (110 beneficiarios), \$ 159,1 millones (218 beneficiarios) y \$ 341,6 millones (468 beneficiarios) en las regiones de O'Higgins, Maule y Bío-Bío, respectivamente. Adicionalmente, se asignó, la suma de \$58.400.000.-, para atender a 80 mujeres de la comuna de Empedrado.

- **Postergación de Cuotas y Créditos con tasas preferenciales BancoEstado**

Región	Postergación Cuotas	Créditos Tasa Preferencial
O'Higgins	49	59
Maule	188	108
Bío-Bío	49	17
Total	301	195

Fuente: Informes BancoEstado

- **Programa Más Leña Seca - Ministerio de Energía**

Región	Nro. Beneficiarios
O'Higgins	86
Maule	128
Bío-Bío	70
Total	284

Fuente: Ministerio de Energía

El Ministerio del Trabajo, a través de SENCE puso en marcha un programa especial de subsidio de Bonificación a la Retención de empleos (3 meses a un 80% del sueldo mínimo, y otros eventuales 3 meses a un 60%); beneficiando a 1.722 trabajadores (212 O'Higgins; 1.254 Maule y 231 Bío-Bío, en 154 empresas (15 O'Higgins, 107 Maule y 27 en Bío-Bío). A través del Programa Inversión en la Comunidad, se contrató 367 personas en Maule, que perdieron sus empleos por el Megaincendio.

En cuanto apoyo a los pequeños productores agrícolas y forestales, la ayuda se empezó a entregar desde los primeros días, una vez apagados los incendios y efectuado el catastro de los daños productivos- A un total de 5.081 propietarios afectados entre las regiones de O'Higgins y Araucanía, que son usuarios INDAP, se les entregó, entre los meses de marzo y julio 2017, beneficios en: alimentos para animales y dinero para la compra de materiales. La ayuda entregada tenía un máximo de \$1.600.000 por agricultor, dependiendo el daño catastrado, con una inversión valorada en \$ 5.354 millones.

INDAP, por su parte, estableció el financiamiento para reconstrucción hasta un monto de \$4.000.000 incluido el IVA, para inversiones individuales y, \$12.000.000 por inversión, en el caso de organizaciones, con un monto máximo de \$4.000.000 por miembro de la organización (considerando si el agricultor recibió aportes previos como bono de emergencia) para que los usuarios INDAP y campesinos que cumplan con los requisitos para ser usuarios de INDAP, recuperaran sus capacidades productivas. Fueron beneficiados 526 productores: 148 de O'Higgins; 135 en Maule, 467 en Bío-Bío y 3 en Araucanía.

- **Subsidio de Bonificación a la Retención de Empleos, Postulados y Concedidos. Ministerio del Trabajo/SENCE**

Región	Postulaciones		Subsidios Concedidos	
	N° Empresas	N° Trabajadores	N° Empresas	N° Trabajadores
O'Higgins	16	230	15	212
Maule	129	1.469	107	1.254
Bío-Bío	49	752	27	231
TOTAL	2.835	2.779	55.402	35.056

Fuente: Informes del Ministerio del Trabajo/SENCE.

- Programa de Inversión a la Comunidad. SENCE

Región	Provincia	Comuna	Cupos Jornada Media	
			Asignados	Ejecutados
Maule	Curicó	Hualañe	26	9
Maule	Curicó	Vichuquen	21	12
Maule	Linares	San Javier	200	177
Maule	Talca	Constitución	81	67
Maule	Talca	Empedrado	110	60
Maule	Cauquenes	Chanco	10	9
Maule	Cauquenes	Cauquenes	72	33
Total Región del Maule			520	367

Fuente: Informes del Ministerio del Trabajo/SENCE.

Se estableció un plan de apoyo para pequeños propietarios forestales, con perfil INDAP, es decir que tengan menos de 20 hectáreas, que tengan menos 70 puntos en Registro Social de Hogares, que se hayan visto afectados por el incendio y no hayan recibido ningún tipo de apoyo previo por parte de INDAP o CNR. A través, de la Subsecretaría e INDAP se entregó un apoyo de hasta \$1.000.000, con el objeto de reestablecer sus predios afectados.

El Fondo de Inversión en Reforestación se amplió de 10.000 a 30.000 hectáreas y la inversión total de US \$40 MM a US \$120 MM, de los cuales CORFO aporta US \$80. Asimismo, se capitalizó la Sociedad Agrícola Sacor SpA, empresa estatal, con US \$13 MM aportados por CORFO para darle poder de compra.

La Comisión Nacional de Riego, reasignó recursos por un monto total de \$7.350 millones, orientados específicamente a usuarios INDAP y a pequeños propietarios que no son usuarios INDAP.

- Entrega Financiamiento para Reconstrucción Pequeños Productores

Región	Número de Productores	Monto Total Entregado (\$)
O'Higgins	148	447.635
Maule	135	240.106
Bío-Bío	467	886.806
Araucanía	3	8.000
Total	526	1.582.547

Fuente: Sistema informático de emergencia INDAP.

- **Financiamiento de Rehabilitación Forestal para Pequeños Empresarios Forestales (\$ 100 millones c/u)**

Región	Número de Productores	Monto Total Entregado (\$)
O'Higgins	54	54.000
Maule	30	25.561
Bío-Bío	106	104.527
Total	190	184.088

Fuente: Sistema informático de emergencia INDAP.

En global, se estima que estos beneficios para pequeños y medianos agricultores afectados, alcanzaron a unos 7.600 pequeños agricultores y pequeños propietarios forestales, apoyando su recuperación productiva, por un total estimado de \$ 29 mil millones.





LA VISIÓN DE LOS ACTORES: Una aproximación cualitativa de 146 informantes claves.

En este capítulo haremos un esfuerzo por resumir y relevar las opiniones, observaciones, críticas, aportes y propuestas de un número importante de actores efectivos del enfrentamiento de la Tormenta de Fuego y de los esfuerzos de rehabilitación y posterior reconstrucción, con énfasis en la Nueva Santa Olga.

Esta dificultosa tarea hizo un intento sistemático por llegar a un número importante de actores, a los que consideramos informantes claves(IC) en esta investigación. A través de diferentes mecanismos de entrevista, tomando en consideración publicaciones institucionales y opiniones efectuadas en el periodo e incluso mediante entrevista, a lo menos telefónica. Lo más relevante para nuestro propósito fue auscultar significativamente la opinión de ellos y sistematizarla. Llegamos a 146 informantes cuyo listado alfabético se adjunta.

Se trata de personeros gubernamentales y municipales que participaron en las distintas fases de tan compleja catástrofe. Ellos, pertenecientes al Gobierno Central como a los Gobiernos Regionales y a los más significativos servicios públicos, como la CONAF (23), la ONEMI (11, 92, 107), el ministerio de Agricultura (46, 80, 88), el INDAP (75, 139), el ministerio de Economía (35), el ministerio de Obras Públicas (131, 16, 8), el ministerio de Vivienda (114, 20, 71), el ministerio del

Trabajo (101), la CORFO (145), Sercotec (79) y el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (26), entre muchos otros. En los megaincendios y la reconstrucción existió una movilización muy importante de un funcionariado público, con amplio compromiso y buen nivel de eficacia en el cumplimiento de sus tareas específicas. Los Ministros consultados destacan nítidamente el esfuerzo superior de coordinación en la región de O'Higgins (46), del Maule (52) y del Bío-Bío (131).

Los Intendentes regionales (34, 81, 121) asumen su actuación y esta catástrofe como hito central de sus respectivas gestiones. Situación similar se da en Ministerios y Servicios Públicos en cada región, en un esfuerzo que se prolongó en las tareas de reconstrucción. Como dice el Ministro Gómez (52) “un trabajo al límite para enfrentar un infierno difícil de dominar”, el Ministro Undurraga (131) para “hacer kilómetros de cortafuegos con maquinarias nuestras y privadas en tiempo record y en medio de los megaincendios” y el Ministro Furche (46) que reconoce “un esfuerzo inédito de la CONAF y todas las instituciones del Ministerio, para asumir rápidamente el apoyo reconstructivo con los pequeños productores forestales”.

Más allá de lo Gubernamental está lo Estatal, como es el caso de las Fuerzas Armadas (53, 66, 89), las Policías, los Bomberos (105, 140), las instituciones de ayuda solidaria y los voluntarios. Agregamos a ello, personeros vinculados a los medios de comunicación (110), tan fundamentales para ir captando el cronograma de todo este proceso, sus etapas, virtudes y defectos.

Especial relevancia tiene allí la opinión de los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas que por mandato constitucional desempeñaron un rol clave en las tres regiones. Una labor de gran complejidad que fue asumido con fuerte compromiso con las familias

afectadas, como declaraba el General Iturriaga (66) al Diario El Centro de Talca, cuando expresa “las emergencias no son números ni estadísticas, son personas que tienen rostro”. Tareas de “enorme complejidad y de singular trabajo en equipo para defender Meuque, Florida, Penco, Dichato, Quirihue y Chiguayante en el Bío-Bío” como sostiene el Contraalmirante Marcelo Gómez (53) o “acciones que fueron registrando conductas para la prevención futura y el trabajo en línea” en expresión del General Núñez en O'Higgins (89).

Los Alcaldes (6, 30, 32, 55, 65, 77, 74, 93, 94, 109, 133), concejales y equipos profesionales municipales jugaron un rol imprescindible en las referidas fases de esta catástrofe. Concentramos este esfuerzo de consulta, por razones de tiempo y recursos, en la región del Maule y en los personeros comprometidos fundamentalmente con la Nueva Santa Olga.

Los representantes privados llevaron a cabo un esfuerzo muy coordinado entre sí y con el sector público. De allí, que una cantidad importante de nuestros informantes tienen que ver con el ámbito privado. Particularmente, de las ramas productivas forestales directamente afectadas por la tragedia (18, 27, 21, 44, 69, 129), y de otros sectores productivos como la construcción, la energía y las telecomunicaciones. Especial relevancia han tenido para este esfuerzo, los actores informantes que provienen de organismos y/o empresas que jugaron roles claves en la organización de las respuestas en los incendios mismos; en el apoyo comunitario y en la rehabilitación de servicios fundamentales; en la recuperación productiva y laboral y, en la extensa tarea, aun inconclusa, de la reconstrucción. Varios de estos entrevistados son los donantes de la Nueva Santa Olga, cuya colaboración y compromiso ha sido valiosísimo, sostenido y extraordinariamente efectivo.

Con los tiempos disponibles para este esfuerzo, solo unos meses, pudimos llegar a estos “informantes claves”, los que efectuaron sus aportes de modo libre, apoyándonos a lo más en una guía de entrevistas y opiniones fundadas, lo que dista muchísimo del rigor de una encuesta sistemática y plenamente científica. También, como es natural, la gran mayoría de ellas y ellos, tienen opinión fundada sobre el o los aspectos, tiempos y eventos en que conocieron esta catástrofe. De modo que estas opiniones tienen tanto aspectos específicos como generales.

Principal importancia tiene la consideración de las familias afectadas. Se han concentrado los esfuerzos en la opinión de las dirigentes y personas más representativas de Santa Olga (5, 14, 10, 24, 19, 28, 36, 42, 54, 62, 67, 85, 98, 111, 119, 122, 130, 134, 135), porque además ellas son las que han vivido y viven el conjunto del desastre aquí descrito. Sufrieron de modo directo, violento y muy grave la Tormenta de Fuego que arrasó literalmente su localidad, asistieron a la convalecencia y rehabilitación de los vastos territorios forestales afectados y han vivido y viven la reconstrucción de Santa Olga.

Con todo, se efectúa aquí un intento de sistematizar información tan variable y en un periodo breve, de modo que esta “visión de los actores” sea una primera aproximación a investigaciones posteriores que puedan escudriñar en mucho elemento específico hacia el futuro. A pesar de ello, los informantes asumen lecciones significativas y buscan, desean y anhelan un “nunca más” (23), tratando que esta catástrofe marque un “antes y un después” (44) en Chile. Que surja una “nueva prevención y sistemas de alerta” (27), “nuevas formas productivas” (21), “una nueva relación entre los asentamientos humanos y las zonas de plantación forestal” (69), “formas asociativas aún más eficientes entre actores públicos y privados” (51, 129), “respuestas como país y no divididas por política

ni por administraciones” (144), “una preocupación aun mayor por las familias afectadas, sobre todo las desplazadas” (39) y muchos otros aspectos, los que serán sistematizados en el capítulo final de “Lecciones”. Se ha hecho referencia a los informantes claves (IC) que usaron ese lenguaje y los conceptos señalados.

Finalmente, surge una temática clave de esta catástrofe, la forma asociada en que el sector público y el privado fueron enfrentando de modo conjunto la crisis. Es quizás el aprendizaje mayor y cruza la opinión prácticamente de todos los informantes consultados. La confianza construida por una relación buena, precisa y eficiente, es “la lección para Chile”.

Las opiniones, juicios, críticas y propuestas, del conjunto extenso de informantes claves considerados incorporan aspectos muy diversos, a los que haremos referencia en estas páginas. Un capítulo inicial sobre opiniones generales, comunes a todos ellos, que provienen del mundo gubernamental y estatal central y regional; del ámbito propiamente empresarial y de las instituciones de apoyo y solidarias; de la institucionalidad municipal y de los medios de comunicación. Un capítulo final dedicado a acoger a los dirigentes de los Comités y representantes de las familias, que constituye la base de las opiniones sociales.

Las opiniones generales sobre la Tormenta de Fuego y el esfuerzo reconstructivo.

1. Una gran mayoría de los Informantes claves considera que la catástrofe Tormenta de Fuego fue una situación única, sin precedentes, de una intensidad y extensión enorme y de una agresividad notable en su desarrollo. La magnitud de la catástrofe fue tal que se enfrentó a un “enemigo desconocido” y que los medios humanos, materiales y organizativos fueron, por momentos, sobrepasados.
2. Complementariamente, también una mayoría significativa considera que la estrategia de combate al fuego fue la adecuada, valorándose especialmente la estrategia relativa a la protección de las vidas y los asentamientos poblados. Estrategia que mostró su eficacia en que el lamentable número de víctimas que sea muy inferior a todas las comparaciones internacionales de las últimas décadas. Ello “fue reconocido por buena parte de las misiones internacionales de cooperación internacional” (112), y por la misión de la Unión Europea que hizo el primer informe externo sobre los megaincendios. Más allá que, en algunos casos, se tiende a identificar este juicio con la autoridad y definición presidencial, o, en otras opiniones, a una definición que se fue adoptando por parte de las entidades más directamente vinculadas al combate, como CONAF, las brigadas del ejército, las de las empresas y de otros privados, la ONEMI y los Bomberos. Varios señalan que la estrategia “se fue construyendo o consensuando” a lo largo del combate (105).

Desde la academia el profesor Giglo (50) destaca “esta catástrofe sin precedentes, lo que sumado a la escasez de medios y la poca previsión, nos llevó a una enorme catástrofe”. Aarón Cavieres (23), Director de la CONAF reconoce que “esta emergencia superó con creces toda nuestra preparación y exigió de la Institución una tarea titánica”. La mayoría de los especialistas consultados, apuntan al cambio climático expresado en una “combinación de temperaturas, humedades y vientos nunca registrados” (17). “Hubo que responder a un desastre creciente y que llegó a tener más de 500 focos de incendios simultáneos” (25).

El Director de CONAF (23) sostiene “desde el inicio y sobre todo después de la pérdida de los brigadistas en Vichuquén, constatamos que teníamos lo que más tarde definiríamos como Tormenta de Fuego”.

Opinión similar del Subdirector de ONEMI (92) “antes de los incendios generalizados se avanzó rápido en la ayuda internacional de urgencia”. Particularmente, desde RREE, se reconoce en “como la Unión Europea activa su sistema de apoyo para Chile como país asociado y de muchos países desarrollados y de América Latina” (108).

Esta estrategia de combate al fuego tuvo resultados claves en la defensa de la vida de las personas. Como señala el Subsecretario Aleuy (3): “desde el punto de vista de pérdidas de vidas humanas, este siniestro causó la muerte de 11 personas, de las cuales 3 corresponden a causas directas, es decir, de personas que no lograron escapar de las llamas. Por razones indirectas, cuatro fallecieron en el combate del incendio (3 brigadistas y 1 bombero); dos que trabajaron en la evacuación de personas (carabineros) y, dos por accidentes de tránsito vinculados a los incendios forestales (1 bombero y 1 civil). Si este siniestro se compara con otro de similares características, el número de personas fallecidas como víctimas directas del incendio, son sustancialmente más bajas. El último incendio ocurrido en Portugal este año dejó un saldo de 64 personas fallecidas y la mitad de ellas no alcanzó a evacuar del lugar”.

3. Sobre la coordinación de los agentes que enfrentaron la Tormenta del Fuego, si bien mayoritariamente se destaca una “coordinación y sinergia creciente” (49), varios IC

muestran que ello demoró un tiempo el ajuste “interinstitucional”, hasta que los incendios afectaban ya a tres regiones continuas del centro sur y se definió, una vez decretado el estado de catástrofe constitucional, un mando civil y militar conjunto en cada región. Muchos valoran que cada dura jornada implicó un aprendizaje mayor, hasta encontrar un “lenguaje y propósitos comunes” (34), especialmente de IC provenientes del mundo institucional público. Recuerdan estas jornadas (las del ataque al fuego, como las de la reconstrucción) como instancias “únicas y valorables” (81), “entre gente con la que se trabajaba codo a codo, aun conociéndose por vez primera en estas contingencias” (121). Este esfuerzo de coordinación también es visto como muy eficiente y eficaz en el territorio. En cada una de las regiones se reconoce una modalidad de acción conjunta interregional sin precedentes. “El aparato público funcionando unificadamente, superando el enfoque de Ministerio o Servicio aislado, y muy integrados en el territorio con los Municipios” (131).

4. Existe unanimidad de los informantes sobre el muy positivo rol desempeñado por las FFAA y Carabineros en esta catástrofe. Se destaca particularmente y la organización de las evacuaciones que salvaron cientos de vidas (25); la labor clave del Ejército y sus brigadas forestales (123); el insustituible rol de la Fuerza Aérea y, su apoyo a la operación de las naves nacionales y externas en fases claves de incendios (41); el rol de los directivos superiores de las FFAA en cada región del país en estado constitucional de catástrofe y, su manejo directo y eficaz con los diferentes servicios públicos (3). En materia de orden público y seguridad, Carabineros tiene un enorme reconocimiento y muchos valoran también el

trabajo del Ejército en el “campamento Santa Olga” (133) como un hito clave del pasaje desde el término de los incendios a la rehabilitación de los servicios básicos, la organización de las familias y el inicio del esfuerzo reconstructivo.

Las sucesivas evacuaciones en Santa Olga hasta la final previa al incendio que la devastó totalmente, es reconocida como una operación “impecable, urgente y ejecutada con oportunidad y precisión” (64).

En Curepto hubo orden de evacuación, que no se hizo efectiva “después de un diálogo ardoroso con el General Iturriaga y mientras hacíamos un cortafuego de 20km que rodeó y defendió todo el pueblo (30). Magnífico es el trabajo en Empedrado, donde con más de 90% se la comuna arrasada por el fuego se protegió el pueblo con un sacrificio al límite” (16). Sin el apoyo de las FFAA y Carabineros, esas evacuaciones y esas defensas de los centros poblados, “no habrían sido posibles” (52).

Relevante el comentario de Alicia Cebrian: “La coordinación para el combate de los incendios forestales existe de manera permanente en nuestro país, a través del Sistema de Protección Civil. Es así que CONAF, Bomberos, ONEMI, Fuerzas Armadas y Policías, cada temporada se coordinan y establecen estrategias nacionales y regionales para enfrentar los eventuales incendios que pudieran ocurrir en los territorios. Fue dicha experiencia de coordinación existente, lo que permitió el trabajo en conjunto y la adecuación de los protocolos y las operaciones a la hora de enfrentar una situación nunca antes en vista en materia de incendios forestales en nuestro país.

El Contra Almirante Gómez, responsable militar en el Bío-Bío (53), rememora, “Teníamos varios frentes de fuego simultáneos, todos gravísimos y con amenazas de expansión a zonas pobladas en la zona de Florida, en Quirihue, en Portezuelo, San Nicolás y en Menque vivimos las situaciones más graves. Requirió mucho coraje y mucha coordinación de medios y de equipos humanos trabajando al límite. Y así se hizo, tenemos una gran enseñanza a futuro”.

El General Núñez aporta un testimonio valioso cuando escribe: “En la Región de O’Higgins el desastre se enfrentó con el esfuerzo, sostenido, coordinado, decidido e inagotable del Gobierno, los privados, la ciudadanía y sus Fuerzas Armadas y de Orden. Fueron ellos unidos los que evitaron la pérdida de valiosas vidas y los que alejaron el fuego de centenarios pueblos como Lolol, Pumanque, Santa Cruz, Pichilemu, Marchigüe, Navidad y Puyallí; fueron ellos los que iniciaron la reconstrucción desde las cenizas, fueron el cuerpo y alma de un Chile dolorido pero de pie” (89).

5. Sobre el rol de los Municipios en la catástrofe, la rehabilitación y la reconstrucción, también existe una valoración positiva bastante mayoritaria. Aunque no hayamos podido ampliar la muestra a muchos Municipios y sus voceros, se reconoce allí un rol insustituible en el reconocimiento de las familias afectadas, en la gestión de los albergues, en los catastros de pérdidas, necesidades y requerimientos, en el apoyo a la organización de los voluntarios, en las cuestiones logísticas y en el trabajo directo con las dirigentes comunitarias y en la gestión de la ayuda inmediata a los damnificados. Los ediles insisten, de modo prácticamente unánime que, de poseer mayores recursos profesionales y

financieros, su rol preventivo y en las emergencias se potenciaría de modo muy significativo.

Este juicio se resume en opiniones como “de poseer más recursos habríamos hecho mucho más” (74); “pudimos identificar rápidamente las familias afectadas y las viviendas destruidas” (65); “organizamos con apoyo militar y de Carabineros los albergues y su gestión de medios, contención y alimentación” (133); “aprendimos lecciones para la historia venidera” (30); “trabajamos bien con el Gobierno y los privados, éramos como uno” (6); “fue un gran trabajo en contra del tiempo, de las condiciones atmosféricas, las intencionalidades de incendios, la magnitud del fuego y la falta de agua, la lejanía y diversidad de focos” (94), entre otras valiosas opiniones.

Es muy notable el testimonio del Alcalde Valenzuela que expresa con gran sentimiento: “No terminaba nunca, corríamos de un lado para otro, yo me trasladaba por túneles de fuego, de un lugar a otro, yo en el vehículo en que me trasladaba, tenía un calor insoportable, yo le decía al chofer que tratemos de alejarnos un poco más del calor, que veía a los bomberos que venían contrario a mí, que ellos atacaban el fuego y yo trataba de huir en sentido contrario, una pesadilla que no terminaba jamás, tuve que cargar con muchas horas el saber que dos carabineros habían fallecido y no podía decirlo porque no me correspondía a mí decirlo, tuve que guardarme que había fallecido un bombero, que había que hablar con la familia, y lo único que les decía a todos, ubiquen a la familia, ellos tienen que saber primero que nosotros, no pueden saber por un medio de comunicación que hay un bombero fallecido, dos carabineros

fallecidos y fue una tragedia encontrar a la única persona que falleció en Santa Olga, a esa persona la encontré yo con mi equipo, con mi gente, preguntando a las personas él no quiso salir, por eso lo encontramos, preguntando a la gente” (133).

Muchísimos testimonios como éste, con Alcaldes con la gente, muchas veces conteniendo y consultando, enfrentando situaciones límites.

6. Se valora, bien extendidamente, el rol desempeñado por las instancias regionales, especialmente porque, es en el territorio donde se “enfrenta y resuelve” (34) buena parte de estas catástrofes. Se destaca, asimismo, la declaratoria del estado constitucional de catástrofe y la existencia de un mando militar junto a las autoridades regionales, porque permitió enfrentar cuestiones relativas al orden público, los desplazamientos de familias desplazadas, el apoyo a los albergues, la logística fundamental y el resguardo de bienes. Importantes observadores institucionales destacan su “primera vez” en una instancia de coordinación regional relevante y resolutive, haciendo, en algunos casos, el contraste con el terremoto del 27F. “teníamos en la retina el 27F y esta catástrofe nos mostró que aprendimos la lección, Gobierno, militares, privados y organizaciones comunitarias con Municipios actuando de modo conjunta” (34). “Aún con dirección estratégica centralizada, las operaciones en el territorio mostraron desde el inicio que este se enfrentaba en el territorio y eso se mantuvo en la reconstrucción” (41). La principal virtud de este esquema territorial es que estableció una “confianza regional”, lo que es consistente con una política pro descentralización en Chile (58). Del

mismo modo, ello permitió convocar a agentes privados regionales y mantener una línea de trabajo directa con los Municipios, situación que también muchos observadores definen como de habitual complejidad. “Se apreció una acción conjunta de Municipios vecinos, una práctica foco habitual” (83); “El Municipio fue acotando su rol hacia la organización de las familias afectadas y las fichas de protección social, la ficha de emergencia y los protocolos del MDS con los Municipios, aún con dificultades, terminó siendo bastante coordinada” (39).

7. Una característica muy rescatada es el tipo de relación central-regional que estableció un modelo de trabajo valorable y efectivo, manteniendo un control de la catástrofe general y regional. “El informe diario a la Presidenta y, en ocasiones, más de uno diario, era preciso en víctimas, evacuaciones, zonas con mayor gravedad, medios de ataque en cada región y frente de incendios y coordinación interestatal y con los privados” (3). “Una gestión de riesgos que se iba construyendo diariamente y buscando optimizar los medios de trabajo y de combate precisos en cada territorio” (92). Se destaca la diaria reunión y coordinación en línea y, en ocasiones, varias veces al día, dependiendo de la magnitud de la crisis. Esta coordinación central hacia las instancias regionales se fortaleció con la participación ministerial en cada región, entendida como un apoyo y el rol clave que, en todos los casos, desempeñaron los Intendentes en cada territorio. La existencia de estas instancias de comunicación permanente fue optimizando el uso de los medios aéreos y terrestres y logísticos para enfrentar la Tormenta de Fuego y generaron una dirección más precisa sobre el conjunto de los servicios públicos. Del mismo

modo, ello se fue expresando en una comunicación con Hacienda y la DIPRES, para que disponer oportunamente de los recursos presupuestarios no fuese una dificultad adicional, aun cuando las reasignaciones presupuestarias extendieron un trabajo en cada Ministerio y Servicio a prácticamente todo el año 2017. Como señala el Director de DIPRES, “Los procedimientos seguidos, coordinados y coherentes, permitieron ejecutar acciones con recursos adecuados y en los tiempos requeridos” (56). Agrega sobre la mejora de procedimientos y coordinación. “Se estableció un eficiente punto de coordinación con la Subsecretaría del Interior a través de la cual se canalizaron los gastos de emergencia; periódicamente se reunieron las respectivas autoridades y sus equipos técnicos.

Para efectos de la reconstrucción se estableció una coordinación directa entre el subsecretario de OO.PP. y el director de presupuestos, de acuerdo a las instrucciones y facultades que fueron impartidas al primero por la Presidenta de la República, y al segundo por el Ministro de Hacienda. De esta forma, se evitaron interferencias burocráticas y se pudo ejecutar de acuerdo a prioridad asignada a estas iniciativas”.

Una apreciación de los recursos públicos utilizados en esta catástrofe, establece que: “De acuerdo a la información presentada en el Informe de Finanzas de octubre de 2017 en la Comisión Mixta de Presupuestos, el gasto por emergencias y reconstrucción asociado al Megaincendio se estimaba en \$133.999 mil millones entre lo ejecutado hasta 2017 y lo previsto para el presupuesto de 2018.” (56).

8. Se valora, de modo relevante, el papel desempeñado por la población afectada y sobre todo sus organizaciones vecinales. Entendiendo las complejas y angustiantes circunstancias que se vivieron, la población fue un “activo favorable” y no se impusieron ni las protestas ni la recriminación que tanta justificación pueden tener en tan duras circunstancias. Los informantes destacan la organización de las familias y el tipo de relación histórica y habitual con sus Municipios y los servicios públicos con los que trabajan. Ello “facilitó un rol clave de las organizaciones en el chequeo de damnificados y afectados en términos productivos, laborales y habitacionales” (117). Ello “favoreció conocer la magnitud y los efectos de la catástrofe en las familias, identificándolas incluso en un territorio rural de poblamiento disperso” (31). La comunicación con las respectivas autoridades fue directa y en ocasiones compleja, pero siempre centrada en la búsqueda de soluciones a problemas bastante precisos. “Las mesas de trabajo que se constituyeron en los diferentes territorios y zonas afectadas demostraron ser una mecánica de gestión participativa, activa y precisa, canalizándose las demandas e inquietudes de las familias afectadas. Ello es especialmente importante en Santa Olga donde la reconstrucción es definida como un “modelo de trabajo participativo, concreto y conjunto con la autoridad” (95), como “una mecánica práctica de trabajo conjunto o como una manera, a veces conflictiva, pero la mayor cantidad de veces muy positiva y esperanzadora” (97).

Interesante la apreciación de la Ministra Saball sobre el rol de las familias afectadas y su dirigencia organizativa: “La organización previa jugó un rol determinante en la participación directa de la comunidad en el diseño del plan de recons-

trucción, la perseverancia de las dirigentas facilitó el control de los acuerdos y de manera significativa en el control social en la asignación de los beneficios. Ha sido un proceso de reconstrucción que ha concitado la mayor participación de la comunidad. La mesa de trabajo y el Plan Maestro son experiencias dignas de sistematizar”. En particular, el rol clave de las dirigentas en la reconstrucción de Santa Olga: “Destacable la construcción de una visión común (Plan Maestro), participación de todos los actores, calidad de la solución (de la precariedad inicial a una localidad urbanizada, segura, sustentable), valorización de los bienes públicos (calles, plazas, salud, cancha, sede social, educación) creo que lo que hay que resolver es el empleo” (114).

9. Existe una dispersión mayor de opiniones sobre el rol desempeñado por los medios de comunicación. Se valora de modo unánime el rol de la radio, especialmente las emisoras locales y la corresponsalia radial de las emisoras nacionales. La instantaneidad de ese medio favoreció la información rápida, y ágil, que hizo posibles “procesos de evacuación bastante seguros y muy valorados por las familias” (37). Varios informantes tuvieron allí un medio de información entre las familias, sobre todo de aquellas que se encuentran en localidades apartadas. Sobre el rol de la TV, las opiniones son más dispersas, se valora la cobertura nacional permanente en los “10 a 12 días críticos”, aun cuando algunos reparan en el tono a veces más alarmante. Pero, nadie duda que la TV tuvo un rol central en la difusión nacional e internacional de la catástrofe y “vehiculizó el apoyo de instituciones de ayuda y cooperación solidaria” (13), la que todos valoran significativamente por su rapidez y justeza. Todos recuerdan “las transmisiones desde el

campamento de Santa Olga donde confluían la totalidad de las instituciones” (119). También se valoran “las campañas de ayuda, que fueron masivas, oportunas y con muchos recursos directos a las familias y que fueron organizadas por los medios” (125), “mucho información clave para las evacuaciones y para la organización y gestión de los albergues” (110). La prensa escrita es también bien valorada por la información completa y precisa y continua, reflejada en nuestro seguimiento de El Centro de Talca, el Rancagüino de Rancagua y El Sur de Concepción, entre otros medios regionales. En esos casos, la información y relevancia del tema se mantienen por meses y naturalmente se extiende en el proceso de reconstrucción.

“Los medios de comunicación estuvieron a la altura, sobre todo la radio” (106), “poco sensacionalismo, aunque las imágenes del fuego hablaban por sí solas” (51) y también se destacan opiniones como “desde marzo los únicos medios eran la prensa, TV y radios locales” (141).

En opinión del Seremi Marco Villagra, “Los medios monitorearon la tragedia en todas sus dimensiones, con el dramatismo que correspondía a las circunstancias. Posteriormente, sobre todo los medios locales y regionales, valoraron la suscripción del plan maestro de Santa Olga y siguieron la reconstrucción con una mirada abierta y optimista” (141). También destaca la valoración comparativa de la catástrofe chilena cuando expresa: “Estamos viendo la situación de cambio climático, cuando estamos conociendo lo que ocurre en otros países con gran cantidad de muertes, en Grecia, los incendios de California, estamos viendo que está cambiando esta situación y probablemente

en un futuro debamos frente a situaciones de esta misma naturaleza, lo que yo esperaría, es que quien enfrente esta situación tenga también la suficiente visión y el suficiente carácter para aprender estas lecciones más que para criticarla sino para establecer los aprendizajes necesarios (141).

10. Una de las observaciones fundamentales y de gran coincidencia entre los Informantes, fue la cooperación y asociación entre el sector público y el privado. La mayoría de los consultados señalan que esta acción colaborativa, por el vínculo establecido, marca un “antes y un después” en la relación público-privada. Se sostiene, “teníamos un trabajo previo, pero allí y ahora, hay una verdadera cultura del trabajo asociativo” (18), “los privados trabajando como conjunto y no individualmente” (129), “la potencia del trabajo conjunto simplifica la eficiencia y los resultados” (49), “fuimos capaces de entendernos y hacer confianza en la relación público-privada” (51). A ello, habría contribuido desde el inicio la claridad de la ayuda y cooperación solicitada por los entes gubernamentales, la respuesta privada propia de una catástrofe inédita que genera una reacción natural de apoyo, pero que “se estructuró y canalizó en términos prácticos y específicos” (108). Se recuerda “el rol de las empresas constructoras y empresas públicas en la construcción de los más de 500 kilómetros de cortafuegos” (118), de apoyo esencial a la protección de los asentamientos poblados y actividades estratégicas, como el sostén de una “faena extraordinaria” que se desarrolló en días. Varios Alcaldes valoran muchísimo este esfuerzo. “Se hizo algo que no se había hecho nunca” (77). “Una labor efectuada rápida y oportunamente” (76). “muchas maquinarias, equipos y operadores y una notable con-

ducción del MOP” (8). “Esos cortafuegos nos salvaron del desastre” (65).

La Seremi MOP de O’Higgins efectúa una valoración muy alta del trabajo realizado, cuando declara: “Considero que es un récord por donde se analice, decir lo contrario es restar mérito el trabajo realizado y a los que trabajaron incansablemente tanto en la emergencia como en la reconstrucción. Estamos hablando de una catástrofe nunca antes vivida, sin metodologías ni experiencias previas. Si a ello se suman los resultados en cantidad de poblados resguardados, de vidas humanas protegidas, en cantidad de kilómetros de cortafuegos, en cantidad de máquinas desplegadas, Bomberos, Ejército, Carabineros, PDI, Ministerios y Servicios Públicos, Municipios, Privados, etc., es sin duda una experiencia sin precedentes, que amerita ser analizada y evaluada, porque sin duda permitirá mejorar todo lo que puede y debe ser perfectible” (117).

La Directora de Vialidad del Maule, Carolina Fernández efectúa un juicio bien compartido: “en días, dos semanas máximo, superamos los 140 km de cortafuegos, con un gran compromiso de nuestra Administración Directa y los Globales” (40).

Se valora el papel natural de las grandes empresas forestales, la CMPC y Arauco, que jugaron roles fundamentales en la fase álgida del combate al fuego y en la posterior reconstrucción las que, a través de CORMA, llevaron a cabo un rol fundamental, de apoyo a todas las empresas menores de la cadena productiva de la madera. Eso ocurre con muchas entidades privadas en la distribución y cadena

logística que permitió llegar a zonas tan apartadas. Allí se observó, en todos los territorios siniestrados, una colaboración activa de industrias distribuidoras y productores de alimentos, de las grandes cadenas de distribución comercial, de las empresas de generación y distribución eléctrica, de los operadores principales en telecomunicaciones y de empresas mineras de primer orden en el país. Muchas de esta cooperación tenían que ver con empresas de fuera de las regiones y se mantuvo sostenidamente en la reconstrucción de Santa Olga.

Destaca significativamente el rol de las empresas eléctricas y en particular el juicio que emite la entonces Subsecretaria de Energía: “El Convenio con CGE Distribución del 12 de mayo de 2017 fue la antesala para asegurar en la Fase de Reconstrucción la habilitación de redes definitivas de Santa Olga, esto es, la construcción de las redes de distribución de electricidad mediante la instalación de postes de concreto hormigón y redes de distribución de media y baja tensión –con tecnología de punta– y de las subestaciones de distribución necesarias para energizar las viviendas definitivas de uso habitacional, incluyendo la construcción e instalación de empalmes domiciliarios.

Según se informó al registrarse los incendios, unos 46 sistemas de abastecimiento de agua potable (APR’s) en zonas rurales que abastecían a cerca de 12 mil familias se habían visto afectados por los siniestros. La gestión ministerial en esta línea de trabajo, con perspectiva de futuro, se centró en identificar junto con MOP los APR’s afectados en torno a articular tempranamente el diseño de un Programa de Reconstrucción con base en Energías Renovables (pues

sin electricidad no habría agua en estos poblados afectados por los incendios, hecho que podría generar problemas sanitarios profundos) (68).

11. Un papel esencial fue el desempeño de organizaciones que han jugado históricamente un compromiso nacional relevante frente a catástrofes similares como “Techo” (Techo para Chile), la organización “Desafío Levantemos Chile” y otras entidades que se desplegaron. La acción de estas instituciones tiene unánime reconocimiento, porque se valora su accionar rápido, ágil y práctico, por su buena relación con las autoridades regionales y municipales y porque “instalaron campamentos de acción muy rápidamente” (...) “Difícilmente se podría haber resuelto el tema de las viviendas de emergencia en el vasto territorio rural de las tres regiones, sin que Techo haya efectuado con sus voluntarios más del 60% de esas soluciones” (12). “Se valora muchísimo la labor de Desafío en su acción para la reconstrucción de viviendas de un estándar superior al preexistente y con rapidez en su ejecución” (81). Ello alcanza su expresión mayor en el proceso de reconstrucción de Santa Olga, porque allí existen “compromisos privados para soluciones definitivas de alto estándar en la reconstrucción total de una localidad” (114). El complejo educacional, la construcción del sistema de agua potable rural, la construcción para Bomberos, la infraestructura de salud, el tendido eléctrico, la construcción de veredas y calles, la materialización de un pequeño centro comercial y sobre todo la construcción de viviendas, son expresión precisa del apoyo que se materializó con una participación muy relevante de estas instancias privadas. Las campañas complementarias en TV permitieron no solo conseguir apoyos

monetarios y materiales sin precedentes, sino mostrar las urgencias del contraste de los megaincendios y posteriormente del esfuerzo reconstructivo.

Eso llevó al Desafío Levantemos Chile a asumir el proyecto probablemente más significativo en la localidad de Santa Olga, el liceo y el Jardín Infantil. En testimonio de Nicolás Birrel: “Compartimos con los niños que se quedaron sin su Jardín Infantil y los jóvenes sin el Liceo, y con mucha satisfacción estamos construyendo el Complejo Educacional de Santa Olga, que tendrá una infraestructura de vanguardia y que albergará a más de 1.000 niños y jóvenes, desde el preescolar hasta obtener un título técnico, que le permita contar con más y mejores conocimientos” (13). El pasado 03 de octubre las imponentes obras del Liceo y del Jardín Infantil fueron entregadas en una ceremonia llena de recuerdos, emociones y reencuentros. Las organizaciones como Desafío Levantemos Chile y Techo desempeñaron un papel muy destacado en toda la catástrofe y en el proceso reconstructivo. También fue destacable el apoyo de la Fundación para la Superación de la Pobreza que cooperó coordinando distintas instancias de ayuda. Fue notable “el apoyo de legiones de estudiantes voluntarios, que permanecieron hasta marzo trabajando en diferentes comunas” (12). “El periodo de vacaciones fue propicio para que se integraran a los esfuerzos voluntarios en los estudiantes, especialmente en grupos organizados por Techo para la construcción de las viviendas de emergencias en las localidades apartadas” (31).

12. Todos los Informantes destacan muy favorablemente que extinguir los megaincendios en un plazo de unos 23 días

fue un logro extraordinario. Varios de los consultados destacan la inevitable comparación con otras tragedias similares en el mundo, los que se han acentuado con el cambio climático. La experiencia chilena se valora así positivamente, “sobre todo en relación por los medios mucho menores que en países desarrollados” (23). La valoración es aún mayor cuando conocido el Informe de la Unión Europea, con un muy positivo de la reacción chilena a la catástrofe se contrasta con los medios, recursos, prevención y organización disponible. “Se destacó sobre todo la cooperación entre los entes públicos, las empresas y el voluntariado” (61). “La capacidad de recuperación nacional notable, lo que redundó en reforzar la ayuda Internacional” (128). La opinión de Silvia Rucks, Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es muy destacable, cuando expresa: “A un año y medio de ocurridos los incendios, los principales aprendizajes que podemos identificar se vinculan con el valor de la coordinación pública intersectorial, tanto en la respuesta humanitaria como en la recuperación post desastre, con la importancia de contar con equipos subnacionales fuertes y preparados para liderar los procesos, con la eficiencia que puede producir el trabajo articulado público-privado y con la eficacia que genera el que las soluciones propuestas surjan de un diálogo con las personas afectadas.

La Tormenta de Fuego que afectó el centro-sur de Chile en 2017, generó un nuevo estándar en la calificación de los incendios forestales a nivel mundial, y demostró (por el bajo número de víctimas fatales, la cobertura de la respuesta humanitaria y la rápida reposición de las infraestructuras perdidas) que el país estaba preparado para responder frente a

eventos de alta complejidad. Sin embargo, estos incendios también demuestran la alta exposición de Chile frente a fenómenos potencialmente desastrosos y nos recuerdan la necesidad de abordar políticas sistemáticas de prevención, mitigación y preparación (tanto para la recuperación post desastre) que aseguren los avances que el país ha logrado y fortalezcan la resiliencia de su población” (112).

Se destaca el reducido, aunque siempre durísimo, número de víctimas, porque se le asocia a una estrategia de enfrentamiento del fuego que priorizó salvar vidas y porque se valora la acción conjunta de instituciones diversas del ámbito público y privado. Esta estrategia es defendida por Camilo Navarro (88) del Ministerio de Agricultura cuando dice: “Observando las imágenes satelitales de campo de calor de la NASA, que nos correspondió analizar día a día, y luego socializar con el resto del aparato estatal, claramente fue una estrategia, no sólo adecuada, sino muy exitosa. En números gruesos, se podrían haber quemado más de 15 mil viviendas y haber tenido muchas víctimas”.

Así, se distingue a la CONAF, por su dirección estratégica como por sus brigadas propias; a las Brigadas del Ejército; a las brigadas de las empresas y, sobre todo, a Bomberos. Estos últimos son reconocidos con especial frecuencia y unanimidad, por su compromiso histórico y permanente. “En los aproximadamente 20 días de combate frontal a los incendios, participaron unos 400 bomberos voluntarios y unos 1.200 vehículos, la mejor y más extensa movilización histórica conocida de Bomberos” (105). También se valora el apoyo aéreo al Combate, aunque varios informantes destacan el debate sobre el avión Súper Tanker, polémico

ca que a esta altura todos estiman muy desafortunada y bastante excepcional para el clima de cooperación con el que se trabajó. En esos días “se sobrevaloró el súper avión, cuando el Iluchyn ruso y otras máquinas que operaban con reabastecimiento continuó mostraron mayor eficacia” (23). Allí también se valora el rol de las “brigadas internacionales”, varias decenas de ellas con un trabajo eficiente, bien dirigido y con objetivos muy precisos. “Muy destacable, por su nivel de profesionalismo, los grupos de Brasil, México, España y Portugal en el Bío-Bío” (34). “Notable estas brigadas forestales especializadas de países amigos, donde además de la eficiencia, se crearon lazos de cooperación permanentes” (123).

13. La Cooperación Internacional es valorada como un aporte de gran significación. Nuevamente estamos frente a un gran consenso entre los Informantes. Especialmente, porque el despliegue del Ministerio de Relaciones Exteriores fue de gran eficiencia y permitió coordinar misiones especialmente en el Combate al Fuego, lo que requería desplazamiento de brigadas y equipos especializados y poder destinarlos a territorios específicos. “Fue increíble, en días teníamos equipos profesionales de mucha experiencia, que se desplazaron a los territorios muy rápidamente, y que se integraron muy bien con la dirección nacional de CONAF en cada región” (23). Así fue, como en O’Higgins, en el Maule y en BioBío, tuvimos delegaciones mexicanas, portuguesas, españolas, francesas, brasileñas y de otra docena de países que ofrecieron una cooperación eficiente y oportuna. Fue también la ocasión para suscribir acuerdos de cooperación permanentes y que Chile forme parte de una red mundial de enfrentamiento de incendios forestales, para lo que ya

ha sido requerido en varias ocasiones. Esta cooperación se extendió a apoyos monetarios relevantes como el de Emiratos Árabes Unidos de 5 millones de dólares para la emergencia y el aporte notable de Qatar de otros 5 millones de dólares para la construcción del sistema de agua potable de Santa Olga, con la impulsión de agua desde el Río Maule por tuberías de aproximadamente 14 kilómetros. “En un plazo muy breve para estos asuntos, el Fondo de Desarrollo de Qatar aprobó su aporte en cuanto dispusieron del anteproyecto terminado del APR” (108). “Fue un acto de confianza, fundado en un proyecto maravilloso, puesto que ellos entienden como pocos la importancia del Agua y reaccionaron muy positivamente a un proyecto tan innovativo” (128). “El Embajador fue tan amable, sencillo y generoso y nosotros no conocíamos ni la bandera de Qatar” (28). Obra ya prácticamente terminada. “Un proyecto hecho por la DOH en tiempo récord y con un diseño que resolvió muchos tiempos burocráticos de modo ágil y oportuno” (116). “Se resolvieron muchos detalles con buena voluntad y a la gran disposición de Arauco, y fue clave que el trazado pasara casi totalmente por terrenos de Arauco y la faja fiscal del camino” (18). “Un proyecto desafiante desde el diseño, llevado a cabo con eficiencia y precisión y que revuelve la cuestión del agua, primordial necesidad de Santa Olga y alrededores” (104).

14. Un aspecto bien valorado por los Informantes es la rehabilitación productiva, laboral y habitacional que se produce en el periodo inmediatamente posterior a la extinción de los megaincendios. La gran mayoría de ellos sostiene que “se aminoró muchísimo los efectos de la crisis productiva y laboral, habiéndose llegado con ayuda oportuna a los

pequeños propietarios forestales” (139). Este esfuerzo fue protagonizado por el INDAP, la CORFO, Sercotec y el FOSIS, junto a agencias del Ministerio del Trabajo como el Sence. Con ello, “la batería de apoyos y subsidios efectuados en tiempos récord, palearon los efectos económicos productivos en las regiones afectadas” (101). Otro tanto, está en la valoración del trabajo que se tiene de la labor desarrollada por Techo, en conjunto con la ONEMI y casi una decena de empresas privadas en la construcción de unas 1.000 viviendas transitorias (de emergencia) en las zonas rurales apartadas de todos los territorios afectados “lograr construir en ‘la punta del cerro’ esas viviendas de emergencia, sólo fue posible por las y los voluntarios de Techo” (12). “Una empresa muy difícil, pero hicimos unas 1.000 viviendas antes de las lluvias, tal como lo programamos” (115). “Una gran coordinación con la vivienda base y el kit básico Sanitario que iba distribuyendo la ONEMI” (31). “En la mayoría de las casas, las familias recibieron adicionalmente el subsidio de vivienda rural, lo que permitió soluciones definitivas de alto estándar y superiores a los 100m² en muchos casos” (120). Acordado un diseño que mejoró sustancialmente lo hecho en catástrofes anteriores, se trabajó con diversos proveedores y con una rapidez notable. “La normalización habitacional de familias damnificadas, antes de las lluvias sostenidas de junio, es un logro sin precedentes” (114).

El testimonio de un voluntariado Techo es preciso: “Estos incendios fueron peor que el terremoto del 2010. Lo que más me impactó es que el incendio de verdad se lleva todo, no hay nada que quede parado. Uno miraba y no había nada. Ver una Villa totalmente quemada era muy deso-

lador” (59). Otro voluntario señala: “Llegar a la zona fue bastante impactante. Era muy fuerte ver todo quemado. Había mucha desesperanza en las familias, pero, a la vez, había esperanza porque llegábamos a dar una mano y se sentía que no estaban siendo olvidadas” (48).

Es impresionante la síntesis del trabajo de Techo para Chile. “Debido a los incendios que afectaron fuertemente entre enero y febrero a las regiones de O’Higgins, Maule y Bío-Bío de nuestro país, TECHO Chile movilizó a 3.652 jóvenes a las zonas de emergencia. Durante estos meses, construyó 778 viviendas progresivas para las familias damnificadas. (12).

15. La normalización escolar constituyó un desafío enorme. Con la memoria previa de la trágica experiencia del terremoto del 27 F, que implicó un largo periodo de rehabilitación, se trabajó ahora con una experiencia muy renovada, redestinando estudiantes y mejorando los sistemas de transporte escolar, readecuando y reparando establecimientos e iniciando la construcción de soluciones definitivas. Se valora enormemente que el año escolar haya comenzado la primera semana de marzo, como en todo el país. “Se programaron todas las reparaciones y nuevos proyectos, lo que favoreció diseñar fórmulas de transición para los estudiantes que les dieran seguridad adecuada a sus familias” (9), “los profesores y asistentes de la educación ayudaron mucho y es siempre muy notable el papel del profesor y los directores de las escuelas rurales, donde la educación se entrega con muchísimo esfuerzo y vocación” (90). Ese esfuerzo se reconoce en el Ministerio de Educación, en los respectivos Gobiernos Regionales y particularmente en los

Municipios. Por otra parte, la gestión educacional constituye uno de los eslabones principales de la normalización familiar de una población tan duramente afectada por la catástrofe. Como señala la Directora del PNUD para Chile: “Con un trabajo interregional eficaz se impulsó la reanudación del sistema educativo (distribuyendo materiales escolares a familias afectadas, prestando apoyo psicosocial, desarrollando talleres con docentes y favoreciendo la comunicación interna de la comunidad educativa a través de radios escolares), se monitoreó la situación de niños, niñas y adolescentes, y se fortaleció la capacidad de municipios afectados para la respuesta humanitaria” (112).

Una situación similar se dio en la normalización de los centros de asistencia de salud, los que siguieron operando con los refuerzos del nivel central que se requirieron, agregándose a la normalización general de los territorios afectados. Varios informantes valoran muchísimo esta contribución a la operación de los servicios como “rápida, eficiente y focalizada en cada territorio” (24, 98, 119). En la zona afectada del Maule se repusieron “Siete estaciones médicas rurales y las partes de Santa Olga y Carrizalillo y operó adecuadamente la asistencia primaria en los lugares y la derivación en casos más calificados” (1).

16. Otro tema recurrente para los informantes claves fue el suministro de los servicios básicos para la población afectada, como la Luz, el Agua, el Transporte Rural y las Telecomunicaciones. “Si teníamos agua, aunque sea con aljibes, luz eléctrica y abastecimiento, ya estábamos normales y bien, porque además habíamos salvado la vida” (141). “La posta nunca dejó de funcionar aquí en Santa Olga, igual que

los Carabineros” (119). Se trata de una población que vive en precarias condiciones esenciales y los megaincendios constituyeron una verdadera “prueba de fuego” (valga la paradoja) de primera magnitud. En particular, el suministro eléctrico, que fue nominado al inicio como sospechoso principal de los primeros incendios, porque las franjas inferiores por donde circula el tendido no estaban limpias y aseguradas. “La reparación del suministro eléctrico y la velocidad para instalación de nuevos equipos para el agua potable en muy breve lapso” (68). El agua es un recurso vital y la vasta zona del secano costero padece una sequía estructural compleja y se reducen cada vez más las fuentes superficiales de agua y los pozos requieren cada vez profundidades mayores “los APR de cada región ya estaban en condición de emergencia decretada la escasez hídrica y teníamos un sistema de distribución por aljibe que hubo que reorganizar en un tiempo muy breve” (116). Santa Olga es un buen ejemplo, allí no había capacidad de agua y es una de las razones por las que el incendio arrasó todo en cuestión de horas. No ha quedado otra alternativa que buscar agua desde el río Maule, a un costo muy complejo para el APR local. “La operación previa al incendio sólo alcanzaba a un tercio de las familias y la fuente de abastecimiento superficial de agua era muy insuficiente. Comenzamos a trabajar en el abastecimiento del Maule cuando se hizo efectiva la aportación probable de Arauco” (116). Estas empresas de servicios, unidas a los deficientes servicios de transporte rural, requieren poner un definitivo énfasis para la provisión adecuada para estas poblaciones rurales. “Ajustamos los sistemas de transporte real, los que operaron largo tiempo gratuitos para las familias, regulamos horarios y presencia y redestinamos recursos del FAR

para algunos proyectos. La cooperación del Gobierno Regional del Maule y el diseño del MOP fue vital para el nuevo Terminal de Buses que será el sello de la Nueva Santa Olga” (79).

En materia de Telecomunicaciones “tuvimos una respuesta inmediata con cooperación importante de las empresas, para sustituir los servicios de transmisión de datos y voz y reponer el tendido de fibra óptica en semanas, disponiendo antenas móviles para microondas y servicio satelital” (103).

17. Cuando enfrentamos los temas de la reconstrucción surge nítido el tema de Santa Olga. La estrategia de establecer una Nueva Santa Olga cuenta con un notable y unánime juicio de nuestros informantes. “La gente dispuso a fines de febrero, de un plano que señalaba donde y como se iba a construir las viviendas y los servicios, paso clave en la confianza que se iba construyendo paralelamente” (120). “La firma de todos, incluida la mía, transmitió seguridad y confianza en la gente” (29). “Así debiéramos hacer planificación urbana, rápidamente y con la gente” (7). “Había muchos temores, pero todos los representantes de las familias salieron con otro ánimo” (20). “Estábamos con el General, representantes de las empresas y los cooperantes, con las autoridades y las familias, fue una gran mañana” (120). También destacan que esto marca un hito en la historia reconstructiva de Chile. Aquí hay planificación, coordinación, nuevos estándares constructivos, y la decisión fundamental de hacer una nueva localidad, que sea capaz de enfrentar desafíos superiores e implique una nueva manera de enfrentar el poblamiento forestal. “Es altamente probable que haya un antes y un después en el poblamiento fo-

restal y en diseños nuevos para el ordenamiento territorial y los planos reguladores” (27). Muchos de los informantes destacan la dificultad que esta estrategia conllevaba, tanto de costos. como de diseños y adecuación a los intereses de familias que habían sufrido una tragedia límite. “Se valora esta firme decisión” (106). Porque llevaba consigo desde limpiar los escombros y nivelar los terrenos, hasta entrar al diseño de la ciudad, con calles y veredas que antes eran precarias y sin pavimento y, con servicios programados de alto estándar para la gente. “Se programó y se está haciendo una Nueva Santa Olga. Las familias sufrimos mucho, pero valoramos que se la jueguen por una nueva localidad, totalmente nueva” (134, 135). “Una decisión arriesgada, pero nítida desde el comienzo” (140). “Fue manifiesto el cambio de ánimo de la gente con la decisión de la Nueva Santa Olga, había una decisión fuerte y clara, las familias habrían de creer más con la limpieza y el inicio de las construcciones, se había construido una esperanza” (110). “Muy importante definir un horizonte y no propuesta con la Nueva Santa Olga, con valorización completa y de modo rápido y participativo” (127). “Esta decisión de la Nueva Santa Olga estaba acompañada de la entrega de los bonos de residencia temporal y de un trabajo exhaustivo sobre el reconocimiento de las familias afectadas” (95).

18. La decisión de Santa Olga estuvo fundada en que era factible que los privados efectuaran aportes significativos en la inversión directa, en los diseños y en el compromiso de hacer una tarea de largo aliento como es la construcción de la Nueva Santa Olga. Los informantes dan cuenta de las dudas iniciales, de las aprensiones y de los temores. La Coordinación de la Reconstrucción hablaba de un aporte

de un 30% de inversión privada desde el inicio y, a esta fecha, esta cifra ha sido superada. Ocurrió con CGE y el tendido eléctrico y el suministro completo. “Un esfuerzo imprescindible que se hizo al mismo tiempo que pavimentaban calles y veredas” (68); Forestal Arauco y su cesión de derechos de agua en el Maule para el APR y todo su apoyo para su diseño y construcción “Un compromiso que asumimos desde el primer día” (69); CMPC y su donación de la madera necesaria para las construcción de viviendas y para los equipamientos fundamentales: “nos pareció que era lo más concreto y necesario y con maderas de primera calidad e incluyendo además la construcción de sedes comunitarias y la zona limítrofe a la masa forestal con un paso de alto estándar, un proyecto extraordinario con el arquitecto Matías Zegers y el Taller de la Universidad San Sebastián”(129); Desafío Levantemos Chile y su gran compromiso del Complejo Educacional: “una obligación que comprometimos desde el inicio, que publicó rehacer varias veces el diseño con la gente y que hemos llegado a su materialización a octubre de 2018” (143, 57); Sacyr y su centro de Salud “con varias adecuaciones de diseño pero siempre aportando con el 60% de la construcción final que está partiendo” (76); el compromiso de privados con los Bomberos, “con el apoyo clave de Anglo American, con un muy buen diseño y para servir a una comunidad que contará con un muy buen sistema de APR y grifos en todo el poblado” (105), entre otros, son parte de un compromiso inicial sólido de aportación privada.

Estas promesas se fueron materializando en múltiples reuniones y avances de coordinación (las reuniones de los lunes en el MOP), que los informantes valoran también

de modo crucial “nos reunimos lunes a lunes, evaluábamos los avances, resolvíamos problemas y planeábamos el futuro, en un clima cálido, profesional y ejecutivo” (13). Visto al día de hoy, con muchas de esas construcciones en plena ejecución y cercanas a su término, puede parecer sencillo, pero todos reconocen que este fue un largo, complejo y azaroso camino de trabajo continuo. “Los diseños, los tiempos de tramitación, el compromiso de los recursos, suscribir convenios, explicarle a la gente y hacerlo con ellos: un trabajo enorme, pero lleno de mérito” (97). “En alguna semana observamos algún decaimiento, pero de inmediato venía un nuevo impulso. Galilea nos tenía cortitos y nos remataba la Ministra Saball” (20). “Sergio Galilea siempre él decía que era un colaborador, un coordinador nunca un jefe de la reconstrucción, pero su rigurosidad, su compromiso junto con la Ministra Saball fue imprescindible para poder resolver problemas que sólo el gobierno regional hubiese sido incapaz de realizar. Yo, tengo un agradecimiento enorme a Sergio y a Paulina por la dedicación, el compromiso, la voluntad y la estadía. A Galilea, desde que lo nombraron Coordinador por razones de fuerza mayor, sólo falló dos jueves, pero todos sabíamos que todos los jueves él iba a estar, revisando, coordinando, discutiendo, destrabando muchos problemas, y bueno la Ministra Saball que encabezaba la mesa de trabajo muchas veces. Yo creo que dentro de todo fue una experiencia desde la cual podemos sacar muchas lecciones positivas” (81).

19. La Nueva Santa Olga supuso un trabajo de coordinación pública de primer nivel y, en muchos sentidos, es reconocido por los Informantes, como inédito. “Semanalmente, con rigurosidad llevábamos problemas, y salíamos con solucio-

nes, tuvimos una gran ayuda para trabajar con la DIPRES” (91). Ministerios y Servicios Públicos en el nivel central y en el regional trabajaron codo a codo, enfrentando y superando un sinnúmero de dificultades burocráticas y presupuestarias, desafiando la arraigada compartimentación pública. Todos los informantes del ámbito público así lo reconocen y lo tienen asumido para su experticia futura. Se valora la mecánica de trabajo, todos los lunes a mediodía en el MOP y todos los jueves desde temprano en la Intendencia y el Gobierno Regional en Talca, semana a semana “los jueves de coordinación se constituyeron en una mecánica de trabajo precisa, en un lugar de coordinación eficiente y en una dinámica de trabajo franca y cordial” (35). Aquellos que, en primer turno, entregaban informes de cuenta sobre lo productivo, laboral y habitacional de emergencia y, un segundo equipo, para la reconstrucción de Santa Olga. Reuniones ejecutivas, con control de avance, presupuestos, seguimiento a los procedimientos especiales, licitaciones, relaciones con los privados y, vínculos entre el nivel central y regional. Relaciones claves con Interior y Dipres, reasignaciones presupuestarias incluidas. Pero, coordinados y en tiempo record. Varios coinciden en lo dicho en una de las reuniones por un contertulio habitual... “si trabajáramos siempre así, el Gobierno volaría...” (141).

Muchos temas complejos fueron abordados en esa mecánica de trabajo y alta exigencia. Situaciones delicadas y de muy difícil solución, como las temporeras de las callampas de Empedrado. “Hicimos un trabajo muy interesante con las mujeres recolectoras de hongos en Empedrado, pusimos de acuerdo al Sence, a Trabajo, al FOSIS y al Sernam, para lo más importante, encontramos una solución” (142).

20. Las organizaciones de las familias constituyeron desde el inicio una instancia de trabajo en su relación con el Municipio, el Ministerio de Vivienda y la coordinación de la reconstrucción central y regional. Esa mecánica de “mesa de trabajo” es rescatada por todos los informantes como la clave del éxito. “Muchas veces llevábamos nuestros pliegos de peticiones exigentes y concretos y siempre se nos dio alguna solución, algunas demoraban, más las únicas tensiones que recuerdo eran con el pago de los Bonos, pero igual los problemas se resolvían” (85). Entre los dirigentes, había una gran mayoría de mujeres y ellas llevaban los debates en un plano de mucha concreción y de demandas específicas. Esto fue adquiriendo distintas dinámicas, pero siempre fue un buen termómetro de los sentimientos y aspiraciones de las familias. Los informantes rescatan por sobre todo su representatividad y el haberse convertido en interlocutores válidos para todos. “Nos sentimos valorados y teníamos al frente a la Ministra o al Subsecretario, que venían de Santiago especialmente a juntarse con nosotros. Ellos tuvieron harta paciencia con nosotros, y nosotros les tuvimos siempre mucho cariño” (111). Varios observadores rememoran reuniones conflictivas, especialmente en el periodo de mayo a agosto 2017, cuando muchos proyectos se encontraban en estudio y en diseño. También rescatan la constitución de “mesas temáticas”, como ocurrió en torno al Complejo Educacional y a la Cooperativa del Agua Potable Rural. “Nosotros al principio no creíamos que se iba a hacer toda esa gran obra del APR y al final nos visitó hasta el Embajador de Qatar para darnos 5 millones de dólares... fue muy emocionante” (28). En la mesa educacional recuerdan a esta altura: “Debatimos el modo de diseño del Liceo y del Jardín Infantil, tuvimos cinco versiones que fueron corrigiendo los arquitectos, con mucha paciencia, pero las familias

sintieron que ésta era una oportunidad única” (90). “Avanzamos hasta que estuvimos de acuerdo” (111). “En la hora de esta inauguración recordamos tanta lucha y tanto esfuerzo que no fue en vano” (122).

Las tensiones principales que todos recuerdan estuvieron siempre entorno de los Bonos que se entregaron, especialmente el de residencia transitoria que se renovaba “mes a mes” y en donde los listados ofrecían siempre alguna interpretación. Se destaca, por todos, la actitud de colaboración responsable de las dirigentas y que “nadie se llevaba la pelota para la casa” (119). También que en los debates y disputas a veces airadas, frente a las autoridades, siempre primó un clima de colaboración. Isabel Ubal, la dirigenta que en ocasiones protagonizó reclamos y protestas dice: “Yo en honor a la verdad, a mí no me gusta quedar bien con Dios y con el diablo, yo soy bien honesta, hay una cosa que me encanta que hizo el gobierno de izquierda y que la valoro, la respeto y la voy a aplaudir siempre, pero hay otras cosas que también me molestan y de parte de los dos gobiernos, se prometió muchas cosas que no se cumplió y si se sabía que no se iban a poder cumplir, yo sí valoro que se intentaba, que estaba ahí, jugándose, pero hubo cosas que no se cumplieron, quizás hubo la intención, no sé” (130). En los esfuerzos reconstructivos, las dirigentas fueron variando sus exigencias, siempre a más, especialmente cuando se comienza a apreciar que la infraestructura va avanzando. “Mientras más avanzábamos más querían las dirigentas. No era fácil mantener las demandas en un marco controlado porque ya era difícil financiar. proyectar y hacer todo lo comprometido” (97). “Las familias eligieron entre diseños de vivienda, tanto los que tenían sitios y propiedades establecidos y legales como los que constitu-

yeron la población en Los Aromos para 270 familias” (132). Todos los informantes coinciden que sin esta organización de las familias y la interlocución establecida con el Gobierno Central y Regional y el Municipio, no se podría haber avanzado como se hizo y que ello debiera constituir un aprendizaje futuro para todos. También se valoran los vínculos que las dirigentas lograron con los donantes y empresas privadas, lo que favoreció una relación que todos aprecian como construida y de largo aliento. “A veces llamábamos a los de Desafío y habitualmente resolvían los problemas y no eran sólo amables, sobre todo la señorita a cargo del Liceo y la gente de las viviendas” (67).

21. Todos los observadores coinciden que un hecho clave ocurrió el 26 de febrero de 2017 en la Municipalidad de Constitución, cuando se suscribió el primer seccional urbano básico de la Nueva Santa Olga (“el mono” del Minvu, hecho por Daniela Soto) (124). En ese instante, las organizaciones de vecinos agrupadas en la “Mesa de Trabajo con Gobierno y Municipio” estaban en una incipiente organización y no era fácil salir del estado de emergencia en que todos se encontraban. Se suscribió aquel mapa, que sería la orientación general y física de muchas decisiones futuras, y que hoy día se mantiene vigente con muy breves adecuaciones. Ese instrumento fue vital. Personeros gubernamentales, municipales y los dirigentas coinciden en que “esa” es la planificación que se requiere. En dicha reunión estaba el General Iturriaga del Ejército, aun responsable del orden y la seguridad general; “Me sorprendió que al final estuvieran todos de acuerdo y estábamos sólo a un mes del incendio” (66), representantes de las empresas donantes comprometidas “Allí miraban a Arauco y a los otros donantes con afecto y

de igual a igual” (18), y los equipos del nivel central, regional, local y de la comunidad. “Un gran trabajo de la Daniela Soto y Verónica Baeza del MINVU, porque lo hicieron en pocos días y tiene plena vigencia hoy, fue un acto de mutua confianza con la gente” (100). Todos ellos, con la mirada vigilante de las dirigentes, nos comprometimos. “Algo sencillo, pero muy verdadero” (29). El Alcalde Valenzuela dijo después, que “no creía mucho, pero firmé..., después empecé a creer de verdad” (133). Creo que eso interpreta a prácticamente todos los participantes en dicho evento. Fueron unas dos horas de debate duro, porque las dirigentas tenían dudas, especialmente de que ese “mapa” se pudiera materializar, si habría financiamiento, si los privados cooperantes iban a cumplir, si se iba a hacer los diseños y muchas cosas más. “Si los bonos demoraban que era la ayuda directa, imagínense toda la Nueva Santa Olga completa y valorizada” (62). “La explicación del sistema de agua potable que se estaba trabajando con Arauco fue clave” (116). “Que el Subsecretario prometiera que habría carretera soterrada y que se iba a unir a Los Aromos con Santa Olga, también fue decisivo” (7).

22. Sobre el papel específico desempeñado por el Municipio de Constitución, la gran mayoría de los Informantes lo valoran, tanto en la fase del Megaincendio, como en la rehabilitación de servicios fundamentales y la posterior reconstrucción. “Se trabajó arduamente, con mucho apoyo del Gobierno, con harto compromiso y en favor de las familias afectadas que siempre estuvieron en el centro” (86). “Una acción titánica y cotidiana, un esfuerzo tremendo, donde el Municipio estuvo muy apoyado en personal, profesional y ayuda de los privados” (82). “Una reconstrucción única

en Chile y el Municipio no podía desaprovechar esta oportunidad” (20). Las referencias principales son al Alcalde, a los directivos de las diferentes dependencias municipales y a la actitud mediadora respecto del Gobierno y las empresas colaboradoras. “El Alcalde y el Municipio y sus instancias administrativas apoyaron y trabajaron bien codo a codo el Gobierno y con los privados” (91). “El Alcalde resistió también las presiones de su sector político, pero en ocasiones tuvo actitudes más conflictivas, afortunadamente episodios menores” (141). Los concejales siempre aportaron, aunque su rol fue opacado por el propio Alcalde, aunque igual consiguieron verse como un equipo unido” (91). También se deslizan algunas críticas menores, las que se relativizan siempre cuando se reconoce la carencia de medios y recursos del propio Municipio. “El Municipio podría haber dado más en preparar y afinar proyectos. En la mayoría de los proyectos claves en Santa Olga, como el APR, el Municipio fue un espectador distante” (141). La Dirección de Obras Municipales es el blanco de críticas de algunos colaboradores privados, ya sea por sus procedimientos o su rigurosidad, entendida como excesiva. “El DOM actuaba rigurosamente, después de todo si después se detectan problemas, la responsabilidad es de él” (2). “El DOM tiene procedimientos complicados y poco personal y eso atentaba respecto de su eficiencia” (97). Se comprende también que el Municipio debía enfrentar demandas de muchos territorios aledaños, más allá de Santa Olga, y que sus autoridades debían equilibrar su atención. Algunos informantes manifiestan quejas respecto de un discurso municipal distinto entre lo público y lo privado. En los tiempos políticos próximos a las elecciones, el Alcalde reconocía menos el trabajo coordinado y eficiente con el Gobierno” (82). También dichas quejas

se extienden a las autoridades regionales, aunque siempre referidas a circunstancias específicas. “Varias autoridades regionales no estuvieron a la altura de sus responsabilidades y se vistieron con el trabajo de otros” (141).

23. Un juicio también generalizado es el de destacar el modo cuidadoso en que se actuó, especialmente en materia de reconstrucción, para que “el año político” que se estaba viviendo influyera poco en la dinámica de trabajo. Se reconoce el valor de haber adoptado una “actitud de Estado” por parte de la Coordinación Central y Regional del proceso reconstructivo. “Esto es evidente. El trabajo del Coordinador y de la Ministra del MINVU fue notable. Otra gente del Gobierno venía de paso” (97). Ello es sumamente relevado por las empresas y las organizaciones privadas de ayuda. Que “nunca haya habido un condicionamiento político”, en medio de una ardorosa elección presidencial y parlamentaria (57), es muy elogiado. Ello sin duda, destacan varios informantes relevantes, contribuyó al clima de trabajo y a la construcción de mutuas y estables confianzas. Algunos destacan que esta es “la diferencia” con otras reconstrucciones en que la región ha tenido experiencias. “Esto particularmente en la comparación con la reconstrucción del 27 F, tan insuficiente, incompleta e imprevista” (24). Destacan la mayoría de los Informantes que siempre hubo presencia parlamentaria mixta (de Gobierno y de Oposición) y que es bueno que un Coordinador de Gobierno trabaje y se entienda bien con un Alcalde de una línea política distinta. “No parecían tener diferencias y sabían que eran profundas” (82).

El cuidado y rigurosidad del trabajo en las viviendas es un buen ejemplo del clima que se construyó con soluciones

específicas para todos los grupos familiares, como se expresa: “Se ha tratado de un proceso continuo en el cual las soluciones se fueron entregando por grupos organizados en base a familias que tenían factibilidad de agua potable, alcantarillado y un sitio en condiciones de construir; familias que requerían de uno de los servicios y los grupos 3 y 4 que cobijaron a quienes residían como allegados, arrendatarios, áreas verdes, alta tensión y franja fiscal”(97).

Para los primeros dos grupos se asignaron subsidios de construcción en sitio propio, vinculándolos de inmediato a una empresa constructora y con la posibilidad de elegir la tipología de vivienda cuyo diseño estaba aprobado por los profesionales del MINVU. A diciembre de 2017 se construían más de cien viviendas en sitio propio en Santa Olga.

Para las familias de los grupos 3 y 4 se adjudicó el contrato con una empresa constructora y entidad patrocinante para dar vida a la construcción de un conjunto habitacional con capacidad para 270 familias, edificación que se va a materializar en un terreno ubicado en los alrededores que fue adquirido con recursos sectoriales.

Una vez adjudicada la obra se ha llevado adelante el proceso de participación de las familias que se organizaron previamente en dos comités con sus respectivas directivas “Ave Fénix” y “Áreas Verdes”.

24. Algunas opiniones surgen desde los informantes sobre las “supuestas irregularidades” vividas en todo este proceso y particularmente las relativas a “falsos damnificados” que habrían recibido injustamente beneficios en materia de Bonos.

“Había que trabajar con premura por las duras circunstancias, pero siempre se supuso la rigurosidad en los chequeos de la reformatión de las familias” (95). Se destaca la transparencia con que se trabajó, especialmente desde la Intendencia del Maule, y aunque en ocasiones con demoras, se estructuró una comisión de trabajo con las dirigentas, lo que es muy valorado. También se destaca el que desde la Intendencia se hayan adoptado medidas correctivas y la exigencia de devolución de recursos a quienes recibieron injustamente un beneficio y, sobre todo, el que se haya puesto ello en conocimiento de la Fiscalía y de las Policías. En relación a experiencias previas con población desplazada, la situación es valorada como buena y sobre todo se destaca que no se haya “amplificado” la cantidad de familias damnificadas, particularmente en Santa Olga. “Nos ayudó mucho que la señora Patricia del APR, nos entregara su listado de cobro con los arranques domiciliarios de las viviendas. Eso dio una base rigurosa en el análisis de la o las familias en una vivienda” (39). Un clima de normalidad ha prevalecido a lo largo de los ya extensos meses con la población desplazada.

25. Finalmente, los Informantes emiten opiniones sobre muchas cosas se podrían haber hecho mejor. Muchas opiniones señalan que con la experiencia vivida ya hay un aprendizaje importante. “Sabremos enfrentar catástrofes similares” (11). “Tenemos claridad sobre las maneras de reaccionar, las respuestas inmediatas y la acción conjunta público-privado” (15). “Disponemos de modo cortafuego construido y también podemos articular a futuro ese mismo trabajo conjunto de Vialidad con las empresas” (60). “Todos tenemos un postgrado en megaincendios, que algo habrá de servir en el futuro” (97). Opiniones que hacen referencia

a la necesidad de reforzar la prevención frente a incendios, la coordinación entre la CONAF y las empresas forestales que cuentan con medios significativos. “Las campañas de la CONAF deben ir al hueso y trabajar en detalle con las poblaciones en riesgo y con los establecimientos educacionales y de salud” (123). Es necesario preparar mejor y con más recursos a los Municipios y es urgente contar con normas reguladoras sobre ordenamiento territorial y fortalecer el apoyo del Minvu y del MOP en estas materias. “Cada Municipio o varios contiguos deben tener mejores planos reguladores o intercomunales en el que definan normas estrictas y zonas específicas de riesgos por incendios forestales” (124). Se podría trabajar mejor la acción de los cortafuegos, como acción preventiva, y mejorar la agilidad con que se trabajó con las familias su solución de vivienda definitiva. Aunque a la mayoría de los Informantes les parece adecuada o buena la manera en que se trabajó en la reconstrucción, se echa de menos una preocupación mayor sobre el futuro del desarrollo forestal de las zonas afectadas y la necesidad de definir programas especiales de empleo y apoyo productivo para los periodos en que el desabastecimiento forestal amenace la cadena productiva de la madera. “Es inminente un tiempo crítico y largo de disminución de la actividad maderera y no hay un plan productivo y de empleo especial al efecto” (35). Se manifiestan críticas también sobre la información prestada con mayor oportunidad y eficacia, lo que habría disminuido los trámites y desplazamientos de las familias. Una crítica generalizada la consiguen los procedimientos burocráticos e institucionales, los que no se conjugan con una catástrofe de esta magnitud. Algunos expresan que: “la burocracia ya es lenta y en catástrofes parece igual o más lenta” (51).

Las opiniones de los Dirigentes y las Familias Afectadas.

En este capítulo, se resumen los principales testimonios realizados por dirigentes y habitantes del poblado de Santa Olga, en los sectores, Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán, además de testimonios de dirigentes del Construcción en Nuevos Terrenos (CNT), un nuevo conjunto habitacional que albergará a 270 familias. La futura Villa Renacer del Ave Fénix, nombre que decidieron entre los vecinos, un terreno comprado por el Estado y destinado a la construcción, en este caso, de una nueva población para quienes habitaban en lugares que tuvieron que ser expropiados por encontrarse debajo de cables de alta tensión; para personas que arrendaban al momento del incendio; gente que vivía en áreas verdes municipales y, personas que vivían de allegados en los terrenos de familiares. Además, testimonios de Dirigentes de los sectores el Membrillo y Molino Viejo

En cada testimonio nos describen, en sus propias palabras, lo que aconteció, lo que vivieron y sufrieron respecto al Incendio forestal de enero 2017. Cada uno con una visión particular, con vivencias distintas, pero hablado desde lo más humano, desde

la angustia, la pena y la tristeza de haberlo perdido todo, con la fuerza de volver a ponerse en pie, con la necesidad que todo se solucione rápido, pero entendiendo, a veces con dificultad, lo complejo del proceso de reconstrucción.

a. *Mónica Sepúlveda,*

Presidenta de la Junta de Vecinos de Santa Olga.

Cuando se le pregunta por cómo describiría los incendios forestales de enero del 2017, ella nos comenta: *“Un desastre que no esperábamos, un desastre que nos cambió la vida tanto a los que fuimos afectados y a los que no en forma indirecta también, porque hubo, no sé si lo puedo explicar, no sé si decirle cataclismo, en cuanto a una idea que se maneje sobre lo que quedó después de los incendios, nadie estaba preparado para lo que se venía, se perdió todo, desapareció todo. Yo creo que uno está preparado cuando le dicen terremoto, un sismo, empieza a moverse la tierra, uno se prepara, a lo mejor un tsunami lo mismo, pero para un incendio de la envergadura de lo que pasó el año pasado, creo que nadie, nadie, estaba preparado, ni los vecinos, ni las entidades, ni el gobierno, ni el Estado, nadie.* Siguiendo con el relato, con-

tinua describiendo como vivió la emergencia: *“La viví primero siendo dirigente, se olvida un poquito el tema de la familia, el tema de su entorno y se preocupa más de los vecinos, pero sí la viví en cuanto a apoyo de muchas personas, apoyo externo, apoyo de los que estaban en ese momento, del gobierno, del municipio, de la PDI, de carabineros, de militares, de muchas personas, quizás nos faltó a todos un poco de coordinación, que yo creo que siempre pasa en estos casos, pero la viví de verdad bastante mal, pero también, yo creo que un poquito más tranquila cuando uno sabe que parte de su familia ya está a salvo, y uno se queda ahí, un poquito dando la cara por sus vecinos.”* Continúa, *“... cuando empezamos a visualizar que el incendio se nos estaba acercando y nos organizamos con algunos vecinos para hacer limpieza del bosque, la limpieza del río, para tratar de hacer algún tranque, conseguírnos máquinas, quizá no todos los vecinos - de primera - como que tomaron muy en cuenta la prevención, pero después cuando ya se fue acercando, dos días después, antes del incendio, tres días antes del incendio, la gente si se empezó a dar cuenta de que venía pesá la cosa, empezaron a aparecer más vecinos y obviamente ese día que llegó la ONEMI, donde nos dice que tenemos que hacer una evacuación preventiva, claro como uno siempre dice, el dueño de casa, en este caso, el presidente de la junta de vecinos, independiente del alcalde o no, pero en su lugar es el presidente de la junta de vecinos, en su localidad, y nosotros dimos la alerta, no todo el mundo la consideró, sintieron que no, que estábamos poco menos que jugando, que no cabía toda la gente en los buses, que no tienen donde llegar, a pesar de que estaban habilitados los colegios, había buses de carabineros, de bomberos, de militares, de la municipalidad, entonces como que costó un poquito hacer entender a mucha gente de que el incendio ya estaba muy cerca de nosotros, ese día no llegó, pero al otro día sí.”*

Hablando del proceso de reconstrucción, recuerda que hubo un decisión acertada en que la autoridad, el gobierno, el municipio y los dirigentes estaban en una mesa desde el primer día buscando las soluciones para los vecinos, tal como relata: *“... yo felicité, nosotros pedimos que se hiciera una mesa de esa misma manera y agradece-*

mos al gobierno de turno porque nos consideró, al municipio también, y creo que fue importante porque lo que decíamos antes, aquí no primó el tema ni político ni el tema de los egos, nada, aquí lo que primaba era buscarle la solución a las personas que habían sido siniestradas y no tan solo de Santa Olga, de Los Aromos, de Altos de Morán, creo que esto sirvió para que mucha otra gente también actuara de la misma manera en que nosotros actuamos, podían ellos también tener un ejemplo de cómo se consiguen las cosas y creo que la mesa es importante para muchas personas, los dirigentes a veces no damos el ancho para algunas personas, supuestamente, creo que nosotros sí lo dimos, porque encaramos la situación, solicitamos puntos muy importantes, tratamos de buscar algunas medidas necesarias para poder enfrentar la situación que se nos venía y creo que se nos consideró, siento que esta mesa sí tiene un logro muy importante que es que los dirigentes en su momento fueron muy bien escuchados, se tomó en consideración, lo que si a lo mejor, después con el tiempo, uno se va dando cuenta, vuelvo a decir, algunos tropiezos que nos dimos y que tenemos que efectivamente hacer un mea culpa, a lo mejor por hacer las cosas muy aceleradas o tratar de darle solución lo antes posible, cometimos errores, digo lo cometimos porque también soy parte de la mesa, no puedo dejar solamente a una persona que se equivocó, no, nos equivocamos todos.”

Continuando con su relato, nos cuenta su visión respecto a la entrega de bonos por parte del gobierno: *“...Yo creo que eso fue un tema muy valorable, que nos ayudó bastante, yo siempre lo digo, cuando llegamos a Santa Olga, y vimos que ya era un pueblo perdido definitivamente, nos sentimos como un indigente, en la calle, sin nada, sin nada, sin siquiera poder volver el ojo a un vecino, porque el vecino también perdió su casa y muchos de los que teníamos parientes en otros lugares tampoco nos abrieron mucho las puertas, porque era una cantidad enorme de gente que quedó sin nada, ahí es cuando el gobierno nos dice, saben que, van a tener un apoyo de un bono de enseres, de un bono transitorio, claro que uno se siente apoyado, porque allí no tienes nada, perdiste tu trabajo, todo, y saber que tienes que empezar de cero de nuevo, a arrendar, a buscar un lugar para entregarle a*

tu familia no tienes de dónde. Entonces que el gobierno te diga que tenemos un apoyo, bien, súper bien, eso nosotros lo alabamos, si vuelvo a decir, a lo mejor la forma en que lo entregaron, a lo mejor la forma en que se hicieron las fichas no fue la más idónea, por lo mismo están quedando gente afuera, pero que fue un apoyo lo fue y lo sigue siendo hasta el momento, para la gente que todavía lo está recibiendo”.

Unos de los temas más difíciles que han tenido que sobrellevar, es su situación de dirigentes, frente a los vecinos. Ante eso nos cuenta que: “... Yo creo que todavía nos seguimos sintiendo poco valorados por los vecinos, uno no hace las cosas para que te prendan velitas, pero si por lo menos reconocer que la mesa de trabajo, los dirigentes, han dejado los pies en la calle con tal de poder conseguir lo que necesita la comunidad, luchando, peleando, dejando su familia, poniendo plata de su bolsillo para los viajes y eso muchas veces la persona que está en su casa, lo critica o no lo entiende, pero quien está trabajando en la mesa, que está detrás de un cargo como dirigente, de verdad que pesa bastante, hay veces que dan ganas de tirar la toalla hasta aquí llegó, pero también hay gente que sí cree en uno, entonces hay que seguir dando la batalla, y no es un tema de pelea, es dando la batalla en cuanto a las necesidades que tiene el sector... Yo creo que es válido reconocer que detrás de cada dirigente hay una familia, hay esposos, hay hijos, que a veces uno los deja muchas veces solo, pero que ellos también son parte de este trabajo y son la parte más importante, el corazón de cada dirigente, si uno no tiene el apoyo de esa familia no haría nada.”

Con respecto a la ayuda, e intervención de los privados, su visión es: “... Toda la ayuda que llegó fue muy importante, sin importar cuál más, cuál menos, lo que sí, independiente o no, lo vuelvo a decir, algunos ayudaron tan rápido, con tantas ganas de poder sacar adelante, que a veces se cometen errores, en el mismo tema de Desafío Levantemos Chile, trató de ayudar a una comunidad, pero después cuando nosotros formamos un comité de prevención para poder empezar a ver de qué forma podemos prevenir nuevamente estas

catástrofes que están ocurriendo, nos dimos cuenta que esta población quedó internada en el medio del bosque, con una salida muy precaria, una entrada muy precaria, no tienen donde abastecerse de agua, no tienen una salida de emergencia, claro uno trata de prestar el apoyo y se lo agradecemos, de corazón porque Desafío es todo un cúmulo de gente que participa en esto, no es una sola persona, son muchos los que trabajan en Desafío y le agradecemos participación, pero también tenemos que ser realistas y por hacer el trabajo acelerado nos equivocamos y tenemos que tratar de enmendar esto y hay tratar de buscar una solución, unirnos, y volver a buscar una solución para que esta gente pueda vivir tranquila, y así como ellos, yo creo que en algunas partes también nos pasó lo mismo, pero que son un aporte, todas las entidades que llegaron son un aporte, fueron un aporte y lo siguen siendo hasta el día de hoy”.

Finalmente, haciendo un resumen, las soluciones entregadas en materia de vivienda, servicios, pavimentos, áreas verdes, bonos, etcétera, implican un sustantivo mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes, pese a todo lo que pasaron mal, cuando pase y concluya el proceso de reconstrucción: “...Para quienes llevamos viviendo más de veinte años allí, lo consideramos lo mejor; vamos a tener un pueblo con una calidad de vida distinta, a lo mejor el entorno va a ser muy distinto, vamos a tener pavimentos, vamos a tener un agua, vamos a tener todas las necesidades básicas que no lo teníamos, si a lo mejor tenemos todavía el problema de que nosotros decíamos casa quemada, casa levantada, así debería haber sido, muchos tenían una casa, dos casas y hoy en día se le está entregando una, quizás, vuelvo a decir, cometimos algunos errores, también tenemos que ir zanjándolos en el camino y buscando una solución, ayudando también a los comerciantes que perdieron y que hasta el momento no han conseguido nada, pero que el pueblo en sí se va a levantar de una manera muy distinta, obviamente que sí, porque vuelvo a decir, a lo mejor nosotros no vamos a disfrutar el nuevo Santa Olga que se viene o el nuevo Los Aromos, lo van a disfrutar nuestros hijos, nuestros nietos pese a la desgracia que hubo, va a quedar un nuevo renacer de esta comunidad, que va a ser lindo, va a ser bonito ahora que los niños puedan

desfilan en una calle pavimentada, el colegio esta precioso, poder tener una carrera en el colegio, poder sacar provecho de todo, eso se logró gracias al trabajo de una mesa de reconstrucción, aquí no hay que levantar los egos y decir yo lo hice, aquí lo hizo una mesa de reconstrucción, donde participaban todos los entes necesarios para poder hacer esta reconstrucción...”

b. Isabel Ubal,

Dirigenta de Comerciantes de Santa Olga.

Esta entrevistada tiene una visión más crítica de todo el proceso, desde el incendio hasta la reconstrucción. En sus propias palabras, nos relata lo que se le viene a la cabeza cuando le preguntan por los incendios forestales: “*¿Qué se me viene a la cabeza? angustia, no sé qué será, si será la edad, pero últimamente me estoy quebrando con mucha facilidad cuando me acuerdo de los incendios, hoy día yo me puse a construir un restorán, estoy ya terminándolo, llevo ya más de un año construyéndolo, y ya está casi terminado, ya volví a tomar las riendas de mi vida de nuevo, porque uno no sabía qué hacer, como iba mi vida, no tenías ni siquiera una seguridad en lo laboral. Yo partí como dirigente, porque fue fortuito, los muros de mi local quedaron parados y estaban ad hoc para hacer un comedor comunitario, entonces yo sentía que tenía que hacer algo, yo siempre había tenido restorán pero yo tampoco sabía cocinar porque en mi casa quienes cocinaban era mi mamá y mi hermana, mi hermana chef y mi mamá había sido maestra de cocina, entonces yo dije, yo armo un comedor pero quien cocina y por ahí llegaron unos evangélicos y armamos un comedor, entonces cuando se hizo la primera protesta, que hizo en la calle, fueron dos protestas, primero fue una pasiva, con unos carteles, en esa los vecinos me pidieron el lugar para hacer una reunión, se hizo la reunión, se salió a protestar y yo, yo no era la líder, pero en el momento nadie habló, y me tocó a mí hablar y ahí la gente me eligió como dirigente, como vocera, llegó el alcalde y le pidieron que yo los representara, y ahí partió mi historia como dirigente. Ahora, si tuviera que resumir lo sucedido con el incendio, con lo sucedido en Santa Olga, sería como negligencia... de parte*

del gobierno y las grandes empresas, del gobierno, porque siento que debería haberse preocupado, de haber traído todos los aviones que fuesen necesarios, yo sé que quizás existen pasos que hacer, pero siento que no hubo el despliegue necesario, ahora, Arauco, independiente de la ayuda que puede haber prestado, yo siento que son los grandes responsables, nosotros teníamos sequía, en Santa Olga había árboles plantados que faltaban que estuvieran dentro del agua, nuestros ríos estaban secándose, y la mayoría de esos terrenos, de esos árboles eran de Arauco, no respetaron eso, ellos tienen un dolor que pagar, nosotros igual vamos a insistir, por otra parte, se hablaba de que habían cortafuegos, mentira, Arauco no hizo cortafuegos, los que se hicieron cerca de Santa Olga, los hicieron los vecinos, y lo otro, la CONAF, es un gran ausente en todo esto, porque yo no vi nunca en una reunión de mesa, y Arauco siento que no se ha hecho cargo de todo lo que debía, yo soy vecina de Arauco, el primer incendio, en Santa Olga, partió en mi casa, mi papá iba y les decía por favor vaya a tirar agua porque había algunos cerros que tenían aserrín y estaban quemándose por debajo, y no fueron, y fueron los vecinos quienes sacaron los camiones con agua a apagar los incendios y las casa que se salvaron de atrás del membrillo fue por eso, pero a nosotros nos dejaron temprano ahí solos”.

Sobre el proceso de reconstrucción, la conformación de la mesa de mesa de dirigentes junto al Municipio y a las autoridades de gobierno, Isabel nos comenta: “*Yo en honor a la verdad, a mí no me gusta quedar bien con dios y con el diablo, yo soy bien honesta, hay una cosa que me encanta que hizo el gobierno de izquierda y que la valoro, la respeto y la voy a aplaudir siempre, pero hay otras cosas que también me molestan y de parte de los dos gobiernos, se prometió muchas cosas que no se cumplió y si se sabía que no se iban a poder cumplir, yo sí valoro que se intentaba, que estaba ahí, jugándose, pero hubo cosas que no se cumplieron, quizás hubo la intención, no sé... La mesa sí bien sirvió, por ejemplo, en el CNT, que las casas no fueran pareadas, fueron intervenciones de la mesa, pero también hubieron cosas que se podrían haber solucionado si en realidad se hubiese tomado más en consideración lo que opinaba o decía la mesa, porque habían cosas que sí hicieron y*

tomaron en conjunto, pero tampoco fueron tantas, habían muchas decisiones que llegaban y se tomaban, nosotros tampoco teníamos mucho que opinar ahí, en realidad nosotros tampoco entendíamos mucho de qué se trataba, porque mira, aquí el gobierno no estaba preparado, no tenía políticas públicas para enfrentar una emergencia de esta envergadura, y el punto de inicio, todo lo que sucedió, sucedió porque se partió mal, se partió tomando la ficha fibe con gente que no tenía experiencia alguna y los vecinos muchos se enredaron, otros tal vez aprovecharon la oportunidad y se hicieron pasar por falsos damnificados”.

Conversando sobre la participación de los privados, en este proceso, ella nos comenta: “...Yo de Desafío, Desafío bien, van a inaugurar el Liceo la próxima semana (3 de octubre 2018), cómo no sonar a mal agradecida, porque yo te juro que soy agradecida por todo lo que a mí por lo menos me han dado, por la ayuda que dio a muchos vecinos, pero desafío dejó la embarrada, por ejemplo en las corrientes, y yo renuncié a la mesa, porque había cosas que no corresponden, y se pasaron por alto, y sí soy capaz de levantar el dedo para denunciar a alguien, se denuncia a todos o a nadie, esa es mi postura, aquí hay gente sin solución habitacional que sí se quemó y eso me parece un asco, y que a lo mejor en el anterior gobierno, dejaron los papeles listos, pero que en este otro gobierno toma y se hace cargo. En este gobierno, el proceso ha sido rápido, pero siento que de repente las cosas malas o las que están estancadas dicen, es que el otro gobierno lo hizo, y les digo yo pues hagan algo entonces, a mí no me vengán con que el otro gobierno, por ejemplo, en el tema de los bonos, el otro gobierno nos cerró el siete de marzo de 2017 y que ahora ellos no podían hacer nada, ah no, o sea, en lo malo no pueden hacer nada, lo que les conviene y lo que no les conviene”.

Finalmente reflexiona sobre cómo le cambió la vida: “...Me la cambio para mejor, no hablo económicamente, pero estoy cerca de mi familia, me siento más humana, como dirigente me siento útil, siento que he podido resolverle problemas a la gente, que no podrían solos, o que otra persona no los escucho, porque soy una persona que me hago escuchar donde esté, porque soy ciudadano

que cumplo con mis obligaciones y tengo derecho a ser escuchada, tenemos una organización en el cruce, todavía estamos trabajando, paralelo a la mesa y la gobernación nos hace reuniones, nos considera, hemos estado entregando documentos, ahora con lo que dictaminó la contraloría, a todos se les movió el piso, y bien, porque a nosotros la gobernación nos dijo que la contraloría era inmóvil, inapelable, entonces si están dando soluciones habitacionales, entréguele la plata la gente que le corresponde, si la gente para arrendar y solventar sus gastos durante todo este tiempo ha tenido que recurrir a las cosas más increíbles que te puedas imaginar”.

c. **Mónica Panchilla,**

Presidenta Comité Ave Fénix.

Mónica parte relatando lo que recuerda ese día: “...Cuando nos avisaron que teníamos que evacuar, la verdad es que no creí. Fuimos porfiados, no quise pensar que se iba a quemar, fue puro llorar... yo me fui a eso de las tres de la tarde, con mi hija (Génesis de 11 años) un par de horas después de que empezaran a llover cenizas y cuando el incendio ya era algo inminente. Mi hijo y mi esposo se quedaron a ayudar. Durante la mañana habían cargado en la camioneta recién comprada, los colchones de las camas, las fotos y un poco de ropa. Fue terrible, una gran pena...una tragedia...” Nos cuenta con voz melancólica: “...Ese día fue fatal para todos, pero hay que salir adelante y para mi ayudar a quien lo necesita, en este momento yo estoy en eso, a lo mejor no hemos vivido el proceso directamente todavía bien, porque hemos trabajado tanto, que todavía a lo mejor; nosotros no hemos pasado el proceso como dirigentes, no dimensionamos todo lo que se ha hecho, no dimensionamos cuanto hemos perdido, nos hemos dedicado solamente a ayudar, entonces yo creo que cuando estemos tranquilas, nos va a venir el proceso a nosotras, nos vamos a sentir, a lo mejor decaídas, pero hasta el momento no, hemos estado ayudando a la gente, apoyando y tratando de que todo salga rápido... Nos cambió la vida, porque uno pierde todo, pero a la vez hemos ganado mucho, porque nosotros éramos familias que no teníamos una vivienda definitiva. Esto es fuerte, pero si nos

ayudó, en cierta forma, a las 270 familias, para tener ahora un espacio donde vivir, tener una vivienda bonita, entonces, de lo malo, salió lo bueno”.

Sobre el proceso de reconstrucción, Mónica nos comenta: “...Lo que más rescato es que se creó la mesa con los dirigentes porque que hayan tomado en cuenta a todos los dirigentes, a mí me parece súper bueno, porque más que mal, somos nosotras las que conocemos el sistema de Santa Olga y conocemos a nuestros vecinos, entonces es justo que nos hubiesen tomado en cuenta. Además, la unión del gobierno, del municipio, los privados, todos. Me gusta, porque se dejó a un lado todo lo que es política, religiones, todo, y nos unimos todos por una misma causa, me parece muy valorable. Como lo veo hasta ahora, hay hartas casitas, es verdad, pero hay hartas familias que también están desesperadas por volver a su casa, son harto adulto mayor y yo encuentro que se han demorado en ese sentido, hacer los muros de contención, es lo que nos han dicho, que eran situaciones que no estaban estipuladas en un principio de la emergencia, ahora hay que levantar muros en ciertas calles y eso demora más”.

d. Estrella Muñoz Belart,
Secretaria Comité Ave Fénix.

Estrella nos relata lo que vivió en la emergencia: “...Durante el día veíamos el humo y durante la noche se notaba cómo se quemaban los cerros, ardía todo desde distintas partes. Nos quedamos igual en Santa Olga hasta la medianoche, nos tapábamos la boca y la nariz con un paño húmedo, porque a esa hora, ya no se podía respirar. Como a la una de la mañana, pasó todo, todo se quemó, sólo alcanzamos a sacar una máquina de coser y a mi perro. Lo que más me duele es no haber podido llevarme las herramientas de mi marido. La verdad es que nunca pensamos que en verdad nos íbamos a quemar. Los de la CONAF nos dijeron que evacuéramos, pero me gustaría que nos hubiesen dicho más tajantemente: Oigan, sabemos que se va a quemar todo. Saquen sus cosas y arranquen, o algo así.”

Hablando sobre el proceso de reconstrucción, Estrella nos comenta: “...Yo pienso que igual va bien, dentro de, más no se puede hacer, porque se está trabajando en los muros, es una tarea lenta, se está terminando lo del agua y la habilitación de los terrenos que igual va lento, pero de a poco va bien...Yo estoy conforme porque estuvieron todas las entidades dispuestas en cualquier momento a solucionar cualquier problema, independiente de la hora que llamara, siempre estaban ahí, cuando la Mónica los requería por alguna situación en particular; ningún problema y es súper bueno que estén todos los entes comprometidos en la reconstrucción de Santa Olga o en cualquier catástrofe que llegase a ocurrir a nivel país. Lamentablemente la gente nunca está conforme, la Mónica siempre hizo todo lo posible para que todo saliera bien, todo estuviera bien, pero siempre hay gente que está disconforme, pero hay que dar gracias a Dios igual que en un año y medio, dos años ya va a estar todo listo, hay gente en otros lados que ha pasado catástrofes peores y lleva como siete años y todavía nada. Mucha gente va a quedar mucho mejor; a lo mejor no van a tener grandes espacios, como tenían antes, pero van a tener algo de ellos, van a tener una casa de ellos, que es algo súper importante, van a tener un título de dominio, que antes no tenía. Finalmente Estrella dice: “...Yo estoy agradecida porque si hubiera sido otro el gobierno, habría dicho ‘a mí no me importa la gente que está de allegadas, a mí me importa la gente que tiene terreno, le construimos a ellos y los otros que se las arreglen como puedan’...”

e. Claudia Ibáñez,
Dirigenta Áreas Verdes

Claudia Ibáñez, es dirigente hace tan solo cuatro meses, nos cuenta que lo perdió todo en el incendio, ella vivía en su casa, pero el terreno era área verde municipal. Concentrándose en el proceso de reconstrucción, nos dice: “Hay sentimientos encontrados, porque igual nosotros como comité de áreas verdes, nosotros vivíamos en área verde, teníamos nuestra casa, nuestra luz propia, nuestra agua propia, igual el terreno no era de nosotros, pero claro, pasó esto y gracias a esto, se nos da la oportunidad de tener

nuestro sitio, con papeles legales, pero igual se sienten nuestras cosas, que nos habían costado... nosotros estamos en las casas que están al lado del liceo, que ya se ven y eso nos da mucha esperanza. Nos sentimos con más tranquilidad, de primera, cuando no se veía nada y ese terreno no era apto para construir, era pura agua, tuvieron que sacar tierra del cerro y ponerla ahí de fundamento, para que nos quede sitio firme, no tan húmedo. Pero en general lo evaluaría más o menos en algunas partes, porque en el CNT yo no tengo problemas para con mi gente, yo represento a 150 familias, y a nosotros ya empezaron a construirnos, eran 270 familias, las otras 120 eran allegados y arrendatarios, que igual van aliados con nosotros, como CNT, mi comité va en la primera etapa, después siguen los allegados, y yo digo que estuvo más o menos, porque acá en Santa Olga, las primeras casas que hicieron, como para salir del paso, encuentro yo, como que la hicieron muy a la rápida, y no hicieron los muros de contención, entonces la gente ya se vino a vivir a su casa y ahora van a tener que pasar maquinas por atrás y por ahí hay incomodidades, porque eso se debió haber hecho antes de construir las casas”.

Finalmente, reflexionado sobre cómo podría ser el momento en que le hagan entrega de su casa, nos comenta: “...No sé, uno estaba acostumbrada con sus vecinos de antes, y ahora vamos a estar todos dispersos, yo creo que es más la sensación de saber quién te va a tocar al lado, porque, aunque vivamos en el mismo pueblo, uno vive en su metro cuadrado, pero también hay algo de alegría, de ansiedad, de volver a recuperar algo que es tuyo”.

f. Camila Vásquez,
Secretaria Comité Áreas Verdes.

Camila parte su relato: “.yo perdí todo, tengo tres hijas y un nieto, vivíamos en la población de Los Aromos, al momento del incendio, cuando vimos todo perdido, tuvimos que salir de Santa Olga, llegamos donde unos familiares de un cuñado mío... yo creo que lloré todo lo que tuve que llorar, sufrí lo que tenía que sufrir, siempre mirando adelante, con la esperanza de tener algo mejor”

Consulta sobre el proceso de reconstrucción, Camila dice: “. . . En general, en el proceso de Santa Olga, encuentro que el primer año fue súper lento, el tema que fue de Santa Olga, reconstrucción y Los Aromos, pero lo que es el tema de CNT, de nosotros, el comité habitacional de las 270 familias, ha andado rápido, la gente que está encargada del comité ha sido súper atentas con nosotros, nada que decir. — continua - . . . es muy difícil decirle a una familia, es que yo creo que todos estábamos con las ansias de volver luego a nuestro pueblo, a nuestras casas y es muy difícil decirle a una familia, tu casa todavía no se puede construir, por esto y esto otro, el Gobierno ha intentado lo mejor pero a veces hay problemas que no están al alcance de ellos y se hace difícil comunicar eso a una familia, porque uno se pone en el lugar de todos, pero hemos sabido llegar bien a la gente, la gente ha entendido, la gente ve el esfuerzo que viene de atrás, lo valoran, el comité que yo represento, la gente agradece, y yo creo que uno siempre tiene que estar si a uno lo necesita. Personalmente, yo no trabajo para el que día de mañana me den las gracias, yo trabajo porque a mí siempre me ha gustado ayudar a mis vecinos, en lo que no puedo, siendo o no dirigente, y que más lindo que el día de mañana, llegar a una población y que digan aquí está la llave de tu casa, de tu esfuerzo, aunque no recibamos ni un peso a cambio, yo creo que eso va a ser mucho más gratificante que recibir dinero. . . pero yo creo que es una oportunidad, el tema del incendio fue malo para todas las familias, pero yo creo que esta oportunidad que se nos está dando es una oportunidad única, vamos a tener nuestras casas, nuestros sitios, todo propio, luz propia, agua propia, cosas que antes la gente no tenía, tanto como los allegados y áreas verdes, tenían que depender de otras familias para poder tener esos consumos básicos, así que es una oportunidad súper buena que se nos está dando, sin duda vamos a quedar mejor que antes de los incendios, va a ser una población mejor, para nosotros y nuestras generaciones que vienen después de nosotros”.

Respecto a la mesa de trabajo con, dirigentes, el gobierno, municipio, los privados, en el proceso de reconstrucción, Camila dice: “Fue bueno porque en una parte somos la cara visible de toda la gente que viene detrás de nosotros, ellos se acercan a nosotros, nos presentan sus inquietudes y

nosotros así podemos representárselo a la demás gente, porque sin los dirigentes yo creo que sería imposible tratar de comunicarse con toda la gente. Pero en general, lo que yo mejoraría, sería la cercanía del gobierno actual, con la gente, porque en el gobierno anterior, anduvo lenta la cosa, hubo que hacer paro, etc., pero fue mucho más cercano a la gente, más que el gobierno de ahora, porque si está pendiente de todo lo que se está haciendo, pero yo creo que la gente más que escucharnos a nosotros como dirigentes, yo creo que la gente necesita escucharlos a ellos, yo les diría que más que venir a sentarse a una mesa de conversación como lo hace con todos los dirigentes, es venir a comunicarse con la gente, porque es a la gente a la que hay que venir a darle la cara, a toda la gente no solo a la que representamos en un comité, porque detrás de nosotros viene mucha gente”.

Finalmente, se le pregunta ¿cómo se imagina el día que le entreguen su casa?, Camila: *“No sé, no tengo palabras para eso, pero yo creo que será una emoción, si tan solo con ir a verla uno se emociona, yo creo que el día que le entreguen las llaves de su casa es como un sueño cumplido, porque después de tantos años postulando a algo, da pena por lo que pasó, pero uno tiene que ver el lado positivo de las cosas, de que gracias a eso, muchas familias que no tenían donde estar, van a tener un hogar digno”.*

g. Patricia Chávez,

Presidenta de la Cooperativa de Agua Potable Rural de Santa Olga.

Patricia representa a una de las más de 700 familias beneficiadas por las soluciones habitacionales del Gobierno en Santa Olga, donde ha vivido por más de 40 años junto a Esteban, su marido, y sus hijos e hijas. Al recordar esa noche, cuando el fuego terminó con su casa, no dudó en evacuar el lugar para proteger a su familia: *“Cuando veíamos el fuego, ahí muy cerca, y el calor era sofocante, yo no opuse resistencia a la evacuación, que agradezco, además. Mi marido no quería irse, le dije que las autoridades saben, que hicéramos caso y así*

fue, dejamos Santa Olga de una vida que se esfumó, pero estamos con vida y saldremos adelante”

“Nosotros apoyamos en todo, hemos puesto todo de nuestra parte para poder volver a una Nueva Santa Olga, como nos dijo el gobierno. Nosotros les creemos cuando nos dicen que existirán calles pavimentadas, alcantarillados, posta nueva y liceo técnico, terminal de buses; por eso aceptamos con optimismo los bonos que nos están entregando”, afirma.

h. Loida Aros Medina,

Dirigenta Los Aromos.

Loida comienza su testimonio, contando una anécdota, tal como ella relata *“...Cuando pasó lo del incendio, yo no era dirigente... yo salí en el momento... fui a reclamarle al alcalde que nosotros estábamos botados, y él me dijo ‘hazte cargo tú’”.*

Hablando sobre el proceso de reconstrucción, Loida nos relata: *“...A mí parecer se avanza, pero igual va lento, Los Aromos, seguimos yendo lento, porque no hay ninguna casa todavía entregada, entonces yo encuentro que vamos muy lento comparado con Santa Olga, desde mi punto de vista, empezaron primero por Santa Olga, pero los expertos, nos dicen a nosotras, es porque nosotros teníamos un terreno más difícil de construir, pero porque ahora se puede y antes no se podía. ¿Por qué se demoran tanto? No sé.”*

Con respecto a la mesa de reconstrucción, instancia que reúne a Dirigentas, Municipio, Gobierno, Privados, Loida nos comenta: *“Mira, en ese punto yo encuentro que fue bueno, porque las autoridades estuvieron con nosotros en terreno, nosotros citamos a reunión en terreno, donde sea, ellos estaban, quizás no hubo mucho avance en lo que es parte de Los Aromos, pero ellos estaban, siempre, eso como que hay que destacar del gobierno anterior”.*

Finalmente, sobre cómo se imagina el día que le entreguen su vivienda, Loida dice: *“Me imagino la población, me imagino que incluso va a ser más difícil de ubicar hasta los vecinos porque las casas cambiaron todas, va a ser como una ciudad, va a ser distinto, tenemos cancha, áreas verdes, pavimento, liceo, incluso el liceo más cerca de nosotros, va a quedar más poblada la población, se ve más grande, antes estábamos más apelotonados, yo creo que es el anhelo de todos, que todo vuelva a la normalidad pronto, queremos volver.”*

i. María Yolanda Zúñiga,

Dirigenta sector El Membrillo.

El testimonio de María, entra directamente haciendo un balance al proceso de reconstrucción: *“En realidad mala no ha sido, con el gobierno anterior yo siento que si lo hicieron bien y con el actual, si en algunos aspectos va lento, pero también es entendible que como tiene que ser todo urbanizado, no se puede hacer todo rápido, en mi sector, construcción en sí no hay, en lo que yo como dirigente de la mesa, comparto con todas y veo las temáticas de los otros grupos, hay gente que se complica, que reclama por el tema de las casas sobre todo, encuentran muy lento el tema de los muros de contención de Los Aromos, ese es como el foco más complejo. Lo positivo fue todo el avance que dejó el gobierno anterior, sin quitarle mérito al gobierno que está ahora, pero hay avances hechos en el gobierno anterior, que permitió avanzar ahora y varios de ellos concluir”.*

Nos relata cómo ha sido su vida como dirigente: *“Yo como dirigente, al principio complicado, no sabíamos mucho, no entendíamos, la emergencia había que enfocarse más a la gente, pero con el tiempo fuimos aprendiendo y ha sido una linda experiencia, cada vez con los distintos gobiernos, vamos aprendiendo, vamos entendiendo también que las cosas no pueden hacerse de un día para otro, que todo lleva su tiempo, así que para mí ha sido bueno.”*

Finalmente nos relata su visión respecto a la mesa de reconstrucción, con participación de Dirigentas, municipio, Gobierno,

privados: *“Trabajaron todos bien a la par, también reconocerle al gobierno anterior que hayan aceptado el modo de trabajo con la mesa, que eso se agradece infinitamente, porque hasta el momento el gobierno de ahora lo ha valorado también y lo sustenta, no nos ha dejado de lado, seguimos trabajando igual que con el gobierno anterior y gracias a ellos nos mantenemos en pie todavía.”*

j. Hortencia Jaque,

Presidenta sector Molino Viejo.

Hortencia comienza su testimonio contándonos sobre su rol de dirigente en el sector de Molino Viejo: *“Yo llevo veinticinco años en Santa Olga, y del comité, no es primera vez que soy dirigente, yo ya había sido presidenta, había sido tesorera, en todos esos años siempre me he dado vuelta como dirigente, me tocó ahora en la desgracia, es más responsabilidad, más trabajo. Bueno mi familia está toda separada, que es uno de los dolores más grande que tenemos, aparte de la pérdida material que fue total, producto de los incendios nos separamos, primero en distintos albergues, cada uno arrienda por donde encontraba que le podía acomodar, a mi mamá, por ejemplo, ya le entregaron, ella vive en Santa Olga, el resto de mis hermanos, unos por aquí, otros por allá, mi hijo quedó perdido también, más que nada el duelo no lo hemos vivido, pero el dolor lo tenemos. Pero siento satisfacción como persona, en mi caso, bueno yo creo que en todas las chiquillas (Dirigentas), que el trabajo de las dirigentes es muy ingrato, una no espera que se lo paguen, la gente nunca está conforme, que uno no hizo nada, que por culpa de uno no se ha hecho lo otro, que porque uno es dirigente ha recibido mucha plata y por eso no está tan apurada, que, si hubiésemos tenido hecha la casa antes, claro es un pituto”.*

Sobre el proceso de reconstrucción: *“De primera yo encontré que estábamos muy botadas, siempre decían, están entregando 30 casas primero, eso decía Don Rodrigo (Ex seremi de vivienda) y yo le decía pero donde están esas treinta, yo veo puros fierros parados y no veo nada más, y no son 30, me decían, no es que están en papeles, es un proceso largo, eso como que me molestaba de*

primera, encontraba muy lento, la desesperación, porque pasamos casi el año y con suerte 3 casas, 5 casas que inauguramos primero, que no eran treinta, pero se dijo treinta, y ahora uno como que va y ve las maquinarias, ve harta gente trabajando, hasta el día domingo, si esto hubiese sido antes, habríamos estado listos, ahora en mi sector, las viviendas están ya casi terminadas, son casas de Serviu y de Desafío Levantemos Chile, faltan una o dos casas, en lo que yo represento, pero Santa Olga en sí, igual falta harto, han avanzado harto, es que empezamos lento, pero ahora si va bien avanzado”.

Finalmente, expresa: *“Cuando me entreguen mi casa será como una sensación encontrada, porque es como llegar a un pueblo todo nuevo y viene sin querer esa sensación cuando estaban las sirenas, estaba rescate, es imposible que no se te caigan lágrimas. Yo siempre me he creído muy valiente, pero hay momentos en que igual me quiebro”.*

k. Alejandra González Jaramillo,

Presidenta sector Altos de Morán.

Alejandra comienza contándonos su experiencia como dirigente: *“lo que más destaco de todo esto fue la unidad que tuvimos nosotros como dirigentes y con el gobierno, porque en cuanto a los vecinos, fue difícil, nos sirvió para conocer opiniones distintas de los vecinos, conocernos también como vecinos. Lo más difícil, es que nosotros hemos tenido que dejar la familia de lado, andar en reuniones de arriba para abajo, a veces los vecinos no ven el avance que se hace, o el esfuerzo que uno tiene que colocar como dirigente, quieren ver las cosas ya rápido, pero no entienden que no es así y nosotros lo hemos hecho saber un montón de veces, pero no se puede dar en el gusto a todos”.*

Sobre el proceso de reconstrucción, Alejandra expresa: *“Más o menos, muy lento, muchas cosas que no van conmigo, encuentro injusto varias cosas, encuentro injusto los falsos damnificados, que se suponía se iban a investigar, hacer algo con eso, porque hay mucha gente que quedó sin recibir el benefi-*

cio que le correspondía y lo recibió gente que eran falsos. En Altos de Morán, no encontramos que se haya beneficiado a toda la población, está bien, se quemaron unas pocas casas, fueron dos o tres pasajes, pero somos muchos más en la población, somos muchas más familias que no van a tener ese beneficio, que le pavimenten su pasaje, de que estén con alcantarillado, con el agua potable, van a ser solo la gente que se damnificó, los pasajes donde habían damnificados”.

Finalmente, hablando sobre la mesa de reconstrucción, Alejandra expresa: *“Como dirigente encontramos que estuvo bien, porque podemos trabajar mejor con ellos, pero también es difícil para nosotros como dirigentes plantear lo que se habla en una reunión, cuando la gente quiere participar en todo, quieren participar en todo, pero también quieren que la autoridad, el gobierno estén en terreno y eso no siempre se puede hacer”.*

En conclusiones, tenemos aquí una exposición de las opiniones de los actores, ordenados por temas, y que dejan mucho comentario lateral que se ha omitido, para mejorar la exposición. Queda una sensación de consenso en las opiniones, habiéndose constatado también críticas a aspectos específicos en la lucha contra la Tormenta de Fuego y los esfuerzos reconstructivos.





LAS LECCIONES DE LA TORMENTA DE FUEGO Y LA NUEVA SANTA OLGA.

Es el momento de arribar a las lecciones o conclusiones principales. ¿Qué conjunto de aspectos pueden constituir legítimamente lecciones de una catástrofe sin precedentes? ¿qué implicó movilizar inéditos recursos en un período extenso de tiempo y qué nos enfrentó a circunstancias de extrema dificultad? Estas reflexiones se efectúan con un propósito principal, estar preparados para catástrofes de similares magnitudes, tanto o más desafiantes para los actores públicos como privados y donde perfeccionen las “respuestas conjuntas” entre ellos y los ciudadanos. A eso apuntan estas últimas páginas.

Esta catástrofe fue de magnitudes nunca vistas en Chile y está entre las cinco más importantes en extensión y daño forestal y ecológico a nivel mundial de la última década. Ciertamente podríamos haber actuado con mayor prontitud, haber establecido desde el 15 de enero que estábamos enfrentados a incendios de una magnitud nunca vista, de una enorme extensión territorial, con muchos focos de manera simultánea y, donde su propagación era difícil de pronosticar con precisión. Nos mantuvimos, la CONAF, la ONEMI y el sector público de emergencia en una posición de expectativa “unos cuatro a cinco preciosos días” antes de formarnos la convicción de que estábamos frente a una catástrofe sin precedentes. Teníamos focos fuertes e intensos y en diferentes territorios y las condiciones del clima iban de “malas a pésimas”,

pero demoró la convicción sobre la catástrofe, su magnitud y su extensión. Durante esos días estábamos en la costa de O'Higgins, en Pumanque y alrededores; cuando se dio la situación de Vichuquén, donde perdimos tres valiosos brigadistas de CONAF que, experimentados y todo, enfrentan fuegos cruzados de grandes magnitudes y una variación de vientos y sorpresiva. Se comienza a desarrollar el fuego enorme y extenso en Las Máquinas y desde Maule y el Bío-Bío se informa una situación que pasa de grave a gravísima. “Casi en un momento” tenemos 100 focos simultáneos de extrema gravedad. Era la Tormenta de Fuego.

Salvo este “desconcierto inicial”, rápidamente se concluye que estamos frente a la catástrofe sin precedentes. Ni en el ámbito de las instituciones especializadas públicas; ni de las empresas forestales, que comienzan a ver amenazado severa y críticamente su patrimonio forestal; ni en los especialistas universitarios e independientes, existió la “percepción inicial” que la catástrofe llegara a tal magnitud, extensión y fuerza. Ello no es menor, puesto que, en los incendios, como la práctica, muestran que la percepción y el control inicial son claves.

Ello no ocurrió por mala voluntad ni mera ineficiencia. Disponíamos de pocos sistemas de información para el tratamiento “en línea” de incendios en diferentes territorios y prontamente teníamos entre 500 y 700 kilómetros de nuestro secano costero con muchos incendios muy graves. Los pronósticos de clima comienzan a sobrepasar el 30-30-30 (grados de temperatura, humedades y velocidades del viento). Las situaciones críticas se acumulan. Se observa rápidamente que los equipos y las brigadas forestales de la CONAF, el Ejército y las empresas son insuficientes. En el minuto que se constata la catástrofe, la Presidenta establece el Estado Constitucional de Catástrofe, se define auto-

ridad militar en algunas comunas críticas y, posteriormente, en la totalidad de las regiones amagadas se constituye un comando central permanente y se organiza los comandos de trabajo en cada una de las regiones afectadas.

Es cierto que es notable que en “tres o cuatro días” se organice una respuesta nacional bastante inédita y sólida. El país asume la crisis, los medios de comunicación y sobre todo la TV empiezan sus transmisiones en directo, comenzamos a seguir el día a día y sus respectivas noches con tensión y atención. Vamos llegando a las 100.000 hectáreas destruidas y llegaremos a las 500.000 en “cosa de días”. Son 15 días de furia del fuego. Es la Tormenta de Fuego en todo su esplendor.

Tenemos que recurrir a más medios de combate aéreo; multiplicar las brigadas terrestres; programar las operaciones aéreas y los abastecimientos de agua para su operación continua; asegurar la defensa de los asentamientos poblados y, comenzar a construir cortafuegos, con toda la maquinaria disponible posible. Se inician las decenas de batallas en cada territorio. A lo menos diez frentes gravísimos y simultáneos.

Son los incendios más grandes de nuestra historia. Allí también comienza a gestarse un comando público o estatal, donde desde Presidencia, y sobre todo desde el Ministerio del Interior, se lleva el control de las magnitudes, de los frentes, de los medios disponibles y de las estrategias de ataque al fuego. En paralelo, comienza una relación singular e innovativa con el sector privado, léase las empresas directamente afectadas forestales que observan como sus grandes plantaciones están siendo arrasadas, y también las empresas de servicios eléctricos, energéticos, de aguas y de servicios en general, para asegurar su operación con mínimos estándares de cobertura.

También existe la visión de los medios de comunicación, sobre todo de la TV “en directo”, que da cuenta de la magnitud inédita de la catástrofe, del poder destructivo del fuego y de la extensión y simultaneidad de frentes. La corriente de ayuda se comienza a organizar y, a la altura del post Santa Olga, allí se concentran todas las bases operativas. En la medida que hay claridad en la estrategia a seguir en el combate al fuego, los roles de los medios también se van adecuando y comienza a “verse” que, más o menos, cada cual está en el lugar que le corresponde.

Dirección y rol de cada cual, esa es la cuestión. Falta hoy mucha sistematización de lo hecho, de los problemas, de las imperfecciones, de los riesgos y de los logros. Lo que parece conveniente, muy en sintonía con las entrevistas a 146 informantes claves, es obtener lecciones para “eventos posteriores”, y en particular, cómo ajustar, adecuar y definir normas de nuevos comportamientos productivos, medidas de vigilancia, monitoreo y control, medios de combate más adecuados y oportunos, control estratégico permanente y conductas planificadas con la población organizada para prepararse frente a desastres que sean incluso superiores a esta catástrofe.

Lo mismo vale para la rehabilitación, esa fase intermedia de convalecencia frente a la catástrofe. Dónde es imprescindible proteger a la población, albergarla, dotarla de servicios básicos y donde se va restaurando la operación de los asentamientos humanos y de las actividades productivas y laborales. Es el período entre febrero 6 y el 21 de mayo, donde todo el énfasis estuvo en reparar y reponer viviendas destruidas, apoyar sistemáticamente a la fuerza laboral y reestablecer las actividades productivas. Esta normalidad básica, lograda en mayo, requirió mucha coordinación entre actores públicos y privados y una relación privilegiada con las familias afectadas. Allí se fue encontrando el camino de la reconstrucción, en el enorme territorio de los asentamientos rurales dispersos de las tres regiones y posteriormente para concentrarse en la Nueva Santa Olga. Todo ese aprendizaje da lugar a propuestas, cambios y ajustes. Nuevas modalidades de trabajo productivo, nuevos sistemas de alertas, información y respuestas. Formas de cooperación entre las agencias públicas y privadas que aprovechen al máximo los avances obtenidos. De eso tratan estas conclusiones y propuestas, esquemáticamente divididas en temáticas particulares que se complementan.

1. Un Programa Preventivo y de Enfrentamiento Directo a los Incendios.

La probabilidad y detección de incendios requiere capacidades muy superiores a las que Chile demostró en estas circunstancias y supone tareas muy precisas para los servicios públicos responsables, las empresas directamente comprometidas en las plantaciones forestales y el trabajo de Carabineros y el Ejército. Debe darse entre dichas entidades una sinergia complementaria de muy buen nivel, puesto que de esa coordinación fina dependerán las buenas soluciones. Debiéramos asumir cuestiones como las siguientes:

- a. Disponer de sistemas de información en red que permitan compartir los datos fundamentales en prevención y sistemas de alerta, el conocimiento preciso de los incendios establecidos y su evolución y los medios y estrategias de enfrentamiento. Esta información en mapa y en línea entre los actores es lo que favorecerá la sinergia eficiente de trabajo.
- b. Confeccionar previo a cada temporada de incendios los respectivos Mapas de Riesgo, que resultan de las experiencias anteriores como de la definición de zonas riesgosas para el surgimiento y/o la propagación de los incendios.
- c. Establecer sistemas de vigilancia previos, coordinado los esfuerzos estatales y los privados, el patrullaje militar y de Carabineros en las áreas más riesgosas e intentar disuadir a los causantes del fuego, generando un comportamiento positivo y cuidadoso de la ciudadanía.

- d. Hacer que las cartillas de CONAF, con un lenguaje simple y preciso, se difundan profusamente en el sistema escolar, en las diferentes rutas camineras, con automovilistas y camioneros, y que ello se haga reiterativamente. Lo que abunda en prevención nunca daña y los recursos empleados superan en mucho los costos en los que se incurre.
- e. Aprovechar los espacios de utilidad y servicio público en los diferentes medios de comunicación, generando un clima de opinión pública favorecedor para la adopción de medidas de control y precaución. Las radios rurales y comunitarias desempeñan un papel vital en muchos territorios.
- f. Hacer de Bomberos un pivote de la acción preventiva, en su trabajo coordinado con Carabineros y sobre todo con las organizaciones de la comunidad, convocando más voluntarios con especialización en el combate a los incendios forestales, y,
- g. Persistir con Fiscalía y las Policías en las investigaciones de todas las denuncias sobre provocación de estos siniestros, dándoles publicidad adecuada y generando mayor cooperación de los medios de comunicación.

2. Incorporación del Riesgo de Siniestro en las Actividades Productivas Forestales, Eléctricas, Camineras y de Suministro de Agua.

Es fundamental que en los diferentes procesos productivos se vaya internalizando normativas de operación que integren criterios de sustentabilidad capaces de disminuir los riesgos de siniestralidad.

En la práctica este es un tema en que las grandes empresas forestales han mostrado un aprendizaje substantivo, por cuanto tienen cubiertos muchos aspectos productivos vitales. Otro tanto ocurre con las empresas de distribución eléctrica en lo que se refiere a perfeccionar sobre todo la limpieza eficiente y oportuna en sus respectivos trazados, y también en la normativa vial donde Vialidad debe llevar a cabo periódicamente el desbrozamiento de las respectivas fajas fiscales.

En lo principal podríamos definir aspectos como:

- a. El perfeccionamiento de las normativas reguladoras en los grandes planteles forestales, estableciendo: cuidadosos distanciamientos entre ellos y los asentamientos poblados y las redes viales existentes; densidades diferenciales de plantaciones, definiendo en sus zonas límites densidades menores; diseño y optimización de las redes camineras internas para que sirvan para enfrentar siniestros y aseguren una adecuada operación de raleo y cosecha; diseño de un sistema de torres de vigilancia y un sistema de información rápido para cualquier siniestro que se produzca, con sistemas de respuestas inmediatas en las contingencias cuando la combinación entre altas temperaturas, bajas humedades y variables vientos se conjuguen;
- b. Puesta en práctica de cuestiones claves de la actividad forestal para disminuir las vulnerabilidades, estableciendo criterios precisos para la programación de la limpieza de predios; definir tipos de reforestación y repoblamiento de especies óptimas; mejorar el control de plagas y contingencias similares y, todo aquello que incida para una producción plenamente sustentable de la actividad;
- c. Un programa de asistencia técnica, capacitación y acceso a viveros de las grandes empresas para los pequeños y medianos productores forestales, para que puedan beneficiarse de modalidades productivas ecológicamente más sustentables y optimicen también la cooperación eficaz con INDAP, CONAF y otras entidades públicas que los tienen como beneficiarios habituales;
- d. Reforzar las labores habituales y periódicas de limpieza de fajas territoriales donde la vegetación convive con actividades productivas, como ocurre con los tendidos eléctricos y con los caminos, lo que reduce significativamente los riesgos en esas zonas aledañas. Ello supone una fiscalización acuciosa de la SEC en materia eléctrica y el cumplimiento oportuno y preciso de Vialidad MOP respecto de la limpieza vial y la aplicación de fajas viales protectoras, como se hizo en Cauquenes, haciendo que el camino se constituya en un cortafuego efectivo;
- e. Mejoras en la relación de las grandes empresas forestales con las medianas y pequeñas actividades, como aserraderos y otros procesamientos de maderas y derivados, establecido sistemas de trazabilidad del material forestal en los territorios, asegurando su transporte seguro en horarios adecuados, y mejorando los sistemas de almacenamiento y riego sistemático de la madera y;
- f. Disponer de información sistemática, segura y oportuna a las autoridades sectoriales y comunales del conjunto de disposiciones productivas anteriores, que permitan que las empresas del sector se desempeñen en un contexto de “producción limpia” y, que ello se extienda al conjunto de actividades productivas y al uso energético en cada comuna de las zonas forestales.

3. Planes de Ordenamiento Territorial que defina en cada comuna e intercomuna un uso óptimo de la zonificación urbano-rural, reduciendo la vulnerabilidad al fuego.

Una de las claves futuras para conseguir mayor seguridad frente a los incendios forestales es la existencia del instrumento “Política Nacional de Ordenamiento Territorial” que es tan requerida para el enfrentamiento de otros riesgos como ocurre con las zonas costeras sometidas a tsunamis, y respecto de lo que Chile aun no avanza de manera decidida. El Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) debiera, en su rol de coordinador de los esfuerzos interministeriales de Ciudad y Territorio en conjunto con los Gobiernos Regionales, como gestores de los Planes Regionales de Ordenamiento Territorial (PROT), deben llevar la conducción de estos instrumentos, que no sólo son preventivos frente a desastres a través de la identificación y zonificación de áreas de riesgo, sino que también optimizan el espacio rural urbano, que requiere urgentes regulaciones, para la localización preferente y sinérgica de servicios de educación y salud, caminos, sistemas de agua potable rural, fuentes energéticas y actividades productivas preferentes. Es fundamental comprometer a los Municipios en estos instrumentos de ordenamiento territorial y acordar adecuadamente con privados el cofinanciamiento, la asistencia técnica profesional, informática, aerofotogramétrica y de planimetría. Distinguímos tareas precisas como:

a. Urgencia en todas las comunas sensiblemente afectadas por los megaincendios forestales de enero febrero 2017, para establecer Planes de Ordenamiento Territorial, que definan áreas

de riesgo de desastres (incendios forestales, aluviones, zonas de remoción en masa y otros), límites urbanos en cada asentamiento urbano relevante y criterios de localización y definición de áreas industriales y de explotación forestal;

- b. Integración de este instrumento con el existente Plano Regulador Comunal, o de existir a lo menos un límite urbano y alguna zonificación primaria de actividades, que siga los procedimientos de mejoramiento del instrumento existente; un caso singular es el urgente seccional de Santa Olga, como parte del plan regulador de Constitución, comuna tan requerida de una adecuada zonificación e identificación de sus zonas de riesgo y de preservación costera;
- c. Identificación precisa de la red vial primaria, secundaria y terciaria en el ámbito del instrumento de ordenamiento territorial, que se plantee simultáneamente completar con estándar de pavimentación básica del MOP una red vial integrada, lo que facilitará de modo estratégico el desarrollo productivo forestal, agrícola y las respectivas zonas de desarrollo turístico;
- d. Regularizar el sistema de cortafuegos que se efectuó en cada comuna, estableciendo la responsabilidad de los privados (cortafuegos productivos), de los Municipios (cortafuegos defensivos) e integrando los que correspondan a Vialidad como parte de la estructura caminera, y asegurar su mantención y limpieza oportuna en cada una de las temporadas de alto riesgo de incendios.
- e. Mapear con exactitud los sistemas de agua potable rural y las zonas de escasez hídrica prevaletentes, a objeto de optimizar el consumo y acceso de agua potable al conjunto de la pobla-

ción rural dispersa y que permita el uso racional del recurso agua, en estrecha relación con la respectiva Dirección General de Aguas (DGA) y la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH) del MOP. Establecer adicionalmente, en conjunto con los privados, zonas en las que tendrían factibilidad pequeños embalses y otras obras captadoras del recurso agua.

- f. Definir con precisión los sistemas de tendido eléctrico en cada territorio, señalando con rigurosidad, en planos a confeccionar, las zonas de resguardo y cuidado de dichas líneas, que aseguren la plena seguridad operativa del sistema eléctrico y disminuyan severamente los riesgos de incendios y otros accidentes; y,
- g. Establecer condiciones estrictas para la instalación de actividades productivas en las actuales zonas rurales no reguladas, de modo de sustituir la aplicación excepcional del artículo 55 de la Ley de Urbanismo y Construcciones por una normativa general y con visión de conjunto y de largo plazo, también regulando los loteos urbanos y habitacionales, superando la actual normativa sobre las parcelas de agrado.

4. Definir en zonas forestales de mayor riesgo al fuego, mapas operativos de gestión del apoyo aéreo y terrestre para enfrentar incendios declarados.

Tal como se definió para la región de O'Higgins a fines de 2017, es fundamental establecer Mapas Operativo de gestión aérea para enfrentar incendios forestales, en el que se definieron las zonas de aeródromos, los puntos de operación de helicópteros, los lugares preestablecidos de abastecimiento de agua y el conjunto

de otros elementos vitales para el combate aéreo, complementario al combate terrestre.

Especialmente en lo referido a:

- a. Construir el mapa de riesgo por incendios forestales, sobre la base de las zonas más afectadas en la temporada de los megaincendios (zonas afectadas, sentido de la propagación del fuego y asentamientos en riesgo inminente) y catastrarlo con la temporada siguiente, donde se deben establecer las zonas más propensas al fuego;
- b. Definir las capacidades operativas de instalación aérea (aeropuertos, aeródromos y pequeños aeródromos) que se constituyan en bases operativas efectivas para el despliegue de las unidades áreas específicas, estableciendo adicionalmente las fuentes de abastecimiento continuo de agua y los requerimientos de personal, combustibles y demás aspectos operativos;
- c. Unificar y potenciar los medios aéreos conjuntos de CONAF, Fuerza Aérea, Ejército, empresas privadas, clubes privados y aportaciones previsibles y/o efectivas de cooperación internacional, para actuar “como un todo” en el combate al fuego;
- d. Establecer los enlaces con los Clubes Aéreos privados a fin de optimizar sus instalaciones y medios aéreos y logísticos al efecto;
- e. Definir simultáneamente la gestión conjunta de ataque terrestre, priorizándose las rutas de enfrentamiento al fuego, los abastecimientos y la operación unificada de las brigadas terrestres y,

- f. Operar con un Comando Unificado Regional o del territorio intercomunal que se defina de acuerdo al tipo de incendios a enfrentar, que sea capaz de definir con precisión y rapidez las destinaciones de misiones, y su accionar simultáneo con los medios terrestres y orientado como prioridad fundamental el salvar vidas, preparando a las evacuaciones ordenadas cuando corresponda.

5. La Concertación entre Privados como condición para una mayor eficiencia.

Como han mostrado estos megaincendios analizados, una buena clave del éxito es la acción concertada entre los agentes públicos, los privados y las familias organizadas. Conviene referirse aquí a la cooperación propiamente privada, y la forma en la que los privados “como conjunto” pueden y deben reaccionar. Como CORMA, como empresas asociadas o como establecimientos que comparten vecindades en determinados territorios.

Lo que es válido para las grandes empresas forestales y que se extiende en su cooperación a medianas empresas vinculadas en sus cadenas productivas, también permite hacer referencia a las empresas de la construcción, a grandes empresas mineras y un conjunto amplio de empresas que cooperan individualmente ó a través de instancias agrupadas de cooperación como el Desafío Levantemos Chile.

Queremos mostrar que la acción concertada entre privados potencia fuertemente el rol de dichas entidades, maximizado - a su vez - cuando existe una buena relación con el ámbito público y se comparte el horizonte estratégico de la acción en la catástrofe y en la reconstrucción.

Estamos haciendo referencia a cuestiones como las siguientes:

- a. La cooperación privada ha tendido a crecer en desastres y esfuerzos reconstructivos, como resultado de una mayor responsabilidad social empresarial como por la operación de la Ley de Donaciones que permite razonables descuentos tributarios; en muchos de los desastres naturales del 2014 a 2108 se observa una constante y comprometida participación de las empresas privadas, especialmente los grandes conglomerados nacionales, las empresas mineras, las de la construcción y las que se encuentran integradas a algún esfuerzo corporativo de solidaridad. Tales experiencias se deben sistematizar para reforzar el rol integral del sector privado;
- b. Parece natural, como en el caso de los megaincendios, que el sector forestal reaccione en primerísimo orden, como aconteció con las empresas mineras en los aluviones de Atacama; sin embargo, también se dio aquí una cooperación desde las empresas grandes a las pequeñas y medianas, las que conforman una cadena productiva de la madera. Esta solidaridad empresarial, es vital para el desarrollo de cada sector productivo;
- c. La acción empresarial adquirió, particularmente en la reconstrucción de Santa Olga, una importancia clave, puesto que explica aproximadamente el 32% de la inversión reconstructiva (antes del descuento tributario); esto se explica principalmente porque las propias empresas fueron desafiadas por una catástrofe sin precedente y porque se pudieron definir, a través de importantes acuerdos, proyectos de infraestructura de envergadura y alto estándar;

- d. La actitud de las empresas como conjunto, se debe dar también en cuestiones relativas a mejorar la prevención, dotar a los procesos productivos de cuidados y estándares superiores y en materias importantes de la acción reconstructiva, como las demandas de acción eléctricas, de servicios, de aguas y de las instalaciones constructivas tiene una expresión concreta para la demanda reconstructiva;
- e. Se debe reforzar la cooperación asociativa entre los equipos gerenciales y profesionales privados, muy destacable en la preinversión y diseño de proyectos e iniciativas emblemáticas y en la construcción de aprendizajes conjuntos para el enfrentamiento de catástrofes a futuro; esa relación debe extenderse a reuniones periódicas con los elencos profesionales y directivos públicos, para favorecer la eficiencia de la acción asociativa, y
- f. Se observa crecientemente que, salvo en los casos de instituciones que organizan la solidaridad y trabajan con donantes privados amplios y vinculados a la TV, las empresas hacen contribuciones y donaciones en un plano de modestia y austeridad, lo que favorece que no sea entendida como publicitaria; las empresas con fuerte arraigo territorial llevan la vanguardia en esa destacable actitud, que debe reforzarse.

6. La Coordinación Pública Superior, condición clave para los avances.

Aquí corresponde sacar lecciones como Estado y como Gobierno. En el nivel del Estado, las instituciones permanentes, como las Fuerzas Armadas y Carabineros han jugado un rol esencial,

no solo en materia de orden público, sino en abastecimientos; en el despliegue eficaz y oportuno de sus dotaciones y equipos, y reforzando sus labores habituales. Eso es válido también para instituciones como Contraloría en la revisión sumaria de procedimientos, el Consejo de Defensa del Estado en materia de protección del interés fiscal, la actuación de las Fiscalías y la operación de las investigaciones de las Policías sobre responsabilidades en los siniestros. Así, las catástrofes y los fenómenos reconstructivos deben mostrar siempre una acción estatal conjunta.

La responsabilidad gubernamental es inmensa e insustituible en estas catástrofes. Y ciertamente ello es reconocido y demandado por la ciudadanía y los medios de comunicación, ya sea en un tono crítico como constructivo. Ello incluye principalmente al nivel central del Gobierno, pero crecientemente incorpora a los Gobiernos Regionales.

Interesa obtener lecciones sobre materias de diverso orden, como:

- a. La necesidad de definir un curso estratégico en cada catástrofe es absolutamente fundamental; la orientación general, por ejemplo, la definición presidencial de “salvar vidas” resguardando los asentamientos poblados como el centro de la acción contra la Tormenta de Fuego, fue absolutamente clave; ese tipo de estrategia ordenadora también se expresó en la disponibilidad presupuestaria (básicamente reasignaciones) y en una destinación muy preferente de recursos directivos y profesionales en la catástrofe y la reconstrucción;
- b. La opción de acción conjunta con las Fuerzas Armadas y la oportuna declaratoria del Estado Constitucional de Catástrofe contribuyó notablemente a la eficacia de la respuesta gu-

- bernamental, y ya forma parte de una mecánica que se estableció en varias catástrofes de los últimos años. Ello permitió definir un “comando central” con sus respectivas expresiones regionales, de buena factura y eficiente; anticiparse a difíciles situaciones; tener claridad sobre el monto y localización de las familias afectadas y, las actividades productivas resentidas y los problemas laborales asociados;
- c. Se optó por un esquema de Coordinación en la reconstrucción, lo que constituye una innovación en las prácticas de las Delegaciones Presidenciales y expresa una mayor confianza en la modalidad de “agencias públicas actuando de conjunto y en terreno”. Este trabajo en equipo tuvo efectos bien positivos, e innovativos, porque la estructura institucional tradicional es sumamente compartimentada;
 - d. Se trabajó, desde el inicio de la catástrofe, con cercanía y asociación con los privados, buscando la acción asociada, trabajando con “sentido país”. Esto no sólo facilita la acción coherente y eficiente, sino que genera un clima en que la crítica de los medios y personeros políticos tiende a disminuir y se crea un ánimo de confianzas mutuas, que es indispensable cuando se enfrentan desafíos de la magnitud de esta catástrofe;
 - e. Es necesario reforzar que el enfrentamiento de una catástrofe se hace en los respectivos territorios, lo que genera grandes economías de trabajo y desplazamientos; se empodera (con sus limitaciones) a Intendentes y Gobiernos Regionales y, concreta en cada territorio un clima adecuado de trabajo. Incluso trabajar la idea de Ministros/Subsecretarios colaboradores, en cada región, con Intendente y Jefe Militar, es una muy interesante y efectiva innovación, con claro sentido territorial;
 - f. Se gestionó la crisis con una disponibilidad presupuestaria, de recursos y de proyectos, bastante amplia; aunque favorecida por ocurrir esta catástrofe a principios de año, la reasignación presupuestaria era más posible y flexible, Ello también se expresó en la rapidez de la ayuda a la población y subsidios a las actividades productivas y fuentes laborales resentidas; y,
 - g. La relación con la comunidad fue finalmente clave, en el bien entendido que la crítica fruto de la desesperanza nunca fue menor; allí hay lecciones sobre escuchar, entender y comprender y no comprometerse con lo que no es posible; se avanzó hacia una reconstrucción sin precedentes, favorecida por la estrategia presidencial, la gestión compartida con los privados y reconociendo que todos estábamos aprendiendo para la vida futura.

Con todos sus bemoles y particularidades, críticas y pendientes, aprendizajes y avances, Chile enfrentó la Tormenta de Fuego con decisión y capacidades que nos dejan muy por sobre la media mundial para catástrofes similares y que han permitido un despliegue reconstructivo bastante ágil, de buen estándar, con inversiones compartidas con los privado y trabajado directamente con las familias afectadas. No es poco.



Rostros de alegría, optimismo y satisfacción de las principales dirigentes de la localidad, reflejo de una esperanza que renació con obras concretas. En la foto, el Coordinador Nacional de Reconstrucción Gobierno Presidenta Michelle Bachelet con Dirigentas de Santa Olga en Inauguración del Complejo Educacional el 03 de octubre 2018.

LISTADO DE INFORMANTES CLAVES

A

1. Aguilar, Max – Servicio de Salud del Maule
2. Alegría, Luis – Director de Obras de Constitución
3. Aleuy, Mahmud – Subsecretaría del Interior
4. Aravena, Claudio – Director Vialidad Región Metropolitana
5. Aros, Leida – Dirigente Poblacional Los Aromos, Santa Olga

B

6. Baeza, Manuel – Alcalde de Empedrado
7. Baeza, Verónica – Desarrollo Urbano MINVU del Maule
8. Barrera, Ernesto – Subdirector de Conservación, Vialidad
9. Baza, Jadille – Jefa Infraestructura Ministerio de Educación
10. Benítez, Cristina – Antigua pobladora de Santa Olga
11. Bernales, Carlos, Director Regional ONEMI del Maule
12. Beytía, Juan Cristóbal – Capellán de Techo para Chile
13. Birrell, Nicolás – Director Ejecutivo de Desafío Levantemos Chile
14. Bravo, Cecilia – Comerciante de Santa Olga
15. Bravo, Cristina – Gobernadora Provincial de Curicó
16. Brunning, Walter – Director Nacional de Vialidad
17. Brzovic, Francisco – Investigador Estudios Asuntos Públicos Universidad de Chile
18. Bustos, Nelson – Subgerente Asuntos Públicos Arauco

C

19. Cabellos, María – Directora Junta de Vecinos Los Aromos
20. Carvajal, Ricardo – Coordinador de Construcción MINVU
21. Casagrande, Alejandro – Gerente Patrimonio y Protección, CMPC
22. Catalan, Luis – Trabajador Aserradero Constitución
23. Cavieres, Aarón – Director de CONAF

24. Ceballos, Elvis – Dirigente poblacional Santa Olga
25. Cebrián, Alicia – Coordinadora emergencias, Ministerio del Interior
26. Chambe, Samuel – Director Sercotec del Maule
27. Chamorro, León – Gerente de Asuntos Públicos de Arauco
28. Chávez, Patricia – Presidenta APR Santa Olga
29. Coloma, Juan Antonio – Senador del Maule
30. Concha, René – Alcalde de Curepto
31. Corbett, Julián – Director Regional Arquitectura, Bío-Bío
32. Córdoba, Roberto – Alcalde de Pichilemu

D

33. Díaz, María Isabel – Subsecretaria de Educación Parvularia, MINEDUC
34. Díaz, Rodrigo – Intendente Regional, Bío-Bío
35. Domínguez, Patricio – Seremi Economía del Maule
36. Dubo, Isabel – Dirigenta Poblacional, Santa Olga

E

37. Elizalde, Álvaro – Senador por el Maule
38. Esquivel, Andrés – Senador por el Maule

F

39. Faúndez, Juan Eduardo – Subsecretario de Desarrollo Social
40. Fernández, Carolina – Directora Regional Vialidad Maule
41. Fernández, Mario – Ministro del Interior
42. Fernández, Nolberto – Antiguo poblador de Santa Olga
43. Figueroa, Héctor – Poblador de Santa Olga
44. Fournier, Hernán – Gerente Maderas CMPC
45. Fuentealba, Reinaldo – Director Obras Hidráulicas
46. Furche, Carlos – Ministro de Agricultura

G

47. García, Rodrigo – Seremi Agricultura Bío-Bío
48. Garrido, Matías – Voluntario de Techo para Chile
49. Garrido, Pablo – Gerente de Comunicaciones, Colbún
50. Gligo, Nicolo – Centro Políticas Públicas INAP, Universidad de Chile
51. Golbert, Cristian – Presidente Desafío Levantemos Chile
52. Gómez, José Antonio – Ministro de Defensa Nacional
53. Gómez, Marcelo – CA de la Armada, Jefe zona Bío-Bío
54. González, Alejandra – Presidenta Junta de Vecinos Altos de Morán
55. González, Jaime – Alcalde de San Vicente de Tagua Tagua
56. Granados, Sergio – Director DIPRES, Ministerio de Hacienda
57. Gutiérrez, Marcela – Encargada Educacional, Desafío levantemos Chile

H

58. Harboe, Felipe – Senador por Bío-Bío
59. Hernández, Magdalena – Voluntaria de Techo para Chile
60. Herrera, Patricio – Director Regional, Vialidad Maule
61. Hurtado, Mauricio – Embajador Gabinete Subsecretario MINREL

I

62. Ibáñez, Claudia – Dirigenta Comité Áreas verdes, Santa Olga
63. Ibarra, Jairo – Director INDAP del Maule
64. Inostroza, Enrique – Seremi de Gobierno Bío-Bío
65. Iribarra, Richard – Alcalde de Quirihue
66. Iturriaga, Javier – General de Ejército, Jefe Zona Maule

J

67. Jaque, Hortencia – Presidenta Comité Molino Viejo, Santa Olga
68. Jara, Jimena – Subsecretaria de Energía

K

69. Kimber, Charles – Gerente Corporativo ARAUCO
70. Klenner, Luis – Jefe de Gabinete Ministro del Interior

L

71. Leonhart, Luis – Subsecretario de Vivienda y Urbanismo
72. Leppe, Armando – Gobernador Provincial de Talca
73. Letelier, Juan Pablo – Senador por O'Higgins

M

74. Maldonado, Hernán – Alcalde de Navidad, Región O'Higgins
75. Marambio, Felipe – Director INDAP, Región de O'Higgins
76. Marín, Juan Antonio – Gerente General SACYR
77. Marín, Marco – Alcalde de Lolol, Región de O'Higgins
78. Marinkovic, Vicente – Seremi de Energía del Maule
79. Melo, Carlos – Subsecretario de Transportes
80. Mery, Loreto – Comisión Nacional de Riego, Ministerio de Agricultura
81. Meza, Pablo – Intendente Región del Maule
82. Morales, Joanna – Corresponsal Radio Cooperativa en Talca
83. Muñoz, Andrea – Gobernadora Provincial de Concepción
84. Muñoz, Cesar – Consejero Regional UDI, Maule
85. Muñoz, Estrella – Secretaria Comité Ave Fénix de Santa Olga
86. Muñoz, Guadalupe – Concejal de Constitución
87. Muñoz, Luis – Pequeño agricultor Villa Cobin de Maule

N

88. Navarro, Camilo – Encargado Emergencia Ministerio de Agricultura
89. Núñez, Gustavo – General de Ejército, Jefe Zona en O'Higgins

O

90. Olivares, Hugo – Director Liceo Enrique Mac Iver de Santa Olga
91. Olivares, Rodrigo – Seremi MINVU del Maule
92. Orellana, Víctor – Subdirector de ONEMI
93. Ormazábal, Sammy – Alcalde de Paredones
94. Ortíz, Alvaro – Alcalde Concepción
95. Ossandón, Mario – Jefe Gobierno Interior, Ministerio del Interior

P

96. Palavecino, Alejandro – DIDECO Municipio de Constitución
97. Pancani, Dante – Coordinador reconstrucción MINVU
98. Panchilla, Mónica – Presidenta Comité Ave Fénix, Santa Olga
99. Parra, Alvaro – Jefe de Presupuesto, Vialidad del MOP
100. Pérez, Fabián – Concejal de Constitución
101. Piedras, Elia – Seremi del Trabajo del Maule

Q

102. Quilodrán, Juan Eduardo – Seremi Desarrollo Social del Bío-Bío

R

103. Ramírez, Rodrigo – Subsecretario de Telecomunicaciones
104. Reuch González, Carlos – Gerente Ejecutivo de CONPAX
105. Reyes, Miguel – Presidente Nacional de Bomberos de Chile
106. Rincón, Ximena – Senadora del Maule
107. Riquelme, Alejandra – Directora ONEMI de O'Higgins
108. Riveros, Edgardo – Subsecretario de Relaciones Exteriores
109. Roa, Jorge – Alcalde de Florida
110. Rojas, Claudio – Director Diario El Centro, Talca
111. Rojas, Soledad – Dirigenta Poblacional de Santa Olga

112. Rucks, Silvia – Directora PNUD-Chile, Naciones Unidas
113. Ruiz, Enrique – Comerciante solidario de Santa Olga

S

114. Saball, Paulina – Ministra de Vivienda y Urbanismo
115. Saez Carmen – Encargada reconstrucción del MINVU
116. Salazar, Roberto – Director DOH del Maule
117. Sánchez, Natalia – Seremi MOP Región del O'Higgins
118. Sepúlveda, Carlos – Director Vialidad Bío-Bío
119. Sepúlveda, Mónica – Presidenta Junta de Vecinos Santa Olga
120. Sepúlveda, Rodrigo – Seremi MINVU del Maule
121. Silva, Pablo – Intendente Regional de O'Higgins
122. Solis, Ruth – Profesora y Dirigenta Liceo Santa Olga
123. Soto, Andrea – Director Regional CONAF, Maule
124. Soto, Daniela – Div. Desarrollo Urbano MINVU, Maule
125. Soto, Hugo – Gerente General CONTIVISION
126. Suazo, Alejandra – Directora Instituto del Deporte, Maule

T

127. Tapia, Boris – Presidente CORE del Maule
128. Tarud, Jean Paul – Embajador del Chile en Emiratos Árabes Unidos
129. Turner, Guillermo – Gerente Asuntos Corporativos CMPC

U

130. Ubal, Isabel – Dirigenta Comerciantes Santa Olga
131. Undurraga, Alberto – Ministro de Obras Públicas
132. Uribe, Patricio – Coordinador Reconstrucción MINVU, Maule

V

133. Valenzuela, Carlos – Alcalde de Constitución
134. Vázquez, Camila – Secretaria Comité Habitacional
Áreas Verdes, Santa Olga
135. Vega, Quirino – Poblador los Molinos Viejos en Santa Olga
136. Veloso, Rodrigo – Concejal de Constitución
137. Vera, Lorena – Coordinadora de Reconstrucción, Región del Bío-Bío
138. Verdugo, Nelson – Director de Planificación Municipio, Constitución
139. Vial, Ricardo – Subdirector Nacional de INDAP
140. Victoriano, Luis – Editor periódico zona de Constitución
141. Villagra, Marcos – Seremi Gobernación del Maule
142. Villena, Beatriz – Directora SERNAM del Maule

W

143. Wohlt, Askaan – Director Operativo Desafío Levantemos Chile

X

Y

Z

144. Zaldivar, Andrés – Senador del Maule
145. Zuñiga, Rafael – Coordinador Reconstrucción Municipio Constitución
146. Zuñiga, María – Dirigenta Sector El Membrillo



BIBLIOGRAFÍA.

Aleuy, Mahmud: “Desastres Socio Naturales 2014-2018”. Mimeo, 8 de octubre de 2018.

Banco Estado. “Estado clientes afectados incendio y apoyos entregados”. Informe Periódico 2017.

Barrera, Daniel. ODEPA: “Emergencia Incendios Forestales 2017”. Santiago, marzo de 2017

Bosshard, Ricardo. WWF Chile: “Ha llegado la hora de la audacia climática” en Diario Pulso. Octubre 2018.

Cambridge University: “Lloyds City Risk Index 2018”. Londres, 2018.

Centro de Políticas Públicas UC y Centro de Cambio Global UC: “Diagnóstico de los desafíos planteados por el cambio climático en Chile”. Agosto de 2010

CONAF: “Informe de la afectación y severidad de los Incendios Forestales enero febrero 2017”. Santiago, abril de 2017.

CONAF: “Descripción y Efectos Tormenta de Fuego 18 de enero a 5 de febrero 2017 en región de O’Higgins, El Maule y Bío-Bío”. Santiago, 2017.

CONAF: “El Gran Incendio de Chile 2017”. Presentación en Seminario “Los incendios forestales y sus consecuencias en los ecosistemas”. CEP, mayo 2017.

CONAF: “Resumen Nacional Ocurrencia (Número) y Daño (Superficie Afectada) por Incendios Forestales 1964 – 2017”. Extraída el 26/07/2018 desde: <http://www.conaf.cl/incendios-forestales/incendios-forestales-en-chile/estadisticas-historicas/>.

CONAF y Departamento de Gestión Integral de Riesgos – DGIR, del Ministerio de Agricultura, en Base a información de NASA e IDE (Ministerio de Agricultura), Febrero 2017.

CMPC . AAVC: “Los Ruides de Empedrado, Conservación y Restauración”. Mimeo, Santiago 2018.

Decreto N° 83 (21.01.2017): “Declara como Zona Afectada por Catástrofe derivada de Incendios las Provincias de Colchagua y Cardenal Caro, de la Región de O’Higgins, y las Comunas de Vichuquén y Cauquenes, ambas de La Región del Maule; y dispone las Medidas que indica.”. Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

Decreto N° 84 (21.01.2017): “Declara Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe en las Provincias de Colchagua y Cardenal Caro, de la Región de O’Higgins, y en las Comunas de Vichuquén y Cauquenes, ambas de la Región del Maule. Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

Decreto N° 96 (25.01.2017): “Amplía Declaración de Zona Afectada por Catástrofe a todas las Comunas de La Región Del Maule.”. Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

Decreto N° 97 (25.01.2017): “Declara Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe en Las Comunas de la Región del Maule que se indican; y pone término a Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe en La comuna de Bulnes, Región del Bío-Bío”. Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

Decreto 104 (1977) y sus actualizaciones: “Fija el texto refundido, coordinado y sistematizado del Título I De La Ley 16.282. Disposiciones Permanentes para Casos de Sismos o Catástrofes”. Ministerio del Interior.

Decreto Supremo 189 (04.02.2017). Entre otras materias, designa a don Sergio Galilea Ocón, Subsecretario de Obras Públicas, como la autoridad encargada de coordinar, con los respectivos Intendentes Regionales de O’Higgins, del Maule, el Bío-Bío y la Araucanía, la ejecución de los programas de recuperación y reconstrucción que el Supremo Gobierno determine para las Provincias de Cardenal Caro y Colchagua, de la Región de O’Higgins, y para todas las comunas de las regiones del Maule; el Bío-Bío y la Araucanía.

Diario El Mercurio: “Cronología de la Catástrofe: Cómo se quemaron 250.000 hectáreas en Chile en solo cinco días”, edición del 27 de enero de 2017.

Diario El Mercurio: “Las similitudes de la emergencia en Chile con el incendio forestal más mortífero de la historia”. enero 26 de 2017. Extraído en agosto 2018 desde www.emol.com

European Union Civil Protection Mechanism. Misión en la República Chile en el ámbito de la respuesta a emergencias – Incendios Forestales. Informe Técnico: “Situación de incendios forestales en Chile entre enero-febrero 2017”. Febrero 2017.

Fajardo, Alex: “Avances en la restauración de bosques: hacia un cambio de paradigma”. Santiago, 2018.

FOSIS: “Acciones para atención de emergencia por incendios Regiones de O’Higgins, Maule y Bío Bío”. Informes Periódicos 2017.

FOSIS: “Acciones para la Emergencia / Recolectoras de la Región del Maule. Programa Yo Emprendo Semilla”. Informe marzo 2017.

Galilea, Sergio. El Mercurio. Carta respuesta a Editorial: “Retraso en la Reconstrucción”. Marzo 2017.

Galilea, Sergio: “Emergencias y Reconstrucción”. Presentación efectuada en Seminario de Catástrofes y Reconstrucción. México, diciembre 2017.

- Garread, R. INIA, Ministerio de Agricultura: “Cambio climático: bases físicas e impactos en Chile” en Revista Tierra Adentro N° 93, marzo-abril de 2011.
- Garrido V, Mónica; “Incendios en Chile: El cuarto más devastador de los últimos 15 años en el mundo” (02.02.2017). Extraído en agosto 2018 desde www.latercera.com
- Gobierno de Chile. Ministerio Secretaría General de Gobierno. “Avances del Proceso de Reconstrucción”. Informes Periódicos 2017
- Gobierno de Chile. Ministerio Secretaría General de Gobierno: “Informe Semanal Reconstrucción Incendios Forestales”. Informes Periódicos primer semestre 2017.
- Gobierno de Chile, Región del Maule: ” Avance Reconstrucción Marzo 2018”. Talca, marzo de 2018.
- Gobierno de Chile. Boletín Todos por Chile. Edición Especial: “Plan Maestro de Reconstrucción Participativa en Maule”. año 2017.-
- Gobierno de Chile. Boletín Todos por Chile. Edición Especial: “Plan Maestro de Reconstrucción Participativa se concreta con firmas de convenios”, junio de 2017.
- Gobierno de Chile. Boletín Todos por Chile. Edición Especial, “La Nueva Santa Olga contará con un moderno Sistema de Agua Potable Rural”, septiembre de 2017.
- Gobierno Regional Región del BioBío: “Estado del Proceso de Reconstrucción Región del Bío-Bío”. Junio 2017.
- Gobierno Regional Región del BioBío: “Informe Atención Emergencia Incendios Forestales. Sector Vivienda”. Junio 2017.
- Gómez, Gustavo: “Autoridad Militar y estado de excepción por catástrofe”. Mimeo, 2018.
- Haltenhoff, Herbert. CONAF: “Los grandes incendios forestales en Chile 1985-2009”, enero de 2010.-
- INDAP: “Informe Emergencia por Incendios Forestales 2017. Región del Maule”. Febrero 2018.
- Instituto Forestal. Castillo, Miguel; Garfias, Roberto; Julio, Guillermo, y Correa, Luis: “Incendios forestales en Chile, análisis general de riesgos”, Santiago 2011.
- Instituto nacional de Estadísticas (INE). Compendio Estadístico 2107: Estadísticas Históricas de Ocurrencia de incendios forestales, según región.
- Kimber, Charles: “Temporada de Incendios: un año de aprendizaje”. Diario PULSO, 2018.
- Ministerio de Agricultura: “Informe de Daño Potencial Megaincendio. Regiones desde Coquimbo hasta la Araucanía”. Informes Periódicos 2017.
- Ministerio de Agricultura. Resolución Exenta N° 049082 (06.94.2017). “Establece Financiamiento por Emergencia Agrícola para Reconstrucción y Rehabilitación Productiva en las regiones del Libertador General Bernardo O’Higgins, del Maule, del Bío-Bío y de la Araucanía, para productores(as) afectados(as) por Incendios Forestales, temporada 2016-2017.”.
- Ministerio de Bienes Nacionales: “Compromisos Ministerio de Bienes Nacionales en Regularización de Títulos de Dominio”. Informes Periódicos 2017.
- Ministerio de Desarrollo Social: “Estado Diagnóstico Social en Emergencia Incendios Forestales Zona Central Regiones de O’Higgins, Maule y Bío-Bío”. Informe Periódico 2017.
- Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción. Secretaría Regional Ministerial Región del Maule: “Programa de Emergencia Productiva”. Presentación, marzo de 2017.
- Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción: “Proceso de recuperación productiva de MiPYMES afectadas por los Incendios Forestales”. Informe Periódico 2017.

- Ministerio de Medio Ambiente: “Plan de Acción Nacional de Cambio Climático 2017-2022, Santiago, 2017.
- Ministerio de Obras Públicas. Subsecretaría de Obras Públicas: “Reconstrucción Incendios Regiones Centro/Sur”. Informes periódicos 2017.
- Ministerio de Obras Públicas. Dirección Nacional de Vialidad: “Informe Programa de Obras de Emergencia por Incendios Forestales. Regiones de Valparaíso, Metropolitana, O’Higgins, Maule, Bío-Bío y Araucanía”. Marzo 2017.
- Ministerio de Obras Públicas. Dirección Nacional de Vialidad: “Cortafuegos Ejecutados por Emergencia de Incendios Forestales. Informe”. Marzo de 2017.
- Ministerio de Obras Públicas. Decreto MOP N° 114 (12.10.2017): “Aprueba Acuerdo de aporte entre el Fondo de Qatar para el Desarrollo y el Ministerio de Obras Públicas de Chile. Septiembre 2018.”.
- Ministerio de Obras Públicas. Dirección Nacional de Obras Hidráulicas: “Sistema Agua Potable Rural Santa Olga – Los Aromos – Altos de Morán”. Presentación del Proyecto. Mayo de 2014.
- Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones – SECTRA: “Reposición Paradero de Buses Santa Olga e Infraestructura de Apoyo”. Informe Mayo 2017.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo: “Gestión de la Reconstrucción Incendios Forestales. O’Higgins, Maule y Bío-Bío”. Informes Periódicos 2017.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo: “Control de Avances Incendio 2017”. Informes Periódicos 2017.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo: “Plan Urbano Integral de Reconstrucción Santa Olga; Los Aromos; Altos de Morán”. Abril 2017.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo: Plan de Reconstrucción Urbano – Habitacional. Sector Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán. Informe Octubre 2017.
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública: “El Libro de la Reconstrucción. Chile, un país que se reconstruye. Balance de las reconstrucciones del segundo gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet 2014-2018”. Marzo 2018.
- Ministerio del Trabajo – SENCE: “Implementación Emergencia Programa Inversión en la comunidad. Regiones de O’Higgins y del Maule”. Informe Abril 2017.
- Ministerio del Trabajo – SENCE: “Medidas Reconstrucción Incendios”. Informe Mayo 2017.
- Ministerio del Trabajo – SENCE: “Subsidios de Retención del Empleo y a la Contratación”. Informes Periódicos 2107.
- Moris, Roberto: “Lecciones y Desafíos de la experiencia chilena en Respuesta y Recuperación”, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. P. Universidad Católica de Chile, 2018.
- Naciones Unidas. Grupo Intergubernamental de expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). “Informe en Corea del Sur”. Octubre 2018.
- Orellana, Víctor: “Reflexiones para la Gestión Institucional del Riesgo de Desastres en Chile”, Curso Internacional KISUNA, Academia de Obras Públicas. MOP, 25 de septiembre de 2017.-
- ONEMI: “Emergencia Incendios Forestales 2017” Informes Periódicos de Viviendas Transitorias validadas, construidas y entregadas, primer semestre 2017.
- ONEMI: “Plan Estratégico Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres 2015-2018, Santiago, 2016.
- ONEMI-PNUD: “Estándares Nacionales para la respuesta a emergencias en Chile”. Santiago, 2017.
- Subsecretaría de Agricultura, Gobierno de Chile: “Estudio de disponibilidad de madera de plantaciones de pino radiata y eucalipto (2017-2047)”, enero de 2018.”
- Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo: “Reporte Semanal Catástrofe – Incendios 2017”. Informes Periódicos 2017.

